

SUZUKI HISASHI  
スズキヒサシ  
Illustration  
瑠奈璃亜

# 魔法戦争

MAGICAL

WARFARE

## III

MF文庫





SUZUKI HISASHI  
Illustration  
スズキヒサシ  
瑠奈璃亜

# 魔法戦争 MAGICAL WARFARE III





# Personajes

**ISOSHIMA  
KURUMI**

**AIBA  
MUI**

**IDA  
KAZUMI**

**NANASE  
TAKESHI**





An anime-style illustration of a young woman with long, dark purple hair and large, expressive purple eyes. She is lying down, wearing a white shirt and a maroon jacket, and is clinging tightly to a person whose arm and shoulder are visible on the right. The person has dark hair and is wearing a blue and white striped shirt. The background is a soft, warm orange color.

—Iré al edificio de la escuela y llamaré a la enfermera.

Cuando Takeshi estaba a punto de marcharse de la habitación, Mui saltó de la cama.....

—¡No!

—¿Mui?!

—¡No te vayas!

Ella se sujetó fuertemente de su ropa.....





La cuchilla y el soporte del lápiz de su lanza en forma de compás, se separaron formando un ángulo por encima de sus cabezas.

La directora bajó el brazo, y el compás se detuvo de inmediato. El círculo negro que había trazado, se hundió formando una esfera.

**¡"SPACE  
ARK"!**

**"¡Congela!  
¡Sofoca!  
¡Extingue!"**

El compás abierto comenzó a girar a gran velocidad, y trazó un círculo con partículas de color negro azabache. Parecía como si estuviese cortando una porción redonda del mismo cielo y dejara solo oscuridad.

**"Cuando las  
fases  
de la  
oscuridad  
eterna,  
penetren el  
inquebrantable  
cielo azul...  
allí estará  
mi fortaleza".**

# Contenido

## **Prologo.**

## **Capítulo 1**

El Examen de Aptitudes Mágicas.

## **Capítulo 2**

Un Nuevo Año en La Academia de Magia.

## **Capítulo 3**

La Sombra en La Biblioteca.

## **Capítulo 4**

Las Batallas en La Bahía de Tokio y en Shibuya.

## **Epilogo.**

## **Palabras Finales.**

**Mahou Sensou**  
**Volumen 3 [Novela Ligera]**

**Autor:** Suzuki Hisashi  
**Ilustrador:** Lunalia

**Traducción jap-esp:** Owari Translations  
**Traductor:** OreNoHonyaku  
**Editor:** Endless  
**Corrector:** OreNoHonyaku

**Fansub:** [Owari Translations](#)



## Prólogo

**E**ra mediados de noviembre, cuando el cielo estaba alto, y el frío viento de otoño comenzaba a soplar. En la entrada principal de cierta academia, se encontraba un chico parado en completa soledad.

—Eeh... así que esta es la Academia Kousei<sup>1</sup>...

Alzando su vista, observó las instalaciones del edificio que comprendían tanto los cursos básicos, como los más avanzados. Pero a pesar de eso, la zona se encontraba rodeada por un denso bosque. Había que hacer una caminata de unos quince minutos desde la parada de autobús a través de un camino de montaña ligeramente empinado para poder llegar allí. No cabía duda que ese lugar era muy difícil de encontrar para alguien que no conocía la zona. Nanase Gekkou sonrió mientras meditaba en ello.

Consigo tenía dos enormes maletas; una de ellas era un maletín deportivo y el otro era un fino bolso de cuero los cuales llevaba colgados uno en cada hombro.

—Con que aquí es donde están Kurumi y él...

Al llegar al lugar, echó un vistazo a su alrededor hasta que notó que había una ventanilla ubicada más allá de la entrada. Gekkou se acercó y llamó:

—Hola, disculpe... soy familiar del alumno Nanase Takeshi. Es mi hermano mayor y le he traído algunas cosas. ¿Podrían dejarme verlo?

A la ventanilla que era de la oficina de visitantes, asomó una empleada con una expresión malhumorada que se quedó mirando a Gekkou de reojo. Luego de echarle una mirada a las dos maletas que llevaba consigo, simplemente señaló una puerta que estaba a un lado, indicándole que debía entrar allí. (Esa era la sala de reuniones). Una vez allí, la mujer llegó para preguntarle de nuevo el nombre completo de su pariente, se y se marchó.

Gekkou esperó sentado en un sofá durante unos doce minutos y pasado ese tiempo, finalmente vio asomar el rostro de su hermano a la sala de reuniones. Entonces se levantó con una sonrisa.

—¡Takeshi! Cuanto tiempo sin verte.

---

<sup>1</sup> Kousei es un nombre alternativo dado a la familia de Takeshi para ocultar la academia de magia. El nombre proviene de la lectura alternativa de los kanjis de Subaru. El nombre Subaru en sí, podría traducirse como "Pléyades". En alusión a una constelación.



—Gekkou...

La expresión de Takeshi al verle, fue una expresión bastante mala.

—Toma, mamá te envía esto.

Gekkou se había dado a la tarea de llevarle la ropa de invierno que se suponía, le llegaría por correo. Takeshi, recibió aquel maletín deportivo sin quitarle la mirada de encima a Gekkou.

—Ah... G-Gracias...

A pesar de haber agradecido, la expresión de Takeshi claramente expresaba confusión. Gekkou por su parte, miraba a su hermano de forma diferente, puesto que él tenía una sonrisa marcada en su rostro. Antes de que Takeshi pudiera decir algo más, Gekkou declaró lo que en verdad había llegado a hacer:

—¿Dónde está Kurumi?

—¿Eh?

—Quiero que llames a Kurumi... Quiero que venga...

Tal parece que Gekkou no solo había pedido ver a su hermano, sino también a su amiga de la infancia, Isoshima Kurumi. Sin embargo, Takeshi al ver a exigencia de Gekkou, preguntó con perplejidad:

—¿Por qué quieres ver a Isoshima?

Gekkou no sentía ni el más mínimo deseo de darle explicaciones, pero aun así levanto el bolso de cuero que aún tenía con él, mostrándoselo a Takeshi y respondió:

—De camino hacia acá, pasé por la casa de nuestros vecinos, y me pidieron que le trajera esto a ella.

Cuando escuchó eso, Takeshi finalmente se tranquilizó y asintió en señal de comprensión.

—¡A-aa... ya veo! Con que era eso... Aguarda un segundo, iré a llamarla.

Takeshi salió a toda prisa de la habitación con cierto aire de preocupación, mientras Gekkou, torcía su cara en una extraña sonrisa a sus espaldas.

«¿Por qué este tipo tiene que ser mi hermano mayor? Es irritante», Pensaba Gekkou con enojo.

Él, estaba completamente convencido de que su hermano mayor, lo había traicionado. Que había provocado deliberadamente aquel accidente que le dejó una pierna lisiada, para posteriormente alejar a Kurumi de él, haciendo que se transfirieran a esa academia tan lejana.

Según él, Takeshi no hacía más que engatusar a Kurumi para aprovecharse de ella.



«Él no es el tipo amable y atento que aparenta ser. Es celoso y corrupto. Incluso intentó asesinarme para quedarse con Kurumi, y para tener el camino libre en el Kendo».

Gekkou esperaba en el sofá completamente pensativo y no se había dado cuenta que Kurumi, ya estaba allí observándolo desde hacía un rato a través de la hendidura de la puerta entre abierta.

—Gekkou... —Exclamó Kurumi entrando a la habitación—. ¿En verdad eres tú?

En cuanto vio a Kurumi acercándose, se levantó rápidamente del sofá.

—¡Kurumi!

—¿Ha sucedido algo?

Con una gran sonrisa en toda la cara, Gekkou corrió a abrazar a la sorprendida Kurumi que venía caminando hacia él.

—No es nada, es solo que quería verte...

—¡Aguarda, no exageres! Nos vimos durante el verano ¿Recuerdas?

Kurumi siempre había sido un poco más alta que él, y no se resistió para nada al abrazo de Gekkou ni tampoco le sentó mal, pues para ella, era como si su hermanito la estuviera abrazando.

—El verano fue hace mucho tiempo. —Respondió Gekkou alzando la cabeza para mirarla a los ojos.

—¿En serio? Pues la verdad estoy planeando ir a casa durante las vacaciones de invierno.

—Estaba tan preocupado por ti, y no podía esperar tanto tiempo. Además, pude venir gracias a que ya me sentía aliviado y con más energía.

—Ya veo... te agradezco la visita. Takeshi y yo, estamos bien.

Todo iba bien hasta que el nombre de Takeshi llegó a oídos de Gekkou. Entonces su expresión de felicidad, decayó y se puso rígida. Sin embargo, Kurumi no se dio cuenta de eso. Gekkou tomó a Kurumi de las manos, indignado por lo desinteresada que estaba en su visita.

—Oye... ¿No te molesta haber tenido que transferirte a una escuela tan lejana?

—Tuve mis razones para hacerlo. —respondió Kurumi.

Gekkou estaba molesto por la actitud cerrada e insegura de Kurumi. Pero luego se resignó y dijo:

—Escucha... El próximo año asistiré a este lugar. Así que estaremos juntos como antes...

—¿Eh? Pues... es bueno saberlo.



—¿Ya lo olvidaste? Ya estoy estudiando para los exámenes finales. pero aún no he determinado a que escuela voy a ir el próximo año. Así que vendré a esta... ya lo decidí...

Kurumi parpadeó varias veces al quedar sorprendida por las palabras de Gekkou, y volteo a ver hacia atrás donde estaba Takeshi parado en la puerta observándolos en silencio. Gekkou volteó a ver a Takeshi y le lanzó una mirada con disgusto sin soltar ni por un segundo las manos de Kurumi.

—Gekkou... —Habló Takeshi—. ¿Dices que planeas venir a esta escuela?

—Eso es lo que dije... ¿Algún problema?

Gekkou evitó mirarlo a la cara.

—Pues será mejor que abandones esa idea.

Al sentirse inquieto por lo que dijo Takeshi, Esta vez Gekkou si volteó a mirarlo rápidamente.

—¿Por qué lo haría? Ni tú, ni el examen me lo impedirán.

—¡No se trata de eso, Gekkou! —Insistió Takeshi.

Sin embargo, Gekkou lo ignoró y solo se limitó a sonreírle a Kurumi.

—Tú sí estarías feliz de tenerme aquí ¿verdad?

—¡¿Eh?! Bueno... supongo que sí...

—¡Ah! por cierto... Aquí tienes. Me lo dio tu ama de llaves cuando pasé por tu casa. Parece que son muchas cosas.

Al ver que Kurumi no se oponía a la idea de que él llegase a la academia, Gekkou le entregó felizmente el bolso de cuero que traía para ella.

—¡Gracias, Gekkou...!

Kurumi recibió el bolso, y lo estrujó entre sus brazos. Luego, caminó hacia la puerta en busca de la salida y dijo:

—Bueno... entonces me voy...

—¿Qué? ¿Ya te vas?

—Por supuesto, tengo cosas que hacer y seguramente ustedes dos tendrán mucho de qué hablar.

Al ver que ella ya se iba, Gekkou suspiró con decepción.

—Nos vemos...

Finalmente, Kurumi salió de la habitación. Gekkou miró de reojo a su hermano quien se encontraba cabizbajo y dijo:

—Entonces... Creo que yo también me marchó.

Después de que todo había acabado y Gekkou ya iba de salida, Takeshi lo llamó.

—Gekkou...



Sin embargo, Gekkou, no estaba para nada interesado en lo que sea que su hermano mayor estuviera a punto de decirle, y ni siquiera miro atrás cuando caminó hacia la salida.

—Oye... ¿Continuarás saliendo conmigo?

—¿Qué? A-aah...

Por un momento, Takeshi no supo quién se estaba dirigiendo a él. Pero pronto se dio cuenta que se trataba de Kurumi. Desde hace tiempo, ambos fingían ser novios ante los demás, pero solo lo hacían porque desde la primaria hasta llegar la secundaria, Kurumi había sido víctima de constantes acosos por parte de hombres que trataban de acercársele.

—Qué lástima, pero ya no será necesario, porque a partir de abril, yo estaré aquí. —Dijo Gekkou rápidamente.

—...

Gekkou aún no se había marchado, así que esperó por un momento en busca de que Takeshi objetara lo que dijo. Sin embargo, su hermano mayor no tuvo reacción alguna. Entones salió rápidamente de la habitación con gran enojo y cuando pasó nuevamente frente a la ventanilla de la oficina de visitas, se acercó y llamó a la empleada otra vez.

—Disculpe.... quiero inscribirme en esta academia.

—¿Quieres inscribirte?

—Si, eso dije.

La empleada puso una cara de completa confusión y perplejidad y dijo:

—Lo lamento mucho... Pero esta academia no está matriculando nuevos estudiantes para el próximo año...

—¿Cómo dice?

—En verdad lo siento mucho.

Habiendo dicho eso, la empleada regresó rápidamente a sus quehaceres dentro en la oficina.

—Es broma ¿Verdad?

«¿Qué clase de escuela no inscribe nuevos estudiantes para el próximo año?».

Sin entender la razón de porqué le dijeron eso, Gekkou dejó el lugar por un momento. Al salir, se quedó mirando el edificio de la escuela por un rato.

—¿¡Eeh!?

El lugar donde se suponía que estaban las instalaciones de la academia rodeadas de árboles, se convirtió de pronto en una montaña. Toda la escuela había desaparecido completamente, como si jamás

hubiese estado allí. Se frotó los ojos y volvió a levantar la vista para ver las instalaciones de la escuela nuevamente. Todos los edificios de la academia estaban allí otra vez como al principio.

—¿Qué sucede? ¿Acaso es una ilusión óptica?

Gekkou incluso dudaba de su propia vista cuando vio eso.

Pero su vista estaba en perfectas condiciones. Se detuvo a pensar un poco, dándose reflexionando en el hecho de que el lugar había estado muy silencioso a pesar de ser una escuela.

—Hay algo extraño en este lugar...

Con eso en mente, Gekkou se quedó parado por un momento cuando llegó al portón de la entrada principal con una expresión de sospecha y luego se marchó.



## Capítulo 1 – Examen de Aptitudes Mágicas.

**E**ra poco más de las ocho de la mañana, cuando Takeshi se dirigía a clases en el salón de la clase C de primer año de preparatoria. En ese momento, portaba ya puesto su nuevo uniforme de invierno de la Academia de Magia Subaru al cual ya había comenzado a acostumbrarse. En su mano, llevaba a *Twilight*, la espada mágica que se había convertido en su *Aspecto*; una herramienta que le permitía activar su magia.

Normalmente, no tendría necesidad de llevar su *Aspecto* durante la mañana, ya que, en ese lapso, solo había clases de materias normales. Además, los alumnos que tenían *Aspectos* de tipo arma, tenían la obligación de dejarlos en sus casilleros por lo peligrosos que podrían llegar a ser. Nada más se les permitía sacarlos cuando ya había llegado la hora de las clases de magia durante la tarde. Sin embargo, ese día era distinto. A pesar de que incluso los entrenamientos matutinos en el gimnasio habían sido suspendidos, prácticamente todos los alumnos caminaban por los pasillos con sus *Aspectos* en mano. Takeshi era capaz de sentir claramente que el ambiente de lugar era muy diferente de lo habitual.

Ya habían pasado dos semanas desde que Takeshi se escapó de la academia para salir al exterior del Mundo en Ruinas y rescatar a su compañera Aiba Mui. Cada vez que recordaba que había salido a la ciudad de Tokio del mundo en ruinas que estaba en pleno estado de guerra junto a su amiga de la infancia Isoshima Kurumi e Ida Kazumi que se convirtieron en magos al mismo tiempo que él, seguía sin poder creer que habían podido regresar a salvo. Con el pasar de los días, sus temores poco a poco fueron desaparecieron y los tres volvieron a sus vidas escolares con normalidad.

La guerra constante entre un grupo de magos llamado “*Ghost Trailers*” contra La Asociación Internacional de magia encabezada por las siete comunidades a las cuales pertenecía *Wizard Breath*, había perdurado alrededor de 16 años desde su estallido en el año de 1999. Se decía que el incidente que marcó el inicio del conflicto, fue algo bastante grave. Takeshi solo había escuchado parte de la historia acerca de todo eso.

Según la historia, el líder máximo de los *Trailers*, Ryuusenji Kazuma, había sido tratado injustamente por la comunidad de los

humanos no-magos. Por eso, Kazuma instó al levantamiento de todos aquellos magos que también fueron maltratados y tachados de herejes. Desde un principio, Kazuma intentó asesinar a más de seis mil millones de personas de una sola vez con ayuda de un hechizo de Magia Singular llamado: “*Last Requiem*”.

Para poder salvar al mundo y a los humanos no magos del Genocidio total, se decía que quince magos muy poderosos intervinieron con el espacio-tiempo, dividiendo el mundo en dos partes. Dicha división, salvó al mundo original y a los humanos ordinarios en él. Sin embargo, Ryuusenji Kazuma terminó arrasando por completo el nuevo mundo paralelo.

Ese mundo paralelo que fue creado, se le denominó como “El Mundo en Ruinas”, y seguía perdurando hasta la actualidad, pero todos los humanos no magos que lo habitaban, fueron exterminados en su totalidad. El mundo en ruinas ha estado deteriorándose poco a poco. Todo lo que quedaba de él, era la ciudad de Tokio y aún seguía colapsándose desde los bordes.

Teniendo en cuenta el impacto que la guerra podría llegar a tener en “El mundo Viviente”, los dos bandos en discordia tanto *Trailers*, como las otras comunidades del C7, acordaron que la guerra solamente se llevaría a cabo dentro del Mundo en Ruinas. Se acordó que el bando ganador de la guerra, tendría absoluta potestad de ejercer su autoridad en el Mundo Viviente que era el mundo original.

Por esa razón, antes de que Takeshi se convirtiera en mago, él no tenía ni idea de que algo tan grande se había estado llevando a cabo. Incluso, pensó que la magia existía solo en los cuentos de hadas.

Al meditar en eso, Takeshi pensaba que el hecho de haber llegado a esa academia y portar una espada mágica llamada *Twilight* que le permitía expulsar su poder, parecía cosa de un sueño. Eso le generaba sentimientos encontrados porque a pesar de todo, le hacía feliz el hecho de estar fuera de su casa.

Habían pasado dos meses desde que llegó por primera vez al Mundo en Ruinas y se transfirió a la academia de Magia Subaru. Durante ese tiempo, se acostumbró un poco a vivir en los dormitorios y a su nueva academia en general. Sin embargo, ahora andaba inquieto, pues desde en la mañana, se iba a realizar lo que sería su primer examen práctico de magia.

Era día viernes de la última semana de noviembre, y para ese día estaba programada la realización del “El Examen de Aptitudes Mágicas”. Un examen que se realizaba según el tipo de magia de cada uno.



### Examen de Aptitudes Mágicas.

Como su nombre lo indica, buscaba medir los tipos de aptitudes de cada alumno según el tipo de afinidad mágica que poseía. Estas se dividen en las siguientes ramas:

- Magia Evasiva.
- Magia Ilusoria.
- Magia Negra.
- Magia destructiva.
- Magia de Aceleración.
- Magia Biológica.

Estaba también la “Magia Singular”, que era un tipo de magia que no podía catalogarse como ninguna de las anteriores y por eso se examinaba por aparte. Todo alumno de primero y segundo año tenía que realizar una vez al año ese examen. El contenido era diferente cada año. Cada maestro encargado de su respectivo tipo de magia, examinaba estrictamente el control que cada alumno tenía sobre la magia de su respectiva afinidad.

Al parecer, el número de estudiantes agrupados dentro de la rama de Magia Evasiva junto a Takeshi, eran muy pocos. Dependiendo del tipo de prueba que exigiría el examen, eso podría llegar a ser beneficioso. Pero, aun así, Takeshi se encontraba deprimido. Con solo unos pocos meses de haber comenzado a usar la magia, su desventaja ante los demás estudiantes de preparatoria era muy clara. Además, él tenía que obtener una buena calificación en ese examen a como diera lugar.

Mientras pensaba en ello, Takeshi ponía mucha fuerza en su mano que empuñaba a *Twilight*. Dependiendo del resultado del examen, a él se le permitiría participar en un plan de rescate para Tsuganashi, el hermano mayor de Mui.

En un principio, el hermano mayor de Mui, Aiba Tsuganashi, era un mago afiliado a *Wizard Breath*, pero fue manipulado por los *Trailers* para unirse a sus filas. Por esa razón, Mui había salido de la academia en varias ocasiones con la finalidad de traer de regreso a su hermano mayor. Pero, todo intento de hacer contacto con él, terminaba en el fracaso. La semana pasada, había estado a punto de ser llevada con los *Trailers*. De no ser porque Takeshi, Kurumi e Ida, fueron tras ella y lograron evitarlo, no lo habría contado. Cuando regresaron a la Academia de Magia Subaru, la directora dijo que les permitiría participar de un plan que consistiría en el rescate de Aiba

Tsuganashi, pero eso dependería de los resultados que obtuvieran durante El Examen de Aptitudes Mágicas.

Desde un principio, Mui también era una maga al servicio de *Wizard Breath*, así que había pasado ese examen hace mucho tiempo y ella no aplicaba a esa condición. Por eso, Takeshi también quería participar en la estrategia, para que Mui no volviera a salir sola.

Entonces, con ese inesperado examen de aptitudes mágicas encima, él quería sacar el mejor resultado que le fuera posible.

\*\*\*

Cuando Takeshi llegó al aula, más de la mitad de sus compañeros ya habían llegado. Casi todos, tenían control total sobre sus *Aspectos*, y se rumoreaban entre ellos y acerca de lo que sería el contenido de sus exámenes. Takeshi se dirigió a su asiento al fondo del salón, y habló con Mui que estaba sentada al lado de Kurumi que se sentaba al lado derecho de Takeshi.

—Oye Mui... ¿Ya te sientes mejor?

Mui se encontraba platicando con Kurumi, y cuando se percató de la presencia de Takeshi, rápidamente se volteó hacia él.

—Sí. Lamento haberte hecho preocupar.

Dejando a un lado los arañazos que todavía tenía en sus mejillas y en la frente, Takeshi se sintió aliviado de que Mui estuviera bien. Ella había pasado mucho tiempo ausente desde aquel día.

—Pues... felicidades por tu recuperación.

—Gracias, la verdad no esperaba regresar a este lugar. En verdad se los agradezco mucho.

Ambos se miraron fijamente, y se dieron una sonrisa el uno al otro. Pero, Kurumi cuyo lugar quedaba justo entre ellos dos, interrumpió el momento interponiéndose entre la mirada de ambos.

—¿¡Qué crees que estás mirando!?! —Reclamó Kurumi a Takeshi.

Tomó a Takeshi de la manga de su uniforme, y tiró de ella hacia abajo para obligarlo a que se sentara rápidamente en su lugar.

—Oye Takeshi, ¿Ya escuchaste en qué consistirá el examen?

—Preguntó rápidamente, para interrumpir la plática que él, estaba teniendo con Mui.

Takeshi negó con la cabeza.

—No, ¿Acaso no lo han dicho todavía?

—Claro que sí, pero... escuché de los que ya lo hicieron el año pasado, que sería mejor pensar en una estrategia.



Takeshi asintió a las palabras de Kurumi. Ella había estado recolectando información anticipadamente.

—También escuché algo por el estilo. Incluso escuché que la prueba del año pasado para los de Magia Evasiva, fue un “*Battle Royal*”<sup>2</sup>. Si esta vez ocurre lo mismo, creo que no podré hacer mucho.

—Tranquilo, estarás bien. —Respondió Kurumi—. Es una prueba de tipo batalla. En cambio, para la Magia Biológica, escuché que el año pasado fue una “búsqueda del tesoro”. No creo poder lograrlo con mi magia.

La magia de Kurumi, era del tipo “Biológica” y su habilidad era la de poder transformar su propio cuerpo. Obviamente no era la más adecuada para una búsqueda del tesoro.

—¿Y tú qué me dices, Mui? —preguntó Takeshi.

—Pues, yo...

—Tiene el segundo lugar de la afinidad de Magia de Aceleración. —Mencionó Kurumi, encogida de hombros. Mui ni siquiera pudo decir nada.

—¿¡Segundo lugar!? —Exclamó Takeshi mirándola a los ojos.

Mui trato de reformular eso mientras balanceaba ambas manos de izquierda a derecha con negación.

—¡So-solo tuve suerte...! ¡Ocurrió porque el tipo de examen que se realizó, fue conveniente para mi tipo magia, eso es todo...!

—Era de esperarse de alguien que perteneció a la clase especial. —Murmuraba Kurumi mientras Mui, negaba con la cabeza con modestia—. Ahora no puedo permitirme quedar mal en este año.

—De ninguna manera, yo jamás los subestimaría. Ustedes son fuertes, así que sé que lo harán bien.

—Escuche que la calificación de este año, afectara también la del próximo año. —Comentó Takeshi. Mui asintió.

—Así es, por eso es que los de la clase especial, están desesperados y... Creo que yo también tengo un poco de miedo.

Al recordar algo del año pasado, Mui se estremeció por sus mismas palabras.

—Como es la primera vez que harán esto, traten de no poner más esfuerzo del necesario, o podrían salir lastimados.

---

<sup>2</sup> Bueno, creo que la mayoría lo ha de saber, pero un “Battle Royal” es una batalla donde no hay equipos y todos van contra todos hasta que solo queda uno o hasta que solo queden los que se determine en las reglas. No encontré un término para eso en español y como en japonés, Takeshi lo menciona en inglés, pues lo dejé así.

Mui sonrió y luego levanto sus pequeñas manos y apretó los puños en una expresión de ánimos.





Al ver gesto, Kurumi apretó los labios y dijo:

—Pero, ¿Qué estás diciendo? Parece que después de todo si nos estás subestimando

—¿¡Eeeh!? Eso no es cierto.

Mientras Kurumi y Mui discutían, Takeshi miró a asiento del lado izquierdo.

—¿Entonces Ida aún no ha llegado?

Kurumi frunció el ceño y dijo:

—Llegar tarde incluso en un día tan importante como hoy, es inaceptable.

—Dejando de lado eso, ¿Cómo creen que le vaya a ir a Ida-kun?

—Murmuró Mui.

—¿Qué quieres decir? —preguntó Takeshi.

Mui volteó a mirar a su alrededor para confirmar que él no hubiese llegado aún, y entonces aclaró:

—Es que con ese control que tiene... de seguro ya habría arruinado las ventanas del salón en este momento.

Las preocupaciones de Mui eran muy bien fundadas, ya que desde que Ida fue trasferido a la academia, siempre terminaba rompiendo parte de la mobiliaria de la escuela cada vez que utilizaba su magia durante los entrenamientos de las clases de la tarde. Para evitar que terminara incendiando los pupitres y rompiendo en pedazos los vidrios de las ventanas del salón, los compañeros de clase que eran usuarios de Magia Negra, utilizaban su magia para meter a Ida dentro de un espacio separado, ya que la potencia de las explosiones causadas por la magia de llamas de fuego explosivas, causaba un daño considerable.

—El examen para los usuarios de magia destructiva parece algo aterrador —dijo Kurumi con escalofríos.

—E-es cierto... —Contestó Mui con una sonrisa irónica—. Pero hay que ver el tipo de contenido que tendrá el examen, porque si resulta ser una batalla, entonces quizás sea mejor que Ida-kun no participe.

—¿Eso crees? —preguntó Takeshi.

Mui asintió.

—Sí. Cada año, siempre resulta alguien seriamente herido durante el examen de Magia Destructiva. Pero Ida-kun aún no es objetivo de nadie, así que, si escapa o se esconde tanto como le sea posible, tal vez pueda mantenerse hasta el final.

—Ahora creo que sería mejor que Ida no viniera. —comentó Takeshi.

—Yo también lo creo... —Apoyó Kurumi.



Mientras Takeshi y Kurumi se encontraban apesadumbrados, una voz energética apareció como un estímulo.

—¡Qué tal! ¡Buenos días a todos!

Ida, en ese momento iba entrando al aula saludando con una mano levantada, mientras llevaba su maletín colgado en el hombro como de costumbre. Los tres, voltearon a ver de forma unánime.

—Bien, ya es suficiente... siéntense en silencio y dejen de ver a la gente de esa manera.

Hitouji-sensei iba entrando por la puerta principal cuando, Ida colocó su maletín en su asiento y fruncía el ceño confundido por la manera en que lo miraban.

—Ida-kun, ¡Buena suerte! —Exclamó Mui, levantando y apretando los puños en señal de ánimo otra vez.

—Si huyes, nadie te juzgará —Agregó Kurumi—. Eso también es de valientes

—¿Qué pasa? ¿Por qué me dicen eso?

Ida ladeó la cabeza con perplejidad.

Takeshi no pudo evitar reírse de su compañero y dijo:

—Oye Ida, hoy daremos nuestro mejor esfuerzo.

—¡Por supuesto! ¡Hoy estoy que ardo! —Ida chocó sus puños con gran motivación.

Después de haber escapado de la academia para rescatar a Mui, Takeshi finalmente había vuelto hablar con Ida y Kurumi como lo hacía antes.

Aquella gran importancia que tenía el tema del control de la magia de Ida, parecía esfumarse como nada, cuando fueron testigos la guerra desatada en el exterior del Mundo en Ruinas. Afortunadamente, ahora se encontraban a salvo.

Cuando salieron para buscar a Mui, tuvieron que ocultarse furtivamente y desplazarse a través de callejones para evitar quedar atrapado en el fulgor de las batallas y poder llegar al lugar indicado en el mapa. Pero incluso después de encontrar a Mui en el escondite de los *Trailers*, inevitablemente tuvo que enfrascarse en una batalla contra Tsuganashi, un usuario de la Magia Destructiva llamada "*Evil Ice*". La situación ya era lo bastante difícil en ese momento y de pronto, apareció uno de los rangos cinco de los *Trailers*. Un hombre llamado Washizu Kippeï. Takeshi, pensó en ese momento que ya habían tocado fondo, pero afortunadamente, los magos de *Wizard Breath* aparecieron a tiempo y los rescataron. Kurumi e Ida también se unieron a él en ese viaje.

«Si hubiera estado solo, no habría sido capaz de ayudar a Mui», pensaba Takeshi.

Esa vez, Mui cayó gravemente herida en batalla frente a sus ojos, mientras que Tsuganashi, estaba completamente intacto.

«Nunca sería capaz de ganarle a un oponente al que Mui no puede ni siquiera hacerle frente. La verdad es que solo tuve suerte»

De todas formas, Mui no abandonaría nunca la idea de traer de vuelta a Tsuganashi. Sin embargo, ahora estaba asegurada una nueva oportunidad de intentarlo. Por esa razón, recordó que la directora puso los resultados de ese examen como una condición para permitirle participar en una operación de rescate.

Mientras pensaba en ello, Takeshi miraba en silencio a *Twilight* puesta en el escritorio al mismo tiempo que su espíritu de lucha comenzaba a arder.

\*\*\*

Todos los demás estudiantes, se dirigían a sus respectivas aulas donde comenzarían con el examen dividido según su afinidad. Takeshi se había quedado sentado en su asiento mirando vagamente por la ventana. Hitouji-sensei iba a ser el encargado del examen de Magia Evasiva, y había dicho que daría unas indicaciones en el aula antes de comenzar.

Mientras Takeshi miraba el cielo de otoño con su Aspecto, *Twilight* sobre el escritorio, los alumnos que iban entrando poco a poco al salón, llamaron su atención. Le habían dicho que los usuarios de magia evasiva eran pocos, pero ya había alrededor de 20 alumnos que habían llegado al aula y habían tomado asiento. Las edades eran variadas. Había estudiantes de secundaria, como de cursos superiores en igual cantidad, y el número de chicos era superior al de las chicas. En ese momento, un chico se sentó en el pupitre de Kurumi que estaba justo al lado de Takeshi.

—¿¡Oigami...!?! —exclamó Takeshi.

Rápidamente se puso de pie instintivamente desde el momento en que lo vio. Aquel muchacho lo miro con una vista penetrante y preguntó:

—¿Quién se supone que eres tú?

—¿Eh?

—No me hables como si me conocieras...

—...

Aquel joven apartó su mirada con disgusto. Sin embargo, Takeshi no dejaba de ver a su vecino fijamente y con desconfianza.

—Eres... Oigami Takao ¿Cierto?

El chico portaba el uniforme de los cursos superiores del Academia Subaru. Tenía un cuerpo sólido y bien formado, una mirada penetrante y una boca distorsionada; no había duda de ello. El *Aspecto* de Oigami Takao una espada llamada “*Bastard Sword*<sup>3</sup>”, colgaba de su cintura. Takeshi y Oigami ya se habían visto las caras antes.

Cuando Takeshi conoció a Mui, Oigami formaba parte del grupo de *Trailers* que andaban tras de ella. Takeshi se enfrentó a él sin saber nada sobre la magia. E incluso, después de ayudar a Mui, volvió a luchar contra él nuevamente porque insistía en capturarla. Cuando Takeshi logró derrotarlo, los magos de *Wizard Breath* lo arrestaron. Luego de eso, ya no supo que había sido de él hasta ahora.

«¿Por qué hay un tipo de los *Trailers* en la academia?»

Antes de que Takeshi terminara más confundido, Hitouji-sensei instó a todos a que se pusieran de pie y se reunieran. Takeshi se levantó de su pupitre calmadamente y tomó a *Twilight* de la mesa. Hizo una reverencia y se sentó nuevamente.

—Bueno, es hora de comenzar con el examen de aptitudes mágica en la rama de Magia Evasiva. —Anunció Hitouji-sensei.

Comenzó a dar las explicaciones, pero la mente de Takeshi estaba puesta sobre su vecino.

—El desafío para ustedes, se llama: “la Ruleta Rusa”. La prueba se estará llevando a cabo en el patio de la escuela.

En ese momento, las murmuraciones de los estudiantes en el salón, no se hicieron esperar luego del anuncio del profesor. Takeshi observó a la ventana junto con los demás estudiantes frente a él. Entonces notaron que el panorama exterior cambio mucho de cómo estaba antes.

—Miren...

—Debe ser una broma....

—El lugar tiene siete niveles...

Había una enorme estructura traslúcida que se alzaba en el patio de la escuela. Parecía ser una especie de edificio a simple vista, pero no tenía ni puertas ni ventanas así que en realidad su apariencia era como la de una enorme caja rectangular.

---

<sup>3</sup> Bastard Sword es en realidad un tipo de espada de una sola mano. Pero yo lo puse como nombre porque así lo ponen en japonés. Lo tratan como nombre propio del arma.



—Esta vez se decidió que todos los exámenes de aptitudes mágicas, se llevarán a cabo en un mismo lugar, para mayor comodidad. Ustedes los de Magia Evasiva, estarán en el cuarto nivel. Ahora, vamos a usar *Float* para desplazarnos hacia allá, tengan la bondad de seguirme.

Hitouji-sensei abrió una de las ventanas cercanas, y activó el hechizo básico de levitación, “*Float*”, y salió del aula por la ventana. Después de él, los demás estudiantes activaron el mismo hechizo y uno por uno fueron saltando por la ventana. Cuando Oigami se puso de pie, Takeshi se sobresaltó, pero lo que él hizo fue saltar rápidamente por la ventana como los demás.

«No sé qué está haciendo Oigami aquí, se supone que él es un *Trailer*. ¿Debería avisarle a Hitouji-sensei?»

Desconcertado, Takeshi colocó a *Twilight* en la funda de su cinturón y respiró profundamente.

—¿Usar *Float* así por así?

La verdad es que él no había practicado mucho los hechizos de magia básica. Se había estado enfocando solamente en aprender a controlar su poder mágico, para que *Twilight* no lo drenara por completo. Pero, sus manos no vacilaron. Takeshi depositó una pequeña cantidad de magia en *Twilight*, e inmediatamente partículas mágicas de color púrpura volaron desde la punta la espada y un círculo mágico de Magia Evasiva apareció cerca de sus pies. Saltando sobre él y salió por la ventana. Con una mala postura comenzó a desplazarse mientras se tambaleaba a los lados. Uno de los estudiantes que lo vio desde el aire, se rio de él.

—¿Qué pasa con ese tipo? Ni siquiera puede usar bien la magia para levitar...

Los demás también voltearon sus miradas hacia Takeshi. Él simplemente desvió su mirada hacia otro lado con una sonrisa amarga.

—¿Te encuentras bien, Nanase-kun? —Preguntó Hitouji-sensei en voz alta, mientras levitaba dirigiéndose hacia el edificio traslucido.

Eso hizo que se avergonzara.

—S-si...

Todos los estudiantes atravesaron la pared del edificio y entraron en él, incluyendo dos estudiantes que apenas eran de secundaria. Takeshi también logró entrar a como pudo.

—¿Qué es este lugar...?

El edificio era aún más extraño de ver desde el interior que desde afuera. Cuando Takeshi abrió los ojos, vio todo un poblado en el interior; era obvio que el edificio era completamente diferente a uno normal. Dentro, había unos pequeños paisajes urbanos. Takeshi se

encontraba en una colina a las afueras de un pueblo, y desde allí, podía verse todo el lugar que tenía un estilo parecido a algunos pueblos del sur de Europa; con muchas casas con tejados de color naranja por doquier. Aunque no había tráfico, los caminos entre las casas y las tiendas a lo largo de la carretera, lucían exactamente como los de la vida real. No solo Takeshi, sino también el resto de los estudiantes se habían quedado mirando el pueblo con perplejidad.

—Bien, ahora voy a explicarles en qué consistirá el examen. Solo voy a decirlo una vez, así que espero que todos presten mucha atención.

Tras haber confirmado que todos los estudiantes se encontraban en la colina, Hitouji-sensei comenzó a hablar en voz alta y clara.

—Partirán desde este punto, y llegaran a la meta que es la iglesia que se encuentra allá en frente. Son más o menos unos quinientos metros en línea recta. Sin embargo, hay seis puntos de control que tienen que atravesar obligatoriamente antes de llegar. Por cada uno de ellos, colocarán un sello en una tarjeta que les voy a entregar a cada uno. Cuando lleguen a la meta, deben tener los seis sellos que corresponden a cada uno de los puntos de control, ya que, si al llegar a la meta les falta un solo sello, serán descalificados. En caso de que alguien salga herido, será evacuado inmediatamente del campo y será teletransportado a una de las tiendas medicas ubicada fuera de aquí, lo que también contará como su descalificación del examen. Tienen dos horas para completar la tarea.

En ese momento, decenas de tarjetas volaron mágicamente y fueron repartidas a cada uno. Takeshi también recibió una, que aterrizó directamente en su mano.

—¿¡Dos horas!? —Murmuraban los de más estudiantes—. ¿No es demasiado tiempo para recorrer una distancia tan corta?

Takeshi se quedó observando su tarjeta mientras los demás murmuraban. En ella, se encontraba dibujado el mapa de la ciudad, y seis espacios en blanco donde habría de colocarse los sellos. Tal y como dijo el profesor, cada uno significaba un punto de control que habría de superarse.

—Aquel que haya quedado sin magia, deberá notificarlo de inmediato. Se procederá de la misma manera que con los heridos y será retirado del examen. Todos empezarán al mismo tiempo, pero antes quiero que examinen la tarjeta que acabo de darles.

Cuando todos finalmente guardaron silencio y examinaron sus respectivas tarjetas, Hitouji-sensei continuó:

—La ruta del recorrido impresa en la tarjeta, es diferente para cada uno. Por lo tanto, deben comenzar a recolectar los sellos según el orden correspondiente a su ruta asignada. ¿Alguna duda?

Ese momento, uno de los estudiantes levantó la mano:

—Disculpe, sensei... ¿Esto es una ruleta rusa por el orden al azar del sentido en que debemos recorrer los puntos de control cada uno de nosotros?

Hitouji-Sensei, se rascó la cabeza y respondió:

—No, pero es difícil explicarlo en estos momentos. Sin embargo, cuando comiences la prueba te darás cuenta por qué es una “*Ruleta Rusa*”.

Mientras tanto, Takeshi encontró que en su tarjeta había una flecha dibujada

—¿Eh...?

Al ver eso, la giró hacia arriba y hacia abajo y la reviso al revés y al derecho. Aquella flecha debería haber estado apuntando desde la línea de partida hasta la meta. Pero, en lugar de eso, apuntaba desde la iglesia hasta un sitio cercano al punto de partida. Además, el orden de recolección de sus sellos, comenzaba desde las cercanías de la iglesia.

—Ya que algunos de ustedes harán el examen por primera vez, voy a darles una ayuda. —agregó Hitouji-sensei—. En el momento en que vayan a colocar el sello en la tarjeta, no olviden activar su Magia Evasiva. Si algo sale mal, podrían terminar siendo quemados, con un brazo roto, o en el peor de los casos, con el cuerpo lleno de agujeros.

Todos quedaron horrorizados al escuchar la explicación de Hitouji-sensei. Sin embargo, Takeshi continuaba girando y examinando su tarjeta con incertidumbre.

—Una vez aclarado eso, es hora de comenzar. ¿Están todos preparados?

Los estudiantes sacaron su respectivos *Aspectos*, y activaron los círculos mágicos bajos sus pies.

—¡Comiencen...!

Hitouji dio la señal y en seguida, la mayoría de estudiantes salieron volando lejos al mismo tiempo, usando su magia de levitación. Otros, corrieron colina abajo. Pero Takeshi se había quedado parado en el lugar, completamente solo.

—Nanase-kun... ¿Qué estás haciendo?

Hitouji se acercó a Takeshi, y en seguida notó el problema sin necesidad que él le dijera algo. En sus ojos brillaban sus círculos mágicos de magia evasiva. La magia evasiva de Hitouji Makoto



conocida como: “*Mind Site*”, le permitía leer la mente de las personas. Por esa razón, omitía las conversaciones a menudo. Takeshi le mostró su tarjeta y dijo:

—Hitouji-sensei.... Creo que hay algo extraño con mi tarjeta.

Hitouji negó con la cabeza sin siquiera mirar la tarjeta y dijo:

—Aah.... Qué mala suerte has tenido. Pues ni modo...

—¿Eeh?

—Tendrás que comenzar recolectar los sellos desde los puntos más cercanos a la iglesia y luego seguir con los más alejados para luego volver a la meta. Pero bueno, qué remedio... Tendrás que usar magia para desplazarte; volar, sería una buena manera de hacerlo más rápido. Observa, varios están haciendo eso.

Hitouji apuntó hacia los estudiantes que se desplazaban volando hacia los puntos de control. Pero Takeshi, bajó la cabeza.

—Sensei... no he practicado mucho la magia básica.

—En ese caso, tendrás que correr.

Esta vez, Hitouji señaló a unos estudiantes que corrían a través de las calles del pueblo.

—Bueno, posiblemente ellos solo estén preservando su magia. — Agregó.

Luego tocó el hombro de Takeshi que seguía desconcertado, y lo instó.

—¡Ahora, comienza... comienza ya!

—¡S-si...!

Justo en ese instante, algo se robó la mirada de Takeshi. Entre el grupo de chicos que decidieron correr, se encontraba Oigami Takao.

—Hitouji-sensei, sabe... hay un *Trailer*...

Intento advertir a Hitouji, pero este, golpeó la espalda de Takeshi con poder mágico, haciendo que saliera volando colina abajo a toda prisa. Después de eso, Hitouji Makoto se elevó por el aire, adoptó una posición como si estuviera sentado en una silla y cruzó las piernas.

—Bien, es hora de ver quien sobresaldrá en este examen... — Murmuró.

\*\*\*

Cinco minutos habían pasado desde que la prueba dio inicio y mientras Hitouji observaba a los estudiantes desde el aire cerca de la colina de inicio, una chica apareció volando en el lugar.

—Hitouji-sensei, ¿Han comenzado ya? —Preguntó la chica.

Era una chica que, ante la mirada más sagaz, parecería ser solo una niña en edad de estar en la secundaria debido a su pequeño cuerpo.

—¡Ah! directora Shijou....

La directora se colocó a la par de Hitouji y observó hacia el poblado.

—Vaya, vaya... —comentó con una sonrisa—. Parece que algunos chicos ya van a comenzar a actuar.

En el lugar de la prueba, unos estudiantes ya habían llegado a su primer punto de control. Estaban a punto de enfrentarse al desafío para tratar de colocar el sello en sus tarjetas. Había dos sellos en el interior de una caja de un metro cubico. Inmediatamente alguien intentó tomar uno de los sellos, pero este, explotó. Dos chicos repelieron las llamas de la explosión, utilizando su magia evasiva, mientras que otro esquivó ágilmente. Luego, otro estudiante trató de tomar el sello que quedaba, pero ese también explotó y fue mandado a volar. Cuando la caja quedó vacía, tres sellos más aparecieron de inmediato en el interior.

Resulta que, si alguien por error tomaba el sello equivocado en el primer intento, los demás sellos que quedaban, automáticamente se convertirían en sellos falsos, incluso el verdadero. Luego, cuando reaparecían mágicamente, el número de sellos se incrementaba.

Cuando vio lo sucedido, la directora se encogió de hombros con una sonrisa irónica y dijo:

—El año pasado, las tiendas médicas se llenaron y Hyoudou-sensei tuvo muchísimo trabajo. Por favor, procure que este año no haya tantos heridos.

—Entendido. —Respondió Hitouji, devolviendo la sonrisa—. ¿Y ya fue a supervisar los demás niveles?

—Si. El primer nivel es el de magia biológica. El examen de ellos consiste en superar un gran laberinto. El segundo nivel es para los de magia destructiva, y su prueba consiste en correr mucho. El tercer nivel es para los de magia ilusoria y su prueba involucra una casa de los espejos. Ahora me dirijo al quinto nivel donde se examinan los de magia de aceleración, y después iré al sexto donde están los de magia negra.

Hitouji asintió a todo lo que la directora le comentó, y luego le preguntó algo que acababa de recordar.

—¿Qué hay de la magia singular?

—Oh, respecto a ellos, ordené que se suspendiera el examen en el séptimo nivel. Me pareció mejor examinarlos de forma individual.

Hitouji respiró aliviadamente al ver, que la directora tenía todo bajo control. Sin embargo, había otras cosas importantes que se

ocultaban tras el examen. Hitouji preguntó secretamente a la directora:

—Por cierto. ¿Cree que hacer “eso” fue lo mejor?

—¿A qué se refiere?

—Me refiero a Oigami Takao y a Kumagai Hotaru... Nanase se sorprendió al encontrarse con uno de ellos.

La directora entrecerró los ojos y volteó a mirar a Hitouji por encima de su hombro.

—¿Ha preguntado algo?

—No.

Entonces la directora volvió su mirada de nuevo hacia poblado y preguntó:

—¿Cómo reaccionó Oigami?

—No tuvo reacción alguna, obviamente. Después de todo, su memoria fue alterada.

—Mmm....

La directora en ese momento, se quedó pensativa. Hitouji se sintió tentado a escudriñar en su mente. Pero, lo reconsideró ya que era una terrible idea. A pesar de que ambos eran miembros de *Wizard Breath*, entre Shijou Momoka y Hitouji Makoto, había una gran diferencia de jerarquías. Saber lo mismo que ella, era sinónimo de poner su vida en riesgo. Por esa razón, Hitouji aún no quería conocer las verdaderas intenciones de su comunidad.

—Si Oigami llega a recordar algo, por favor, repórtelo de inmediato...

—Así lo haré, directora...

Habiendo dejado una clara indicación, la directora voló lejos del cuarto nivel mientras Hitouji se despedía haciendo una ligera reverencia.

\*\*\*

Takeshi finalmente había entrado al poblado construido a base de magia. Tenía que comenzar desde el punto que marcaba la flecha de su tarjeta, así que corrió de una vez en dirección de la iglesia. Extrañamente, a pesar de que el lugar estaba construido con magia ilusoria, la sensación de los ladrillos de la calle adoquinada bajo las suelas de sus zapatos, se sentía muy real. Incluso tocó las hojas de unos arbustos de azaleas que había a un lado del camino, y se dio cuenta que la sensación era igual a la realidad. Takeshi se sintió como



si estuviera dentro de un pueblo elaborado dentro de un parque de atracciones.

«De verdad que tuve mala suerte al tener que empezar desde la meta».

Takeshi corría con *Twilight* desenvainada en una mano, mientras miraba el mapa de su tarjeta que tenía en la otra mano. De pronto, un estudiante que caminaba lentamente apareció a la vista frente a él. Era una persona de espalda y hombros anchos que le pareció familiar.

—¡Oye! —gritó Takeshi antes de alcanzarlo.

El estudiante en cuestión, era Oigami Takao que distorsionó su rostro al notar la presencia de Takeshi.

—¿Aah? ¿Quién eres tú? —Preguntó, pero después de mirarlo a los ojos y reconocerlo, suspiró—. Aaah... eres el tipo que me habló en el salón de clases. ¿Y ahora qué quieres?

Oigami alzó su "*Bastard Sword*" en ese momento.

—No quiero nada...

Takeshi negó con la cabeza. Entonces Oigami respondió en tono de burla:

—Eso creí... No importa cómo te veas, no eres más que basura de la clase C. Así que, no te cruces en mi camino.

Fueron unas palabras estúpidas, pero Takeshi no se sintió ofendido, sino que se llenó de dudas.

—O-oye... Eres Oigami ¿Cierto?

—Antes de preguntar el nombre de alguien, debes decir el tuyo...

—Respondió Oigami desconcertado, pues no recordaba haber visto a Takeshi antes.

—Soy... Nanase... Nanase Takeshi.

—¿Nanase? Pues no te conozco...

Oigami se rascó la cabeza con cara de poca importancia. Pero Takeshi insistió.

—¿Acaso lo olvidaste? Tú eres un *Trailer*. Ahora dime... ¿Por qué está aquí?

—¿Yo, un *Trailer*?

Oigami Takao se rio a carcajadas cuando escuchó eso.

—¡Ja ja ja ja ja...! ¿¡Qué soy un Trailer dices!?

Cuando acabó de reír, levantó su espada y señaló a Takeshi con ella de manera amenazante.

—¡¡¡Escucha bien imbécil!!! Soy Oigami Takao y pertenezco a *Wizard Breath*. No tengo idea de con quién me estás confundiendo, pero si me vuelves a molestar, ten por seguro que la próxima vez acabaré contigo.

Takeshi parpadeó estupefacto con la punta de la espada de Oigami entre sus cejas y murmuró:

—¿*Wizard Breath*?

Oigami bajó la espada y lo miró directo a los ojos.

—Eso dije, y tú... ¿A qué comunidad perteneces?

—Aún no he entrado a ninguna.

—¿Qué? ¿De verdad eres solo un principiante?

Oigami se burló una vez más, y entonces se apartó de Takeshi.

—A diferencia de ti, en estos momentos me encuentro ocupado, así que ya no me hables.

Luego de decir eso, Oigami se marchó rápidamente. Takeshi se quedó allí parado, completamente aturdido.

«¿Oigami pertenece a *Wizard Breath*? ¿Qué es lo que está pasando?».

Comenzó a correr de nuevo y alcanzó a Oigami. Se colocó a la par de él y continuó hablándole.

—Oye... ¿Desde cuándo perteneces a *Wizard Breath*?

—¿¡Aah!? ¿Tú de nuevo? Sí que eres molesto. Ya deja de seguirme.

Oigami no detuvo su marcha, solamente volteó a mirar a Takeshi.

—¡Contéstame...! —Insistió Takeshi.

Al ver lo pesado que se había puesto, Oigami levantó la mirada y se puso a pensar.

—¿Desde cuándo...?

—¿En qué año y en qué clase estás? —Agregó Takeshi.

—No sé a qué viene todo esto, pero soy de segundo año de la clase A. ¿Y tú?

—Primer año, clase C.

—¿Eres de la clase C, y encima de un año inferior?

Oigami, lo miró con asombro. Sin embargo, Takeshi volvió a preguntar sin darle descanso.

—Oye... ¿Recuerdas el examen del año pasado?

—¿El año pasado? Yo... apenas llegué el mes pasado.

—¿Y antes de eso?

—Antes de eso.... Yo...

Oigami intentó recordar nuevamente.

—Déjame ver...

Sin embargo, él no sabía dónde había estado hace más de un mes. Aparte de eso, Oigami ya comenzaba irritarse de ver a Takeshi a su lado cuestionándolo y observándolo. Entonces, se detuvo, y dio un empujón a Takeshi en el pecho, haciendo que también se detuviera de manera brusca.

—¡Basta, ya estuvo bueno! —exclamó, e inmediatamente siguió corriendo y se alejó rápidamente.

«¿Qué está pasando?», se preguntó Takeshi.

Además de ser olvidado, se sentía incómodo por el hecho de que Oigami creyera firmemente que pertenecía a *Wizard Breath*. Incluso pensó en hacer algo, pero desistió al ver la actitud demasiado natural de Oigami. Takeshi continuó su camino hacia la iglesia con más dudas que respuestas.

A pesar de haber llegado ya a la iglesia, su examen aún no había comenzado porque no había atravesado los puntos de control en el orden que le correspondía. El primer punto de control que marcaba su carta, se suponía que debía estar allí, así que caminó un poco y encontró una mesa sencilla justo en frente de una floristería ubicada en una esquina de una calle cercana a la iglesia. Sobre la mesa, había una pequeña caja de terciopelo rojo que, al parecer, era un joyero, y sobre ella, un sello de madera fina.

—¿Será ese?

Takeshi colocó su tarjeta sobre la mesa, e intentó tomar el sello. Sin embargo, justo antes de tocarlo, recordó algo y detuvo su mano.

—Es cierto... Me dijeron que activara mi magia antes de hacerlo.

En la explicación que Hitouji les había dado, decía que debían activar su magia antes de tocar un sello. Entonces, depositó su magia en *Twilight*, y enseguida los círculos mágicos de magia evasiva aparecieron en sus ojos. Pero no detectó nada inusual. La mayoría de estudiantes se reunían en los puntos de control cercanos a la entrada del pueblo y solo Takeshi era el único que tenía que empezar al revés y por eso se encontraba solo por la zona. Tomó rápidamente el sello con la mano izquierda. Acto seguido, una corriente estimuló su espina dorsal, haciéndole mirar súbitamente hacia el cielo.

—¿¡Qué!?

Había un objeto flotando que no estaba allí antes.

«¿Es Magia Ilusoria?».

No tuvo el tiempo como para ponerse a pensar en lo que era eso, porque dicho objeto que tenía un color oscuro, comenzó a liberar inmediatamente una enorme ráfaga de balas.

—!!!UWAAAA...!!! ¡!!!AAAAA!!!

Aquello que flotaba, era una ametralladora Gatling<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> La ametralladora Gatling es una ametralladora pesada de calibre .50 que puede tener entre 6 y 8 cañones con un mecanismo giratorio. Una versión mas moderna de ella es llamada minigun.



Tras haberse convertido en el blanco de una ametralladora giratoria capaz de disparar varias docenas de balas por minuto, los círculos mágicos de magia evasiva que tenían un color púrpura oscuro en los ojos de Takeshi, comenzaron a brillar de forma más intensa. El lugar de los impactos podía ser predicho anticipadamente gracias a la implementación de su habilidad “*Strike Vision*”. Sin embargo, sus capacidades físicas eran las de una persona normal, así que le era imposible esquivarlo todo. Rápidamente, Takeshi repelió los primeros tiros usando solo su espada *Twilight*, y con la misma rapidez, se precipitó al interior de la floristería de enfrente.

El lugar supuestamente estaba hecho de magia ilusoria, pero era igual a la realidad, e incluso podía sentirse el aroma de las flores. El primer punto de control de Takeshi, consistía en una ruleta rusa con probabilidades de seis a uno, de que el objeto que le atacaba, apareciera en el mismo instante en que el sello hubiese sido tomado. Pero la mayoría de habilidades de magia evasiva, podían predecirlo a tiempo. Por esa razón, la magia ilusoria había sido ineficaz y raramente alguien había logrado ser herido.

Mientras las ráfagas de los disparos entraban en el lugar y los pétalos saltaban como confeti a causa de los balazos, Takeshi se había quedado oculto entre algunas cubetas, completamente atónito por la situación tan repentina.

\*\*\*

Mientras Takeshi se encontraba atrapado por la ametralladora Gatling flotante, Oigami finalmente llegó su primer punto de control.

—Nanase... Takeshi... —Murmuró mientras giraba la cabeza—. De alguna manera... siento que lo conozco. Pero, ¿De dónde?

Sentía que había escuchado ese nombre antes, pero no podía recordar donde. De pronto, Oigami vio a cinco estudiantes salir corriendo y gritando de un callejón. Todos corrían y gritaban despavoridos sin rumbo alguno.

—¿Qué sucede?

De repente, un enorme rinoceronte de piel grisácea y dura, salió corriendo del mismo callejón frente a Oigami, y persiguió a los estudiantes que antes habían salido corriendo antes. Rápidamente, Oigami notó que había un colgante alrededor del cuello del rinoceronte.

—Entonces, ese es el primero...

Oigami se posicionó detrás del rinoceronte que corría, se paró firmemente con las piernas separadas, blandió su espada y depositó magia en ella.

—¡¡“SHOT”!!

Partículas mágicas de color blanco salieron disparadas de la espada oscilante, formando una línea que golpeó directamente en las patas traseras del rinoceronte. Las patas del animal hechos con magia ilusoria, fueron desintegradas parcialmente, pero se regeneraron casi de inmediato.

—¿Ah?

El rinoceronte al darse cuenta de que Oigami atacó por detrás, se dio la vuelta y cargó contra él. Pero Oigami Takao se quedó en su lugar y esperó a que se acercara.

—¡Oye! ¡Mejor corre!

—¡No seas idiota! ¡Aunque esté hecho de magia ilusoria, es tan fuerte como uno real!

Los estudiantes que huían, gritaron advertencias a Oigami, pero este, distorsionó su boca con desagrado y solo los miró. El cuerno del rinoceronte estaba a punto golpear a Oigami justo en la cara con su cuerno, pero unos segundos antes de eso, el rinoceronte emitió un agudo chillido.

—Aquí voy...

Desde la punta de la espada de Oigami, sobresalieron partículas blancas muy afiladas que parecían puntas de flecha, las cuales cortaron al rinoceronte por la mitad desde la cabeza hasta la cola, salpicando partículas de magia ilusoria como si se hubiera roto en piezas y luego, el rinoceronte se desvaneció. Oigami recogió tranquilamente el sello unido a la cadena que cayó de su cuello, lo estampó en su tarjeta y siguió caminando hacia su siguiente punto de control.

\*\*\*

—¡Once! ¡Doce! ¡Trece!

Partículas amarillas de electricidad volaban al ritmo del enérgico conteo.

—¡Allí estás...!

Mui disparaba su arma de fuego, para capturar unas criaturas con apariencia de bolas de pelo azules que se escondían entre los arbustos.

—¡Con esta son catorce!

Era el quinto nivel, lugar donde se estaba llevando a cabo el examen de Magia de aceleración. En todos lados se miraba el mismo paisaje urbano que el cuarto nivel y los estudiantes usuarios de Magia de aceleración, corrían por todos lados usando su magia. El examen de magia de aceleración, era sobre “Cazar.” Era una prueba sencilla que consistía en atrapar el mayor número de bolas peludas. Eran unas bolas peludas de tres colores distintos: blanco, rojo y azul que corrían por todos lados. Cada color corría a una velocidad distinta. Entre más bolas peludas obtuvieran, mejor sería su calificación. Sin embargo, Mui no estaba capturando las bolas peludas acelerando su cuerpo como los demás, sino que les disparaba con su pistola para detener sus movimientos, y luego las atraía usando otro tipo de magia. Por lo tanto, ella estaba realizando un consumo de poder mágico demasiado alto.

—Bueno... ya tengo catorce. ¿Debería seguir acumulando más?

Mui, se encontraba apuntando a las bolas peludas desde al aire y comenzó a descender lentamente hacia el suelo. Las bolas azules que eran las más lentas, corrían en grandes cantidades por todos lados. Había varias bolas peludas azules sobrevolando el cielo junto con ella pues su estrategia era dispararles y luego hacerlas levitar. Según ella, era la mejor manera de hacerlo ya que otros estudiantes solían aparecer de repente de algún lado y las robaban.

—Umm... Creo que ahora apuntaré a las blancas.

Mientras asentía con la cabeza para sí misma, se elevó nuevamente en el aire. Las bolas peludas de color blanco, corrían tan rápido que ni siquiera eran visibles para el ojo humano.

—¡“THUNDER MILL”!

Un círculo mágico se proyectó desde la boca del cañón de su pistola y luego, retumbó un trueno. El área a la que apuntó, fue devastada por un rayo que giraba como un remolino.

—¡Hay no...!

Solo las bolas blancas consiguieron escapar a toda prisa de ese ataque, mientras que las bolas azules y rojas que estaban en el área, fueron calcinadas.

—¡Cielos...! ¡No se vayan blanquitaas!

Mui recogió las bolas de pelo quemadas que quedaban, las depositó en una canasta que llevaba en su cintura y se alejó elevándose de nuevo sobre el poblado.

\*\*\*



El primer piso era donde se estaba llevando a cabo el examen de Magia Biológica.

—¡Ya no puedo más! ¿iDonde se supone que estoy!? —gritaba Kurumi desesperada.

El examen de magia biológica se trataba sobre un gran laberinto que tenían que superar. Era el mismo pueblo de los otros niveles, sin embargo, los caminos adoquinados de este, cambiaban a cada minuto. Al voltear a ver la acera, esta se había convertido en la pared de una casa, y si se encontraba subiendo una pendiente, de pronto se encontraba bajando por ella sin darse cuenta. La mayoría de los estudiantes que se encontraban realizando el examen de magia biológica, corrían desesperados tratando de encontrar la meta. Kurumi había estado vagando en círculos por un buen rato. Aunque quisiera avanzar, cada corredor se convertía en un callejón sin salida. La magia para levitar por el aire estaba prohibida en ese examen, así que no se podía ver el laberinto desde arriba.

—¡Esto no tiene nada que ver con mi magia! —Gritó Kurumi.

Aunque indignada, simplemente se dio la vuelta y se metió en el siguiente pasadizo.

Al mismo tiempo, en el segundo nivel donde se llevaba a cabo la prueba de magia destructiva, un enorme grito se escuchó.

—iiiUGYAAAAA!!!

—iiiVete!!!

—iiiVoy a morir!!!

Ida se encontraba corriendo a toda prisa por detrás de unos estudiantes de secundaria.

—¡Dame algo de tiempo para pensar!

Llevaba cinco minutos corriendo a toda velocidad. Si su examen se tratase de una prueba de resistencia, Ida Kazumi estaba seguro de que perdería ante los estudiantes de secundaria y por esa razón se encontraba corriendo frenéticamente como si su vida dependiera de ello. Tal vez por causa de los cigarrillos que fumó por curiosidad durante sus tiempos como estudiante de secundaria, o porque ya no ejercitaba sus piernas como antes, pero su resistencia había disminuido y se estaba quedando sin aliento.

Justo antes de que estuviera a punto de alcanzarlos, los demás estudiantes activaron su magia y salieron volando para alejarse. Sin embargo, para Ida eso no era algo sencillo de hacer. El examen de Magia destructiva constaba en una carrera de persecución a larga distancia. El objetivo era dar tres vueltas a la ciudad y luego ir a la

meta la cual era la misma iglesia del pueblo que había en todos los niveles. Pero como se trataba de una carrera de persecución, mientras los estudiantes corrían, había algo que les perseguía. Por supuesto que, ser atrapados por eso no se veía bien.

—¡Estupidooooo...! ¡Asesinooooo...!

Detrás de Ida que corría desesperadamente, una misteriosa silueta blanca volaba a toda velocidad haciendo reclamos. Era un fantasma hecho con magia ilusoria al que denominaban como “Reis”. Era un fantasma femenino de cara pálida que, si atrapaba a alguien, lo mordía con su boca rajada hasta las mejillas. No había problema si alguien lograba quitársela de encima con magia destructiva. Sin embargo, si mantenía su mordedura mucho tiempo sobre alguien, drenaba el poder mágico como si fuera un vampiro y este en consecuencia, terminaría por desmayarse. Obviamente eso lo descalificaría del examen e iría a parar directamente a las tiendas médicas. Los fantasmas no eran muy fuertes. Desaparecían con apenas un simple golpe de magia destructiva, pero revivía de inmediato, por eso había que deshacerse de ellos mientras corrían. El problema para Ida, era que le tomaba tiempo concentrar su poder mágico en su puño y poder usar su “Blast Fog”.

—iiiAaaaaaaa!! Aléjense de mí, idiotas.

Sacudiendo sus brazos hacia atrás y adelante mientras corría, no podía hacer nada más que sentirse desdichado.

\*\*\*

Todos los estudiantes se encontraban realizando sus respectivos exámenes, cuando, en la zona del patio donde estaba el edificio, más allá de la valla perimetral, había aparecido una especie de habitación invisible que flotaba en el aire. Adentro, una mujer se reía a carcajadas.

—iiiJajajajajaja!!! Qué gracioso

Rio todo lo que quiso cuando de pronto, sacudió su brillante cabello rubio con su mano y luego habló con un ligero toque de duda.

—iiAah!! Ha sido divertido, pero... ¿Quién es él?

Había tres personas más con ella en esa habitación, pero nadie más que ella habría su boca. Por eso, se respondió a sí misma y dijo:

—Ah, sí. Es Ida-kun.

Luego, volvió a reír.

—iiiJa ja ja ja!!! Hay no, se me salen las lágrimas.

En esa habitación invisible, había una enorme ventana con perspectiva hacia el interior del edificio. Como una pantalla, podía

observar lo que estaba ocurriendo en los siete niveles de forma simultánea. Podía ver todo lo que ocurría dentro. La mujer se quitó unas gafas de sol que llevaba puestas, y las enganchó en el bolsillo de su pecho.

—Bueno, me gustaría seguir mirando, pero... es hora de comenzar. Si alguien llega a la meta, ya no tendrá caso. Ahora... ¿Quién es el que tiene a *Twilight*?

La mujer hizo aparecer súbitamente en su mano una baraja de cartas y mientras hacía trucos barajándolas en su mano exclamó:

—¡Bien, aquí vamos! ¡*LIBERATE*!!

Luego de utilizar el hechizo de liberación, los otros tres que estaban con ella, fueron sacando sus Aspectos uno después de otro y también pronunciaron el hechizo.

—¡*LIBERATE*!

—¡*LIBERATE*!

—¡*LIBERATE*!

Los otros tres que estaban allí, eran dos chicos y una chica que parecían ser estudiantes de la academia. La mujer se dirigió a la chica y le dio una orden.

—Aoi, antes que nada, vamos a convertir esta sórdida torre mágica en una jaula ¿Sí?

—Como usted ordene, “Vi-sama”.

La chica a la que llamó Aoi, vestía con el uniforme de secundaria de la academia. La chica sacó una cuchara de plata y la sostuvo junto a una campanilla. Luego recitó unas palabras con una dulce voz:

—“*Te entrego el primer bocado, trágalo por completo y vuélvelo parte de tu cuerpo*”

La cuchara comenzó a brillar con una luz rosa.

—“*Derrítete con dulzura*”.

Partículas mágicas emanaron de su cuchara, y fueron envidiadas desde la habitación invisible hasta el séptimo piso del edificio de los exámenes.

—¡“*HONEY POT*”!

Parecía impensable que una cantidad de partículas enviadas por solo una chica, pudiera cubrir completamente el edificio. Sin embargo, el edificio de pronto comenzó a derretirse como si fuese miel.

—Escuchar todo eso, hizo que me diera indigestión. —comentó uno de los chicos del grupo. Aparentemente se sentía mal.

—Bien hecho Aoi. Se ve que ha funcionado.

Vi-sama, o sea, Violet North, elogió a la chica quien se sonrojó y respondió con una voz melosa y más avergonzada de lo normal.

—¡Gracias, Vi-sama!

—Bueno... ¿Ahora qué sigue...? —preguntó uno de los chicos. Uno que era delgado y parecía un adulto.

Violet se puso a pensar un poco. Entonces el otro chico que tenía la cara pálida porque sentía mal, balbuceó:

—Vi-sama... yo...

—¿Estás bien, Kamoshida?

—Sí, parece que hoy me siento bien.

Kamoshida sonrió. El portaba el uniforme de la preparatoria.

—Ya veo, entonces...

Al mirar la zona del examen, Violet señaló unas criaturas hechas con magia ilusoria que parecía haber sido preparadas en el área del examen de magia evasiva.

—Algo así podría servirnos ¿No crees?

Kamoshida también miró hacia allí, y asintió.

—¿Un golem...? Entendido, aquí voy.

Kamoshida hizo flotar mágicamente varios bloques Lego sueltos que sostenía entre sus manos, y comenzó a recitar un encantamiento.

—*“Nacido de la naturaleza, el mundo es pasado por alto y es sumido en el caos”*

Con el resplandor de una luz verde apastelada, se formó frente a él, un enorme círculo mágico.

—*“Ahora vamos a destruirlo, despejarlo y recrearlo”.*

Los bloques de lego bañados por la luz verde apastelada, formaron instantáneamente una forma humanoide.

—¡¡“CUSTOM PRODUCE”!!

Los bloques emergieron moviéndose de un lado a otro decorando aquella forma humanoide que se estaba produciendo y comenzaron a escucharse unos rugidos que provenía de la zona del examen. Era el rugido del golem cuyo cuerpo había comenzado a moverse.

—Yo lo controlaré. —dijo Violet al chico.

—Ryohei, has algo con esa lentitud.

—¡Entendido!

Al igual que Kamoshida, el chico llamado Ryohei, vestía con el uniforme de la preparatoria y sostenía un arco en sus manos.

Preparó una flecha, y un círculo mágico de color azul celeste apareció en frente haciéndose más claro tras escuchar su encantamiento.

—*“Un cometa, es como una flecha para aquellos que odian estar atados a la tierra”*

En ese momento, una mira de largo alcance apareció en el ojo derecho de Ryohei, flotando en forma de cruz.



—“*¡Comienza! ¡Salta! ¡corre!*”

Justo antes de que se soltara la flecha, cuando el arco recibió el hechizo, emitió un sonido agudo.

—“OPEN REVEAL”!

La flecha fue disparada hacia el golem, haciendo un sonido de corte en el viento. Entontes, Violet también proclamó un hechizo:

—“NUMBER 9, INSERT”!!!

Una de sus cartas se deslizó hacia el área del examen dirigiéndose al cuerpo del golem que había sido golpeado por la flecha.

Los cuatro magos se quedaron en silencio en la habitación hasta que de pronto, los gritos de los estudiantes se levantaron rápidamente desde la zona de los exámenes.

—“Kyaaaah!”

—“Uwaa!”

—“¿Qué está pasando!?”

El edificio de siete pisos había colapsado y todos los pisos desaparecieron. Los estudiantes que estaban por encima del segundo nivel, se estrellaron en la planta baja al mismo tiempo.

—“Kyaaaah!”

—“Senseeei!”

—“WAaaaa!”

Incluso los estudiantes que flotaban en el aire, cayeron del cielo provocando más pánico. Los profesores que supervisaban cada examen intentaron liberar su magia al mismo tiempo.

—“LIBERATE!!!”

Hitouji Makoto, el encargado del examen de magia evasiva, también sacó su pistola intentando ayudar los estudiantes, pero se vio obligado a abandonar el edificio sin poder rescatar a ningún estudiante.

—“Retiro forzado!” —Exclamó una dulce voz con frialdad.

Ese comando, hizo que todos los maestros fueran expulsados inmediatamente del edificio.

—“¿Qué? ¿Pero quién...?”

Hitouji salió expulsado a través de la pared del edificio, y cuando recupero la postura en el aire, se dio cuenta de la situación al observar el edificio desde el exterior. La apariencia del edificio que se derretía cada vez más, era evidencia más que clara de que estaba siendo afectado por habilidades de magia negra de alguien ajeno al examen.

\*\*\*

Kurumi se encontraba en el pueblo laberintico del primer piso, pero se salvó del derrumbe de los pisos superiores gracias a que unas raíces se extendieron de la nada bloqueándole el paso y dejándola fuera de la zona donde cayeron los escombros de los pisos superiores.

—¡Auch! ¿Qué pasó? —Exclamó arrastrándose fuera de las raíces entrelazadas—. ¿Algo cayó desde arriba...?

Ella miró al techo por un momento y de pronto, se quedó rígida y con la boca abierta. El techo que se suponía que había estado hasta hace un momento, había desaparecido por completo. Ahora se veía un solo espacio vacío de un lugar considerablemente alto. Lo viera por donde lo viera, los pisos superiores ya no estaban y todo el edificio se había vuelto un solo cajón.

—No puede ser...

Kurumi se zafó de las raíces que aun sujetaban sus pies y luego se levantó.

«¿Qué pasó con los pisos superiores?», Se preguntaba, mientras parpadeaba rápidamente con perplejidad, al observar que el único techo que quedaba, era el de la azotea.

Había estudiantes a la vista; unos que utilizaron la magia de vuelo para salvarse a sí mismos de la caída, y otros que la utilizaron para ayudar al resto que cayó. Sin embargo, todo el lugar estaba sumido en el pánico. Muchos gritaban buscando a sus amigos y otros que simplemente habían sido presa del miedo.

«No creo que esto sea parte del examen», pensó Kurumi, «Pero entonces... ¿Qué está pasando?».

El corazón de Kurumi comenzó a latir fuerte ante la complicada situación que le rodeaba, unió sus manos y apretó fuertemente.

—Ta-Takeshi...

Tan pronto como se acordó de Takeshi, ella se llenó de ansiedad.

«Estoy segura de que Takeshi estaba en el cuarto piso».

Kurumi miraba a su alrededor, pensando en que tal vez Takeshi pudiera haber caído en algún lado y quizás hasta estuviese gravemente herido. Pero, el primer piso era un laberinto. Aunque todas las paredes hubieran colapsado, la visibilidad no era buena.

—¡¡TAKESHI!!! ¿¡Dónde estás!?

Pensando en que alguna desgracia le hubiera ocurrido, Kurumi comenzó a buscar. Pero de pronto, la tierra tembló y Kurumi se tambaleó. Cuando se dio cuenta, vio que había un gigante que nunca había visto, caminando en el pasillo lateral.

—¡¡Kyaaaa!!!

Kurumi lanzo un grito inesperadamente y entonces el golem movió la cabeza y la volteó a mirar con sus pequeños ojos negros. Aunque quisiera escapar, ella estaba paralizada y sus piernas no respondían.

«Ta-Takesi...».

El golem tenía unos tres metros de alto. Con brazos y piernas que le daban un aspecto humano. Pero su cabeza daba la impresión de ser la de un muñeco hecho a mano.

Su cara inexpresiva era perturbadora, y su cuerpo se encontraba cubierto de barro gris oscuro. Cuando el golem avistó a Kurumi, trató de acercársele moviéndose lentamente hacia ella. Pero, en ese momento, alguien llegó por detrás y haló el hombro de Kurumi.

—No te muevas —Advirtió esa persona.

—¿Eh?

Antes de que Kurumi pudiera darse la vuelta, esta persona la tomó del brazo y se la llevó.

—Ven... Es hora de correr...

—¡Kyaaa...!

Al ser halada con fuerza, Kurumi corría a una velocidad a la que nunca había corrido nunca. El golem fue tras ellos y también comenzó a correr.

—¡Mierda! No puede ser...

En la esquina de un pasillo, el joven se detuvo y se volvió hacia Kurumi.

—Oye... ¿Qué clase de magia es la que usas?

Ese joven, era Oigami, quien la miró y abrió los ojos con sorpresa.

—Tu... ¿Te habré visto en algún lado?

Kurumi también se sorprendió al ver que el otro era nada más ni nada menos que Oigami Takao.

—¿Tú...? ¿Qué estás haciendo aquí?

Ambos se miraron fijamente y fruncieron el ceño. Oigami negó con la cabeza como si estuviera confundido.

—¿Qué pasa...? ¿Tú también me conoces? ¿Qué quieres decir con eso? Mejor dime cómo te llamas, mujer...

—Soy Isoshima... —Murmuró Kurumi al ver lo molesto que estaba Oigami.

Él no entendía por qué Kurumi le decía lo mismo que Takeshi.

—¿Y tu nombre?

—Kurumi...

—¿Isoshima... Kurumi...? No sé quién eres.

Kurumi observó a Oigami por un rato.

—Tú te llamas Oigami ¿Verdad? Tú eres el que perseguía a Mui.

—¿Mui?

—¿Acaso no la recuerdas? Aiba Mui. También peleaste con Takeshi.

—Takeshi... ¿Te refieres a Nanase Takeshi?

Acordándose de aquel sujeto con el que habló en el cuarto piso, la confusión de Oigami aumento más.

«Esta chica, y también aquel tipo... ¿Por qué me conocen? ¿Se supone que conozco a esta chica de algún lado?»

Oigami intentaba buscar en sus memorias. Un mes había pasado aproximadamente desde que se mudó a la Academia de Magia Subaru. Antes de eso, recordaba que había estado en la sede de *Wizard Breath*.

—¿En la oficina central...?

Por alguna razón, los recuerdos de Oigami eran confusos y no podía pensar con claridad.

«¿Qué estaba haciendo yo en el cuartel general de *Wizard Breath*?», Se preguntó Oigami, «Ah, es cierto... me hirieron en una batalla contra los *Trailers* y me estaban dando tratamiento médico. Pero... ¿y antes de eso?».

—Oye... ¿Estás bien?

De repente notó la voz de Kurumi que fruncía el ceño frente a él, y Oigami la miraba inconscientemente mientras escudriñaba entre recuerdos ambiguos. En ese momento, la jaula que alguien puso sobre sus recuerdos se abrió.

—Oye aguarda un segundo.

Una escena emergió.

«Estoy recordando a esta chica...».

Ella lo miraba fijamente con una expresión de ansiedad, mientras Oigami intentaba volver en sí.

«¿Cuándo pasó todo eso?».

Recordó la primera vez que vio a Kurumi en la habitación de Takeshi.

«¿En la casa de Nanase?».

Oigami Takao sintió como si algo hubiera explotado dentro de su cabeza, haciéndole despertar de una vez por todas. Y de repente, comenzó a reír a carcajadas.

—iiiJa ja ja ja ja ja...!!! He logrado recordar malditos de *Wizard Breath*. Usaron magia ilusoria en mí.

—¿....?

Oigami tomó la mano de Kurumi que estaba confundida en ese momento.



—¡Levántate!

—¡Auch...!

Como la tomó con mucha fuerza, Kurumi se quejó.

—¡Cállate! Ni se te ocurra ponerte a gritar.

—¡Me estas apretando muy fuerte!

Oigami avanzó a través de dos callejones mientras tiraba de la mano de Kurumi, y luego de haber girado en tres ocasiones, el retumbar de la tierra aún se escuchaba cerca, pero parecía que la criatura se encontraba merodeando por otro rumbo.

—Entonces... ¿Qué es lo que está pasando? —preguntó Oigami mientras corría.

—No lo sé. —Respondió Kurumi de manera fría.

Ella también quería saber lo que estaba pasando. Estaba muy preocupada porque no sabía nada de Takeshi. Le daba igual las razones por las cuales Oigami andaba por allí. Ella solo quería saber que había sido de Takeshi.

—Así que el examen se volvió un desastre ¿Eh? Entonces seguramente esa mujer se encuentra cerca. —Murmuró Oigami para sí mismo.

Luego soltó la mano de Kurumi y se elevó por el aire utilizando “Float”.

—Espera....

Al elevarse por el cielo Oigami miró en una dirección y luego sonrió ampliamente.

—Tal como pensé es el “*Sweet dish*” de Aoi.

Luego miró a todos lados del pueblo.

—Tengo que saldar cuentas con Nanase Takeshi...

—Oye... ¡¡Baja de allí!! —Gritó Kurumi desde el suelo.

—¿Aah? Tu no me sirves para nada. —Respondió Oigami Mirando hacia abajo—. Puedes largarte a donde quieras.

—¿Qué piensas hacerle a Takeshi?

—Luchar contra él en cuanto lo encuentre.

—¿¡Acaso eres tonto!!? No es momento para esas cosas.

Oigami hizo un gesto de disgusto.

—Tienes razón, hay muchos estorbos.

Entonces, miró en dirección donde el suelo retumbaba por los pasos del golem y se abalanzó sobre la pared del séptimo piso lanzando un ataque con su espada. Pero fue inútil; solo consiguió dañar su espada.

Kurumi elevó un grito cuando una enorme ráfaga de viento la alcanzó por culpa del ataque de Oigami.

—¡Tch...! No puedo hacerle nada... Entonces tendré que acercarme y atacar de frente. ¡Oye! ¿¡Eres Vi cierto!? Yo me encargaré a partir de ahora. Ya basta... ¡¡Deja de usar esos estúpidos trucos y desaparece!!!

Mientras Oigami gritaba hacia todos lados, Kurumi apartó su mirada de él para observar cómo el camino que había sido bloqueado por las raíces, era liberado de repente. Al parecer, la magia del laberinto aún seguía funcionando.

—¿A-aah...?

El golem comenzó a caminar precisamente por aquel camino que acababa de ser liberado en dirección a ella. Cuando Oigami se dio cuenta, gritó a Kurumi que se había quedado paralizada:

—¡¡Quítate de allí no seas tonta!!

En ese momento disparó su magia hacia el golem.

—¡“FLICK”!

Pero la magia de ataque que fue disparada, no hizo daño al cuerpo duro del golem.

—¿Qué? Esa cosa... es más fuerte de lo que debería.

Al ver que la magia básica no había funcionado, Oigami, gritó a Kurumi desde el aire

—¡Oye...! ¿Qué crees que haces? ¡Elévate!

Sin embargo, al ser abrumada por el enorme golem, Kurumi sacó su lápiz labial torpe y lentamente.

—Ee... bueno... ¿Cómo lo hago?

—¡Ya voy!

Mientras Kurumi no intentaba escapar, el golem se acercaba cada vez más, dando grandes y pesados pasos. La enorme sombra del golem se posó sobre Kurumi, y Oigami concentró su poder mágico en la punta de su espada.

—¡“SCISSOR SHIELD”! —Exclamó.

Partículas de color blanco, aparecieron entre Kurumi y el golem, formando un escudo en forma de equis. Y, aunque chocó contra el escudo y retrocedió un paso, el golem agitó su brazo regordete y destruyó el escudo de un puñetazo.

—¡¡Kyaaaaah!!!

Kurumi se agachó allí donde estaba, y se acurrucó. El golem en modo frenético, agitó su puño hacia Kurumi.

—¡“OUT RIDER”!

Oigami descendió hacia el golem blandiendo su espada, y esquivando sus brazos, le apuñaló en el acto. Tan pronto como su espada se atascó en su pie, el golem inclinó su cabeza sin cuello, para mirar a Oigami con sus ojos inexpresivos. Las partículas que

componían el pie, comenzaron a descomponerse desde el lugar donde la espada de Oigami había perforado y al haber perdido una pierna, el golem cayó de espaldas. Su caída fue tan estrepitosa que causó terremoto que levantó levemente a Kurumi que estaba acurrucada e incluso a Oigami que estaba de rodillas. Él, que quería comprobar el estado de Kurumi.

—Oye... ¿Estás herida? —Preguntó.

—No... Creo que estoy bien.

Kurumi levantó su rostro, y vio al golem caído que aún seguía con vida y luchando por levantarse.

—¡Kyaa!

Cuando Kurumi gritó, Oigami le tapó la boca con la mano.

—No hagas ruido... Hay un segundo merodeando por allí.

Kurumi sintió un olor familiar proveniente de la mano de Oigami, y sus ojos se abrieron grandes al ver que el hombro de Oigami estaba bañado en sangre.

—Parece que me hirió en el brazo... pero no es profundo. Se puede arreglar con magia curativa...

Oigami se puso de rodillas otra vez y tocó su hombro derecho con su mano izquierda. En seguida, partículas blancas brotaron y cubrieron su hombro.

—Parece que he usado demasiada magia... Tú... ¿Sabes usar magia curativa? —preguntó Oigami mientras se curaba.

Si Kurumi era capaz de usarla, hubiese preferido que ella lo curase.

—Si no es tan difícil detener la hemorragia, tal vez yo...

Al escuchar esas palabras, Oigami se rio.

—Así que no puedes usarla...

Ya casi había terminado de curar su hombro usando magia curativa, cuando de pronto, Oigami fue envuelto completamente en una luz tenue.

—¿Eh? ¿En serio? Ahora que recuerdo, ese viejo.... dijo que, si éramos lastimados, seríamos expulsados mediante el retiro forzado.

Oigami fue completamente cubierto de luz en un instante, así que dejó de sanar su hombro y se puso de pie.

—¿Eh? Aguarda...

Kurumi estaba desconcertada.

—Escóndete entre los arbustos hasta que todo acabe...

—Pe... pero...

Antes de que Kurumi pudiera responder algo, Oigami desapareció por completo. Acababa de ser evacuado hacia las tiendas médicas.

—Y ahora... ¿Qué hago?

Al quedarse sola, Kurumi no tenía más opción que utilizar la magia de su lápiz labial. Se transformó en una pequeña niña de primaria, y corrió lo más lejos posible del golem tumbado, para esconderse entre un arbusto. Con su pequeño cuerpo, se acurrucó con su cara metida entre sus rodillas.

—Takeshi... —Murmuró.

\*\*\*

Cuando todos los pisos superiores desaparecieron de la zona del examen, Takeshi pudo aterrizar correctamente en el primer piso. En el momento en que el piso desapareció, Takeshi se salvó de la misma manera que muchos estudiantes, que utilizaron Float. Sin embargo, también tuvo que hacer uso de la magia evasiva para esquivar a los estudiantes que caían de más arriba. Cada herido era transferido hacia las tiendas médicas de inmediato. Por eso, no había nadie gravemente lesionado por ningún lado. La mayoría de los estudiantes que quedaban, se habían dispersado por los alrededores del laberinto del primer piso y acabaron perdiéndose. Nadie tenía idea de lo que había pasado con el examen. Sin maestros por ningún lado, temblores y gritos ocasionales, alimentaban la tensión.

—¿Qué está pasando?

Cuando superó su obstáculo en la floristería, Takeshi se dirigía hacia su segundo puesto de control, y de pronto, ya no sabía ni dónde estaba.

—“*FLOAT*”.

Takeshi utilizó la magia para levitar y sobrevoló las paredes. Entonces, pudo observar el pináculo de la iglesia y marchó hacia esa dirección. También observó que había dos extraños monstruos grises rondando en la ciudad.

—¿Qué es eso...?

Los ojos de Takeshi se abrieron grandes, porque nunca había visto un golem en su vida. Pero, además de eso, unas extrañas cosas similares a bolas de pelo de colores blanco, azul y rojo, corrían por todos lados sin control. Eran unas bolas de pelo saltando por el aire con gran fluidez, pero solo las de color blanco se movían a una gran velocidad. De pronto una bola de color azul, saltó cerca de él, y pasó de largo.

«No parece que sean peligrosas».

Al observaba a su alrededor buscando un lugar al cual descender, la silueta de Mui, apareció frente a sus ojos.



—¿¡Mui!?

Ella apareció saltando entre cinco muros de una vez, y luego desapareció. Rápidamente Takeshi bajó al suelo, y corrió en la misma dirección que ella. Aunque, parecía que estaba cerca, los pasadizos eran tan complicados, que tuvo que desviarse en varias ocasiones. Takeshi seguía corriendo sin parar, hasta que repentinamente una cara familiar apareció corriendo desde el otro lado del pasillo.

—¿Eh? ¿Ida...?

—Aah... Nanase...

—Esa voz es de... ¿Takeshi-kun?

Mui también apareció por detrás de Ida.

—¿Qué? ¿Estaban juntos? —Preguntó Takeshi.

Ida señaló el camino por dónde venían y dijo:

—No, justamente nos acabamos de encontrar al fondo de este pasillo.

Se detuvo frente a Takeshi, y se dispuso a descansar. Ida parecía muy agotado.

—No sé por qué está ocurriendo esto —Comentó—. Pero, todo se ha vuelto un caos. De repente el suelo desapareció y casi me rompo el trasero. Suerte que solo estaba en el segundo piso.

Tal vez era por la delicada situación del momento o por alguna otra razón, pero el cabello de Ida que casi siempre estaba muy erguido con fijador, esta vez lucía flácido y completamente agachado de manera nunca antes vista. Takeshi miró hacia todos lados y le preguntó otra cosa al exhausto Ida.

—¿Has visto a Isoshima por algún lado?

—¿Isoshima? No, no la he visto. Pero, lo que sí vi, fue a aquel tipo desagradable de los *Trailers*. A lo mejor solo fue mi imaginación.

Los labios de Takeshi rápidamente pronunciaron su nombre.

—¿Viste a Oigami?

—¿Oigami Takao? ¿Él se encuentra aquí? —Preguntó Mui sorprendida.

—Estaba aquí para hacer el examen de magia evasiva. —Respondió Takeshi.

Mui se sorprendió al escuchar eso.

—¿Qué estás diciendo?

—No lo sé, pero el profesor actuaba normal con él andando por allí. ¿Crees que él haya causado todo esto?

Cuando Takeshi le hizo ese cuestionamiento, Mui rápidamente abrió su boca, pero de pronto, se quedó callada. Era como si sabía algo que no quiso mencionar.

—Da igual —Continuó Takeshi—. La prioridad ahora es encontrar a Isoshima.

Ida asintió.

—De acuerdo. Voy contigo.

—Yo también iré. —Dijo Mui—. Los de magia biológica como Kurumi, estaban en el primer piso. Así que ella no pudo haber resultado herida por el derrumbamiento. En el caso de que alguien resultase herido, sería evacuado forzosamente del lugar, pero ella aún podría andar por aquí.

—Sí.

Takeshi también sentía que Kurumi aún se encontraba vagando por la zona.

—Isoshima podría estar muy asustada. Tengo que encontrarla rápido. —Dijo para sí mismo.

Mientras tanto, Mui se le quedó mirándolo.

—S-si... tienes razón... —Musitó ella.

Por alguna razón, Mui sintió una ligera presión en su pecho y agachó su rostro.

\*\*\*

Kurumi se estaba oculta entre las hojas de un seto<sup>5</sup> del laberinto en un pasillo, a solo doscientos metros de la iglesia. Llevaba una media hora metida allí desde que Oigami fue evacuado y no se había movido en lo absoluto. Desde su escondite, sentía como los pasos pesados de los golems retumbaban el suelo acercándose y alejándose y en ocasiones, escuchaba gritos de los estudiantes.

«Espero que esto acabe pronto».

Mientras ella rezaba, se escucharon golpes y algunos pasos al otro lado del pasillo de donde ella estaba. Pero era incapaz de pedir ayuda a desconocidos, así que simplemente se acurrucó allí, esperando que todo pasara. Estaba tan bien oculta entre las enredaderas de la pared hecha de hierba, que no era fácilmente visible. Por eso todos pasaban por allí sin percatarse de ella.

—¡¡Kurumi!! ¿Dónde estás?

Inmediatamente cuando Kurumi reconoció la voz de Mui que la llamaba, comenzó a salir del escondite a toda prisa. A ella le resultaba humillante tener que pedir ayuda a Mui, pero ese era un caso de fuerza

---

<sup>5</sup> Si se lo preguntan, un seto es una pared hecha de arbustos. ¿Han visto esos laberintos de hierba en el jardín de algún parque o en la casa de algún riquillo en la tele? Pues esas paredes de hierbas son setos.

mayor y tenía plena confianza en las habilidades mágicas de ella. Estaba consciente de que Mui, bien podría ayudarla a salir de ese laberinto. Kurumi se arrastró hacia afuera pensando rápidamente en todo eso. Sin embargo, cuando intentó salir corriendo, algo le golpeó la costilla.

—¡Kyaa!

—¡Uaa!

Era una persona que se tropezó en su costado derecho y salió volando y aterrizó con la cara en el suelo al otro lado de ella.

—¡Aaauch! ¿Qué fue eso? ¿Algún otro tipo de monstruo?

Kurumi vio hacia atrás y vio que la persona que se tropezó en ella, era Ida. Él se estaba quejando mientras se sobaba la frente.

—¿Ida-kun?

—¿Qué? ¿Isoshima?

Kurumi alzó la vista y vio que Mui estaba también allí, parada detrás de Ida. De pronto, una voz aún más familiar la llamó desde el otro lado.

—Isoshima ¿Estás bien?

Takeshi estaba sorprendido de verla salir repentinamente de ese seto.

—¡¡Takeshi!!

Ella al verlo, se levantó y saltó de inmediato hacia él. Normalmente al abrazarlo, sus brazos alcanzarían su cuello, pero esta vez, apenas pudo colgarse de su cintura. Eso era debido a que se había transformado en una niña en edad de primaria. Mui se apresuró a acercarse a Kurumi.

—Kurumi ¿Estás bien? —Preguntó con ansiedad.

—Estoy bien... ahora... en verdad estoy bien.

Kurumi no quería mostrar que se había puesto a llorar, así que escondió su rostro volteando a ver hacia otra parte. Después de un momento, regresó su mirada y observó a Mui a Ida y a Takeshi.

—Takeshi ¿Por qué estabas con Mui?

Kurumi apretó los labios haciendo un puchero así que Takeshi la miró y le sonrió.

—¿Eh? aah, me la encontré en el camino.

—Yo también me los encontré en el camino. —Dijo Ida.

—A ti no te pregunté nada. —Exclamó Kurumi.

Por fin los cuatro ya se habían reunido y tenían la seguridad de que todos ellos estaban bien. Pero entonces, Ida preguntó:

—¿Y ahora qué sigue?

—Tenemos que dirigirnos hacia la meta. Una vez que lleguemos allí, saldremos de aquí de la misma forma que salen los heridos. — Respondió Mui.

—Entonces iremos hacia la iglesia.

Takeshi que ya la había echado un vistazo cuando bajó flotando luego del derrumbe, señaló en la dirección exacta donde estaba la iglesia. A pesar de que no podía verse por los enormes y altos setos del pasillo en donde estaban, la punta del pináculo de la iglesia asomaba ligeramente por encima.

—La iglesia ¿Eh? —Comentó Kurumi asintiendo.

Sin embargo, cuando llegaron justo frente a aquel pináculo, una enorme criatura de color gris caminaba haciendo temblar la tierra con sus pesados pasos. Los cuatro se quedaron pasmados al verlo.

—Oye, oye ¿Qué demonios es ese monstruo? —Exclamó Ida.

Sus ojos estaban muy abiertos de la impresión pues nunca antes había visto algo parecido.

—Es un Golem. Hace rato vi que Kisasi-san de tercer año derribó uno. —Explicó Mui.

—¿Kisasi? —Preguntó Kurumi.

—Es una poderosa maga usuaria de magia destructiva que es compañera de mi hermano en la academia.

Mui rápidamente activo su magia de levitación y voló sobre la valla para mirar el panorama.

—Hay otro golem tirado por allá, pero parece que ya no se mueve. Cuando Kurumi vio que Mui señalaba en dirección donde ella había estado con Oigami, comenzó a poner una expresión de nerviosismo.





Lo cierto es que, si Oigami no hubiera derrotado a ese golem, ella definitivamente habría salido herida y habría sido evacuada a las tiendas médicas. Pero a pesar de eso, Oigami era un mago perteneciente a los *Trailers* y no era un aliado en lo absoluto.

—Parece que solo queda el que tenemos en frente... —Dijo Mui mientras decencia de nuevo al suelo.

—Bueno, Entonces no hay problema...

Takeshi empuñó a *Twilight* con intenciones de luchar, pero al verlo, Kurumi habló con temor.

—En lugar de eso, ¿Por qué mejor no nos lastimamos y salimos de aquí?

Mui rápidamente negó con la cabeza y respondió:

—No, no es así como funciona. No basta con hacerte una pequeña herida. Para que el retiro forzado funcione y te lleve a las tiendas médicas, debes estar herida de gravedad.

—Ya-ya veo...

Kurumi comenzó a pensar en Oigami.

«Parece que él salió muy mal herido de verdad...»

El hombre había sido arrogante, tosco, mal hablado y violento. Pero, aun así, había salido herido protegiéndola. Kurumi se sintió un poco preocupada por él. Cuando Takeshi la vio poniendo esa expresión, él pensó que lo que ella sentía, era miedo.

—Tranquila, Isoshima. Yo iré al frente. Tú puedes ir detrás de mí.

Mui se acercó y habló con Takeshi en voz baja.

—Disculpa... Takeshi-kun... Yo debería ir al frente.

—No. Yo soy el usuario de magia evasiva aquí. Yo iré por delante. Quiero que tú te pongas hasta atrás y me ayudes a protegerlos.

Ida frunció el ceño al escuchar eso, y dijo:

—Aguarden un segundo... ¿Piensan protegerme a mí también? Tampoco es que esté tan descontrolado con mi poder. Yo también puedo ser de utilidad.

Takeshi y Mui se quedaron mirando a Ida, y de pronto los tres se sonrieron.

—Bien, entonces tus iras delante de Isoshima y Mui será la última.

—De acuerdo.

—¡Entendido!

Ida y Mui asintieron al mismo tiempo. Todos ellos sostuvieron sus Aspectos con firmeza.

—¡Vamos!

Takeshi comenzó a correr, y los demás fueron detrás de él.

\*\*\*

El golem se encontraba caminando en el perímetro de la iglesia. Era el último que quedaba y se encontraba custodiando la meta e impidiendo que los estudiantes pudiesen salir. Nadie era lo suficientemente bueno como para hacerle frente y muchos terminaban siendo transportados a las tiendas medicas uno tras otro. En ese momento, el golem había capturado a un estudiante que gritaba a todo pulmón mientras lo balanceaba hacia todos lados.

—iiiUwaaaaaa!!!

Otros estudiantes rodeaban al golem lanzando magia para intentar salvarlo.

—¡“WRECK”!

—¡“FLICK”!

Los estudiantes se dieron cuenta que los hechizos de magia básica eran inútiles, y comenzaron a usar hechizos de sus afinidades mágicas sin descanso, pero no pudieron hacerle ningún rasguño a la piel dura del golem.

—¡Maldita sea! no está funcionando...

Al darse cuenta que no eran rivales para el golem, los cinco estudiantes que luchaban con él, se dieron por vencidos. Takeshi, Ida Kurumi y Mui se aproximaron al frente de la iglesia y los otros chicos aprovecharon para salir huyendo. El golem inmediatamente fijó su atención en el grupo de Takeshi. No dio tiempo ni para activar la magia cuando llegó muy cerca de Takeshi con apenas dos pasos y lanzó un puñetazo hacia ellos, pero el golem tuvo un error de cálculo debido a su mala visión y el golpe falló. Sin embargo, el siguiente ataque si iba a dar en el blanco.

—¡Takeshi-kun!

—¡Takeshi!

Cuando Takeshi escuchó los gritos de Mui y Kurumi, rápidamente activó su magia evasiva. Los círculos mágicos de color púrpura brillaron en sus ojos como piedras de amatista y Takeshi pudo predecir los movimientos del golem. Sin embargo, el siguiente ataque ocurrió más rápido de lo que pensaba y tuvo que usar a *Twilight* para bloquear el puñetazo.

—¿¡Incrementó su velocidad!? —Exclamó Takeshi.

Su voz sorprendida llegó a oídos de Mui que ya había corrido a resguardarse entre unos árboles del camino-

—Los golems son muy lentos por naturaleza. —Explicó Ella—. A este seguramente lo mejoraron con magia.

Mui se mantuvo en guardia con su pistola en mano, mientras Ida y Kurumi se colocaban detrás de ella.

—¡*LIBERATE!*

Mui recitó el hechizo de liberación y en seguida, un círculo mágico de color amarillo se formó bajo sus pies. El cañón de su pistola se alargó preparándose para un ataque potente.

Mientras tanto, Kurumi, desactivo la magia que le permitía mantener una forma infantil y volvió a su forma normal. Ella aun no era capaz de usar el hechizo de liberación, así que lo único que podía hacer, era usar magia básica para ayudar en lo que fuese posible y tenía que ahorrar poder mágico.

El golem ya no atacó a Takeshi porque luego de aquel puñetazo que bloqueó con la espada, salió volando y cayó entre un montón de arbustos de un jardín. El golem ahora había fijado su atención en el lugar donde estaban Mui, Ida y Kurumi.

Mui no tenía intenciones de contenerse y planeó usar su magia de afinidad desde el principio. Los hechizos mágicos poderosos, solo podían romperse con magia aún más poderosa. Por eso, apuntó su arma al golem y tiró del gatillo.

—¡“FULL METEOR”!

De la punta del hocico, apareció un círculo mágico de magia de aceleración y un enorme rayo salió despedido estallando en decenas de proyectiles que parecían una lluvia de meteoritos. La lluvia de meteoritos amarillos, impactó al golem y este emitió un chillido ensordecedor alejando sus brazos de ellos.

—Parece que hay mucha magia influenciándolo —Exclamó Mui anonadada.

—¿Qué quieres decir? —Preguntó Kurumi.

Mui concentró su poder mágico en sus ojos para ver en donde estaba la magia. Lo que vio, fue el cuerpo completo del golem rodeado de partículas mágicas de distintos colores; azul, verde y rosa. Con esa evidencia no había duda alguna. Era tal y como ella pensaba.

—El golem está siendo fortalecido y controlado por varias personas a la vez. —Contestó Mui.

—¿No puedes deshacer eso?

—La única forma de deshacerlo, es encontrar a todos los magos que lo controlan, pero en esta situación eso es imposible.

El golem aún era un poco lento, talvez porque el ataque de Mui lo había afectado, pero este se detuvo y miró a su alrededor.

—¡Perfecto! eso quiere decir que es hora de que mi magia explosiva entre en acción. —Exclamó Ida mientras se colocaba en frente de las chicas.

Takeshi aún se estaba saliendo de entre los arbustos en donde había caído, cuando alcanzó a percatarse de lo que Ida estaba haciendo.

Ida ya había comenzado a concentrar su poder mágico en el anillo de su mano derecha y las llamas de color anaranjado comenzaron a brotar. Entonces el golem puso su atención en Ida y comenzó a acercarse a él a toda prisa haciendo retumbar el suelo con sus pasos.

—¡Ida!

—¡Ida-kun!

—¡Idiota!

Antes de que Takeshi y las chicas gritaran, Ida se tambaleó a la derecha por el retumbar de los pasos, y el golem acabó lanzando un puñetazo que se hundió en el suelo, pero no logró alcanzar a Ida.

—¡Uwaaaa!

A pesar de que Ida perdió su postura, se mantuvo en el lugar para estabilizar sus llamas y aumentar su potencia. Obviamente, el golem no esperó a que eso ocurriera. Levantó su enorme pie e intentó pisar a Ida.

—Oye, aguarda un momento. Necesito tiempo para concentrarme... ¡Dame tiempo!

Ida se puso a gritar innecesariamente, pero el golem igualmente bajó el pie. La fuerza con la que pisó, causó una gran ráfaga de viento que mandó a volar a Ida lejos de su pie, haciéndolo rodar varias veces por el suelo. Como consecuencia, las partículas mágicas que había estado reuniendo en su mano, se dispersaron y sus llamas se apagaron.

—¡¡Aaaaa!! ¡¡No puede ser!!

Ida se puso a gritar histérico cuando vio que en su mano ya no había nada. Entonces Takeshi comenzó a acercarse a Ida de manera furtiva dando un rodeo al golem.

—Ida, Dame aquella bala que te di la vez pasada.

Sin quitar su vista del golem ni por un segundo, Takeshi extendió su mano hacia Ida solicitando el objeto en cuestión.

—¿Aah? esa cosa... ya entiendo.

Ida entendió rápidamente lo que Takeshi quería hacer.

—Con eso tu y yo pudimos usar nuestro super ataque clase magnum “Ultra Bomber Twin Attack”.

Se metió la mano en el bolsillo derecho de su pantalón y comenzó a buscar. Levantó una ceja por un momento y rápidamente se metió



la otra mano al bolsillo izquierdo. El golem apartó su pie con el que intentó pisara a Ida y comenzó a caminar con sus retumbantes y pesados pasos. Esta vez se dirigió hacia Mui y Kurumi.

—¡¡Vamos, apresúrate!! —Gritó Takeshi.

Ida comenzó a mover sus manos más rápido buscando en sus bolsillos.

—¡A-aguarda un segundo...!

De pronto, abrió sus ojos cuando sintió algo dentro de su bolsillo y sacó el casquillo de bala arrojándolo inmediatamente a Takeshi.

—¡Allí te va!

Las miradas de todos se posaron sobre aquel objeto plateado que volaba por el aire. Sin embargo... El cartucho no llegó a Takeshi que estaba en frente de Ida en una trayectoria diagonal, sino que terminó cayendo cerca del pie izquierdo del golem.

—A... i¿Acaso eres idiota?! —Exclamó Kurumi.

Takeshi y Mui no podían negar las palabras que Kurumi gritó involuntariamente.

—¿Ni siquiera puedes controlar tus manos para arrojar bien esa cosa? ¡Idiota, Idiota, Idiota, Idiota, Idiota, Idiota, Idiota, Idiota, Idiota, Idiotaaaaa!!

Kurumi se dedicó a insultar a Ida con todas sus fuerzas mientras se resguardaba con Mui en un escudo de rayos a muy poca distancia del golem. Mui alcanzó a ver que aquel casquillo de bala seguía rodando cerca de los pies del golem cada vez que este hacía retumbar el suelo con sus pasos. La espada de Takeshi llamada *Twilight*, era capaz de fortalecerse cuando se utilizaba el hechizo de liberación y se cargaba el cartucho de la espada con un casquillo de bala especial impregnado con la magia de otra persona. Obviamente, Takeshi tenía la intención de derrotar al golem fortaleciendo su espada con la magia de Ida.

Mui también creía que era la única manera que tenían de derrotar a un golem hechizado por múltiples magos.

—iUwaaa!

Mientras ella se lamentaba por lo sucedido, Ida parecía sentirse tan culpable, que casi parecía estar a punto de llorar.

—¡Lo siento! se me resbaló ¿Sí? Perdón...

El golem continuó su camino hacia las chicas, así que Ida no se quedó de brazos cruzados y corrió hacia ellas. El golem casi de inmediato dejó de moverse y puso su atención en Ida, y luego comenzó a perseguirlo. Takeshi alcanzó a ver el proyectil entre las

piernas del golem que apenas podía verse debido al polvo que levantaba con cada paso.

—Ida, ve a recogerlo —Murmuró Takeshi en voz baja.

—O-oye... ¿Acaso pretendes que yo muera? —Refutó Ida.

Él ya había corrido a refugiarse detrás del escudo eléctrico de Mui que tenía unos 3 metros de diámetro.

—Era broma —Contestó Takeshi con una sonrisa.

Cuando escuchó esa contestación, Ida se quedó con la boca abierta. El mismo Takeshi comenzó a acercarse por detrás al golem y dijo:

—Mui, yo iré a recoger la bala.

—Está bien —Respondió Mui desde el otro lado del golem—. Entonces haré que mantenga su atención en nosotros.

—¡Takeshiii! —Gritó Kurumi.

Cuando la escuchó gritar detrás de Mui, Takeshi se inclinó para mirarla bien a través del hueco entre las piernas del golem. Kurumi parecía inquieta y se apretaba sus manos fuertemente.

—Isoshima, por favor no te vayas a alejar de Mui.

Kurumi asintió ante la recomendación de Takeshi y luego volteó a mirar a Ida con enojo.

—¡Esto es tu culpa!

—Ya, perdóname...

Mientras esos dos se peleaban, Mui se quedó mirando al golem que ya estaba muy cerca, y pensó qué hacer. No había tiempo para distraerse ni para pensarlo detenidamente. De momento, Mui incrementó el tamaño de su escudo y lo volvió más alto. El golem ya había asomado su cabeza por encima. Sus piernas no eran una amenaza, pero los puñetazos iban a ser un gran problema.

—Ida-kun, haz salir tus llamas —Exclamó Mui sin voltearse—. Vamos a atraerlo hacia nosotros.

Ella sujetaba firmemente su pistola ya que, si no lo hacía con las dos manos, no podría poner suficiente magia para aguantar los ataques con su escudo. Sin embargo, era difícil mantener al golem distraído solo aguantando sus ataques. Ida activó inmediatamente su magia y respondió:

—No hay problema...

Comenzó a concentrar su magia en su mano como la había hecho antes. Kurumi se quedó mirando su Aspecto. El labial que sostenía en su mano y habló con Mui:

—Y-yo también puedo ayudar. Aunque solo será con magia básica.

Justo en ese momento, el golem lanzó su primer puñetazo al escudo.

El escudo eléctrico circular logró soportarlo, pero las manos de Mui temblaron un poco.

—E-está bien ¿Entonces podrías ayudarme con magia defensiva?  
—Contestó Mui.

El golem levantó el otro brazo y golpeó con fuerza para intentar romper el escudo. Kurumi asintió y colocó su mano en el hombro de Mui.

—¡“PROTECTION”! ¡“REINFORCE”!

Inmediatamente, partículas mágicas de color rosa claro, brotaron desde la punta del labial de Kurumi y se elevaron envolviendo el cuerpo de Mui por completo. Parecía como si estuviera siendo envuelta en pétalos de flor de cerezo. Mui sonrió tan pronto como sintió el aumento de poder mágico y recibió el segundo ataque del golem sin problemas.

—Kurumi, no tenía idea de que podías lanzar dos hechizos al mismo tiempo. —Comentó.

Los hechizos “Protection” y “Reinforce” eran hechizos de magia básica, elementales para la defensa y la concentración. Mui había sentido muy claramente cómo su poder mágico se había incrementado al recibir una combinación de ambos. Alguien sin mucha practica no habría sido capaz de realizar ese efecto en otra persona.

—La princesita ha estado practicando mucho la magia básica... —  
Exclamó Ida.

Él todavía se encontraba reuniendo poder mágico en su mano desesperadamente mientras su brazo brillaba con un color naranja.

—Dentro de poco podrás usar el hechizo “Drive”. —Comentó Mui.  
Kurumi se sorprendió y preguntó:

—¿Qué es eso?

—Es un hechizo avanzado de magia defensiva que solo pueden usar los magos de nivel intermedio o superior. Te sería muy útil para dar apoyo.

El rostro de Kurumi se iluminó al escuchar eso. Finalmente, había encontrado una posible manera de ser verdaderamente útil. Mientras tanto, el golem seguía golpeando el escudo en repetidas ocasiones alternando puñetazos con cada brazo. El problema es que la magia no era un recurso ilimitado, y eso se estaba notando en los fragmentos rotos que se desprendían del escudo con cada puñetazo del golem. Mui hacía lo que podía para regenerarlos, pero en caso de que el escudo cediera, Mui ya había planeado mandar a volar lejos a Kurumi usando su magia y luego atacar al golem con todas sus fuerzas.

Mientras el golem seguía atacando sin cesar el escudo de Mui, Takeshi se arrastraba por el suelo en busca de aquel casquillo. Era difícil buscarlo porque el objeto era pequeño y el golem había levantado mucho polvo. Aun así, no podía haberlo mandado a volar muy lejos. Se cubrió los ojos mientras tocía en varias ocasiones. Tomaba y se llevaba frente a sus ojos cualquier cosa que lograba sentir con sus manos para verificar si era lo que buscaba. Casi todo lo que agarraba eran pedazos del pavimento que el golem rompía con su caminar.

—No... esto no es... esto tampoco... todas son piedras...

Recogía, revisaba y desechaba cada cosa que agarraba una y otra vez hasta que de pronto, tocó un objeto tenía una sensación lisa y suave. completamente distinta a lo anterior.

—¿Esto?

Cuando lo recogió, se fijó que efectivamente era el proyectil de *Twilight*.

—¡Si!

Rápidamente se puso de pie para cargar su espada con él. En ese momento, Kurumi le estaba gritando a Ida:

—¡O-Oye! Necesitamos que nos eches una mano aquí...

—Espera un segundo. No te preocupes ya casi estoy listo...

La cantidad de partículas mágicas que Ida había acumulado era tal, que se habían reunido alrededor de su brazo creando llamas que se expandían y se contraían de manera descontrolada.

—¿Como quieres que no me preocupe? me vas a quemar el cabello... —Contestó Kurumi.

—I-Ida-kun...

Ya no solo Kurumi se estaba quejando si no también Mui, ya que mientras mantenía el escudo desplegado desde su pistola, estaba comenzando a sentir un calor demasiado intenso en su espalda a causa de la magia de Ida.

—Espera... sí... Creo que esto será suficiente.

—No te vayas a equivocar cuando lances eso. —Reclamó Kurumi.

Ida simplemente murmuró para sí mismo:

—Bien, Ida Kazumi... Este es tu desafío para ti.

—¡¡Idiota!!

Mientras Kurumi gritaba con furia, Mui también gritó al haber alcanzado su límite.

—¡¡¡Kyaaa!!!

Takeshi levantó la vista cuando escuchó el grito repentino de Mui y mirando a través de las dos piernas del golem que parecían dos pilares, pudo ver como el escudo de Mui se rompió.

—iiiIsoshimaaaa!!! iiiMuiiii!!! (NT: A Ida que le den por culo ¿No?)

Con los rayos del escudo aun en su brazo, el golem rápidamente levantó el otro brazo para lanzar un puñetazo a los tres que habían quedado desprotegidos.

—Vamos, esta es una situación crítica. Tienes que asestarle el golpeeee...

Ida gritó y el puño del golem que parecía estar hecho de piedra, descendió cortando el viento a gran velocidad. Mui se dio la vuelta y mandó a volar a Kurumi.

—iKyaaa!

Sin embargo, el poder mágico que le quedaba a Mui luego de que el escudo se rompió, era casi nulo y su energía física también estaba al límite. Por eso, apenas la hizo retroceder un poco. La sombra del puño del golem se posó sobre ellos y Mui no pudo hacer nada más que arrojarle sobre Kurumi. Casi al mismo tiempo, Ida gritó a todo pulmón y balanceó su brazo hacia el puño del golem.

—iiiFutabaaaaaa!!! Ojalá estuvieras aquí para ver a tu onii-chan hacer estoooo...

Inmediatamente, las llamas de fuego que salieron expulsadas del brazo de Ida, se transformaron en una especie de puño gigante que arremetió contra el puño del golem. Ambos puños chocaron y rebotaron, haciendo que el golem se hiciera para atrás y al mismo tiempo, las llamas en forma de puño, se dispersaron como si fueran fuegos artificiales. El golem finalmente terminó yéndose de espaldas.

Takeshi que estaba más allá del golem, ya sabía que el golem caería allí, gracias a su “*Strike Vision*” así que ya se había apartado de antemano. Cuando el golem cayó, el suelo retumbó.

—iLo logró!

—Fue muy bruto, pero sirvió de algo.

Al ver a Mui y a Kurumi felices al otro lado, Takeshi respiró aliviado así que sostuvo *Twilight* a un lado de él.

—i“*LIBERATE*”!

Takeshi exclamó el hechizo de liberación y envió una gran cantidad de magia hacia la espada. Ahora que el golem había caído, tenían el camino libre para dirigirse a la iglesia donde era la meta. Sin embargo, Takeshi estaba consciente de que había otros estudiantes rondando por allí, y decidió acabar con el golem.



Cargó el proyectil que contenía el poder mágico de Ida, dentro del cartucho que aparecía en la empuñadura.

—¡“*UNION*”!

Sostuvo a *Twilight* lo más alejada posible de su cuerpo debido a la reacción que causaría, y tiró del gatillo.

—¡“*BLAST FOG*”!

El proyectil dentro del cargador de la espada, no fue disparado como una bala, sino que liberó la magia de Ida contenida en su interior y se combinó con la magia de la espada. Al instante, *Twilight* cambió de forma convirtiéndose en una espada que ardía entre llamas de fuego.

El golem fue abrazado por las llamas que surgieron durante la transformación, pero no fue afectado y comenzó a levantarse. Sin embargo, la pierna con la que el golem se apoyaba para hacerlo, fue cortada como mantequilla con un simple movimiento de la espada, y perdió su postura. El corte que recibió en la pierna, subió por un costado siguiendo una trayectoria en diagonal hasta llegar al hombro. El golem gimió con una voz grave y comenzó a sangrar una especie fango que se secó de inmediato por el calor de las llamas, y luego cayó tumbado boca abajo. Una vez más, el golem intentó levantarse usando sus brazos, pero Takeshi atacó su cabeza silenciándolo de una vez por todas.

Cuando se paró frente al golem caído, vio como de su frente, salió una carta de naipes que brillaba con partículas mágicas de color azul, la cual voló lejos del lugar inmediatamente.

«¿Esa era una carta?».

Con eso quedaba comprobado que tal y como Mui dijo, el golem había estado siendo manipulado por la magia de alguien más. Takeshi, fácilmente se dio cuenta que esa carta era parte del Aspecto de alguien, pero no sabía de quien.

\*\*\*

—Aah, parece que el último golem ha caído. —Comentó Violet, con un tono melancólico mientras subía sus pies en un sofá de terciopelo carmesí, en el interior de aquella habitación invisible.

Desde allí, ella había sido testigo de cómo Takeshi y sus amigos, habían acabado con su golem.

—Fue bastante entretenido ¿Verdad? Vi-sama. —Comentó Aikawa Yohei. Uno de sus subordinados que se encontraba parado a su lado.

Ella asintió con una sonrisa.

—Si que lo fue.

Sin embargo, la sonrisa de Violet parecía ofuscada por alguna razón.

—¿Hay algo que le preocupa? —Preguntó Kamoshida.

Aunque tenía la misma edad de Yohei, Kamoshida era mucho más bajito que él.

Violet North suspiró y dijo:

—La *Twilight* que yo conocí hace mucho tiempo, no era así.

Por un momento, trató de recordar eventos del pasado, pero ella misma lo interrumpió súbitamente. Tal parece que no quería recordar nada que fuese desagradable para ella. Luego, comenzó a reír cuando sintió que sus tres jóvenes subordinados, se le habían quedado mirando en silencio.

—Bueno, da igual. Eso será todo por hoy, chicos. Vuelvan a la academia.

—Como usted ordene, Vi-sama.

Yohei, Kamoshida y la chica llamada Kizuka Aoi, respondieron al unísono con una voz viva y alegre. Esos tres chicos portaban uniformes de la academia de magia Subaru y, por lo tanto, deberían haber estado haciendo el examen junto a los demás en aquel edificio que destruyeron, pero, por órdenes de Violet, los tres se lastimaron a sí mismos apenas comenzaron el examen para salir expulsados del examen lo más antes posible y así ser trasladados a las tiendas médicas. Cuando se reportaron con ella, ninguno presentaba herida alguna. Eso fue gracias a la efectividad de la magia curativa de la enfermera de la escuela Hyoudou Nanami.

Violet mostró una sonrisa sarcástica al ponerse a pensar en que los tres chicos que eran sus subordinados, habían sido tratados por Hyoudou-sensei; una maga perteneciente a *Wizard Breath* sin saber que eran magos infiltrados de los *Trailers*. Al parecer, cada uno de esos chicos habían ingresado a una comunidad distinta y por eso nadie sospechaba que eran magos bajo las órdenes directas de Violet North, una de los rangos cinco de los *Trailers*.

No había duda. Por lo general, ellos olvidaban de que en realidad eran *Trailers*, pues no era fácil mantenerse encubierto en la academia donde había muchos magos poderosos. Además, si no se protegían con magia muy poderosa, sería como si anduvieran prácticamente desnudos. Aquel edificio donde se habían estado haciendo el examen, se encontraba lleno de estudiantes que corrían hacia la iglesia para alcanzar la meta luego de que el tercer golem fue derrotado. Todo aquel espectáculo finalmente había terminado.

Antes que nada, la chica llamada Aoi, se paró cerca de la habitación transparente y agitó su bonita mano.

—Nos vemos en la escuela, Vi-sama...

Después de inclinarse en una reverencia, el siguiente fue Kamoshida y por último Yohei, que agitó su mano en silencio y después, activó la magia de vuelo para marcharse del lugar. Una vez que Violet se quedó sola, echó un último vistazo al edificio del examen que había sido casi destruido por completo luego de que hicieron que se derritiera.

—Ahora tengo que verificar algo...

Tenía un ligero presentimiento en su pecho, y no parecía ser algo bueno.

\*\*\*

Aproximadamente una hora después de la cancelación del examen de aptitudes mágicas, los maestros que estuvieron a cargo de cada examen, se habían reunido en la oficina de la directora.

—Esto solo pudo ser hecho por alguien con afinidad de magia negra. —Comentaba el profesor que había sido el encargado del examen de magia biológica.

Una maestra que estaba a su lado se puso a llorar y respondió:

—¿Acaso está tratando de decir que yo lo hice? Es usted muy cruel...

—No, no, yo no digo que tú lo hayas hecho, pero es magia negra como la que tu usas.

El profesor de Magia biológica, fruncia el ceño con una expresión complicada ante la maestra de Magia negra que lloraba histéricamente. Entonces, otra maestra que estuvo a cargo del examen de magia de aceleración, se pronunció y ambos maestros se quedaron callados para escucharla.

—Eso no es del todo cierto. ¿Cómo es posible que usted diga que la magia negra es la única que puede manipular el espacio? No olvide que la magia ilusoria también es capaz de hacerlo.

Cuando escuchó eso, el maestro que estaba a cargo del examen de magia ilusoria, rápidamente se puso a la defensiva:

—¡Oiga! ¿Está tratando de decir que alguno de mis estudiantes estuvo involucrado en semejante cosa?

—No estoy diciendo eso. Solo digo que hay otras habilidades de magia que también pudieron haberlo hecho.

Mientras los maestros discutían buscando culpables, la directora exclamó:

—¡Ya es suficiente!

Todos ellos se estremecieron y rápidamente se quedaron callados.

—Antes de estar buscando culpables, su principal prioridad es velar por la seguridad de los estudiantes. Revisen si alguien fue secuestrado. El examen no se va a reanudar. Por favor califiquen a los estudiantes en base a su criterio. Pueden revisar las cámaras de vigilancia que mandé a poner en varias zonas. Eso les ayudará a juzgar mejor el desempeño de los estudiantes.

Luego de que la directora Shijou terminó de hablar, la maestra de magia de aceleración dijo:

—Dicen que la mayoría de cámaras están rotas.

—Dije que califiquen en base a su criterio. Si lo han comprendido, entonces vuelvan con sus estudiantes y hagan lo mejor que puedan.

La directora señaló la puerta.

—¡Pueden retirarse!

Los maestros salieron corriendo de la oficina a toda prisa como si tuvieran miedo. Nada era más aterrador para ellos que la directora enojada.

Luego de que cerraron la puerta y se quedaron en silencio, la directora dejó salir un pesado suspiro y se sentó en su silla que se veía enorme en comparación con su pequeño cuerpo.

—¿Estas bien, Momo-tan?

La única que se quedó allí, fue la enfermera Hyoudou Nanami que la miraba con ansiedad y se acercó a la desanimada Shijou Momoka. Ella ya estaba completamente recuperada de las heridas que recibió en batalla contra los *Trailers*, pero aún se sentía agotada.

—El examen no me preocupa tanto. De todas formas, después habrá otro. —Comentó la directora. Luego, negó con la cabeza retractándose—. No, mejor dicho, lo que menos importa aquí, es el examen.

Nanami la miró y preguntó:

—¿Eh? ¿Acabas de decir que no es importante?

—El verdadero problema aquí, Nanami, es que los que interrumpieron el examen son personas que se encuentran metidas acá en la academia.

Nanami no entendía bien la preocupación de la directora, así que ladeó la cabeza,

—Pero, Momo-tan, nosotros ya estamos conscientes que hay gente de los *Trailer* metidos aquí. ¿Qué tiene esto de particular?

La directora suspiró y contestó:

—Eso es una cosa, pero saber que entre ellos hay alguien capaz de hacer tanto, es otro asunto.

—Si lo que quieres es encontrar al culpable, te ayudaré en lo que pueda. —Comentó Nanami con malicia.

—No, no puedo desperdiciarte en una tarea como esa. —Contestó La directora en voz baja.

De pronto sonrió un poco como si se hubiera imaginado algo.

—Momo-tan, tu cara da miedo...

Nanami se acercó por detrás de la silla, se agachó y abrazó a la directora, mientras meneaba sus caderas de un lado a otro. La directora ignoró por completo ese gesto.

—¿Cómo están aquellos chicos?

Nanami respondió casi de inmediato.

—Si te refieres a Oigami Takao y Kumagai Hotaru, pues, él fue evacuado. En cuanto a Hotaru-chan, ella se quedó en el primer piso hasta el final.

—¿Evacuado? ¿Oigami?

—Al parecer, fue porque defendió en medio de la pelea a aquella lindura... ¿Como es que se llamaba esa preciosidad...? Ah sí, Isoshima Kurumi-chan... sí, eso es Kurumi-chan.

Cuando escucho las palabras de Nanami, la directora se rio con interés.

—¿Eh? que interesante. Quizás fue porque le manipulamos la memoria. O talvez, fue por otra razón...

De cualquier forma, en que hubiese sido, Oigami Takao era un valioso elemento. Hitouji-sensei, usuario de la magia evasiva “Mind Site”, ya había reportado que Oigami recuperó sus recuerdos cuando llegó a la tienda médica durante su evacuación. Pero ya no tenían intenciones de alterar sus recuerdos otra vez Ya sea como *Trailer* o como *Wizard Breath*, Oigami Takao Valia la pena. Él era el único mago capaz de usar la magia evasiva conocida como “Vanishing Cloud”. Un mago capaz de usar una magia muy poco usual era como valioso tesoro, aunque estuviese en el bando enemigo. Esa era una regla que tenían todos los magos.

—¿Qué me dices de Nanase Takeshi? —Preguntó la directora cuando se acordó de él.

—Aah, ese chico también estaba en el primer piso junto con Aiba Mui.

La directora, de pronto se quedó viendo a la nada en silencio y con una mirada llena de nostalgia.



—No puedo creer que podré ver brillar a *Twilight* de nuevo... Pero, ¿Cuánto tiempo más tendré que esperar? Ya no aguanto más.

Al escuchar la directora decir eso con una voz emotiva, Nanami giró la silla donde estaba sentada para mirarla de frente y dijo:

—No te preocupes, Momo-tan. Estoy segura que serás capaz de acabar con esta guerra.

Nanami asintió e inmediatamente puso su mano en la rodilla de la directora con gentileza, y la deslizó por debajo de su corta falda. La directora inmediatamente retiró la mano de Nanami.

—¡Oye! tampoco te dejes llevar. No me toques de manera extraña.

En un rato de descuido, Nanami había comenzado a acariciarle la pierna.

—¡Kyaa! ¡Me atrapaste!

La directora negó con la cabeza a Nanami y su engaño.

—Por cierto ¿Qué onda con este peinado?

—Es muy lindo ¿Verdad? Las trenzas también se te ven bien a parte de las coletas.

Aunque le había dicho que no jugara con su cabello haciéndole peinados que le parecían indignantes, Nanami parecía estar encantada y parloteaba sin parar sobre lo hermoso que era el peinado que le acababa de hacer sin que la directora se diera cuenta.



—¿Por qué no te peino después como una Ojou-sama?

—¡Ya! De. Ja. Me.

La directora se levantó de su asiento, tomó a Nanami de las mejillas y comenzó a pellizcarla.

—¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! me duele... No me gusta el dolor, pero... al menos házmelo en otro lado.

De más está decir que al escuchar eso, Momo-tan puso más fuerza en sus pellizcos para castigar más a Nanami.

\*\*\*

En una esquina del patio de recreo, se encontraba aquella habitación invisible donde se quedó Violet a solas, después de que sus tres subordinados se marcharon. Estaba su teléfono celular mientras yacía sentada en su sofá hecho de magia ilusoria, porque acababa recibir una llamada de la academia, en donde se solicitaba a todo el personal docente, incluidos los de la materia de inglés, que se presentaran para arreglar unos asuntos. A ella no le quedaba más remedio que hacer lo que le pidieron.

Violet, dejó escapar un suspiro cuando de pronto, una persona irrumpió dentro de su habitación invisible. Se suponía que el lugar era un espacio que no podía ser percibido por ningún mago común y corriente.

—Que tal...

El que entró, era un hombre que vestía con una gabardina negra que levantó su mano para saludar.

—¿Kippeï? ¿Qué quieres ahora?

Cuando Washizu Kippeï entró al lugar, se quedó mirando cuan pequeña y maravillosa lucía dicha habitación. Pero a ella le importaba un bledo lo que él pensara. La habitación creada con magia ilusoria, podía ser modificada a voluntad. En ese momento, el interior de la habitación se encontraba adornada de manera muy lujosa con colores dorados y rojos al puro estilo rococó<sup>6</sup>.

—Aah... Escuché que eres muy estricta en la escuela. —Comentó Kippeï mientras se reclinaba en la barandilla del sofá.

—¿Y eso qué? Ve al grano. Viniste a ver si ya terminé mi trabajo ¿Cierto?

Violet se quedó mirándolo de reojo.

---

<sup>6</sup> Es un movimiento artístico que nació en Francia. Sinceramente ya lo he visto muchas veces, pero es la primera vez que leo su nombre y fue en esta novela. XD Deben buscar en Google para ver como luce una habitación con ese estilo.

—La verdad, no tenía muchas esperanzas de que consiguieras algo...

—Mentiroso.

Como de costumbre, Violet rechazaba aquella actitud insistente de Kippeí.

—¿Entonces? ¿Qué conseguiste?

Kippeí sonrió mientras veía aquel edificio derretido del examen que todavía seguía en el patio completamente abandonado. A pesar de ser *Trailers*, era muy extraño que ellos irrumpieran en la academia. Incluso, ya había pasado muchísimo tiempo desde la última vez que realizaron algún ataque masivo allí.

Violet sonrió y dijo:

—Déjame ver... pude ver algo interesante. Cómo es que lo dicen ustedes... ah sí, un sapo.

—¿Un sapo?

—Si creo que es “El hijo de un sapo a es también un sapo”<sup>7</sup>.

Viéndola sonreír felizmente, Kippeí también sonrió y dijo:

—Ya dime de una vez qué fue lo que descubriste, Vi.

Violet dudó si decirle o no lo que encontró, pero al final lo dijo.

—Un posible candidato a miembro de los rangos cinco.

Kippeí no perdió su sonrisa por tal declaración.

—Huh, ya veo... Oye, ¿No te has enterado? el profesor Slaith murió.

Violet levantó su rostro al escuchar esa noticia. Slaith era un mango avanzado de los *Trailers* y uno de los rangos cinco como ella.

—Sí, lo escuché. Dicen que murió de un infarto. Era de esperarse siendo un hombre tan viejo. Pero, se supone que tenía tres mujeres así que... murió feliz ¿No?

—Tal vez.

—Pero, con él ya sumamos dos bajas entre los rangos cinco.

El primero de los cinco oficiales que perdieron, fue uno que se suicidó cuando fue rodeado por los de *Wizard breath* durante una batalla al comienzo de la primavera.

—Tengo que encontrar un candidato pronto —Murmuró Violet con preocupación.

—No creo que sea necesario apurarnos... —Contestó Kippeí mientras acariciaba el suave terciopelo del sofá.

---

<sup>7</sup> Realmente no entendí bien este asunto del sapo. Pero lo que Violet menciona, es un dicho japonés que dice “kaeru no ko wa kaeru” que se traduce literalmente como “el hijo de un sapo es también un sapo”. Ese dicho en español sería el equivalente a decir: “De tal palo, tal astilla”. No sé por qué dice ella eso. Tal vez solo lo distrae para no decirle lo que descubrió o está diciendo algo en clave.

—Vaya, tienes razón. Ahora que lo recuerdo, tu fuiste aprendiz de ese viejo ¿Cierto? Creo que tenía otros tres aprendices. En ese caso, solo elige a uno de ellos como su sucesor y fin de la historia ¿No?

—Bueno, hay un inconveniente con eso. Ninguno de sus actuales discípulos parece estar interesado.

Obviamente ella no entendió el asunto y preguntó:

—¿Por qué dices eso?

—Ya te lo había dicho...

—Eeh... ¿Y entonces por qué te convertiste en discípulo del viejo?

—Quien sabe...

Era una historia bastante complicada. Actualmente los rangos cinco solo tenían a tres integrantes y se suponía que los discípulos de los anteriores miembros, tenían que haberse convertido en los nuevos integrantes. Violet, preguntó por el otro miembro de los rangos cinco que murió:

—¿Qué hay del otro? ¿No le quedan discípulos?

—Los tenía, pero ahora todos están muertos.

—Ya veo.

Ella recordó que durante una cruenta batalla en Mitaka contra *Wizard Breath*, toda la ciudad quedó reducida a cenizas.

Se formó un enorme incendio en un radio de dos kilómetros, donde murieron cientos de magos de los *Trailes* y de *Wizard Breath*. Al parecer, durante esa batalla, Weasel, el primero de los rangos cinco que murió, se auto inmoló a si mismo junto a sus tres subordinados.

—Entonces los tres que quedamos, tendremos que decidir quiénes ocuparan los dos lugares vacantes ¿No?

Para ese entonces, Violet notó la presencia de una persona que esperaba afuera de la habitación invisible.

—Parece que tú ya escogiste al tuyo...

Cuando ella lo señaló, Kippeï se echó a reír.

—Bueno... ¿Qué puedo decir...?

«Últimamente, Kippeï siempre anda con él en todos lados y no parece ser ninguno de sus habituales subordinados».

Kippeï evitó la mirada desdenosa de Violet y dijo:

—Bueno, no hay necesidad de apresurarse. Haremos el examen cuando llegue la primavera.

—¿Primavera? ¿No crees que eso es mucho tiempo? Apenas estamos en otoño. Faltan seis meses para eso. Y para mientras, ¿Qué? ¿Estaremos solo nosotros tres? Odio estar tan ocupada.

A pesar de decir eso, Violet igualmente tenía mucho trabajo que hacer. Tanto, que incluso ese mismo día tenía ya su agenda llena.



—Tranquila. Tu sigue haciendo lo que quieras; igual que haces siempre. —dijo Kippeï, volviendo a sonreír.

—Tienes razón. Por ahora, voy a buscar mi candidato. ¿Por qué no tomamos la decisión en año nuevo?

—Es mejor que esperes hasta la primavera. —Sostuvo Kippeï.

—Pero, ¿Si “él” despierta para entonces?

Violet tenía un motivo muy poderoso para elegir a los nuevos miembros de los rangos cinco lo más rápido posible.

—Si él despierta y ve que solo somos tres de cinco, estará muy decepcionado ¿No crees? —Alegó Violet.

Sin embargo, esa idea no parecía preocuparle a Kippeï.

—No creo que lo note.

—Te equivocas...

—No, incluso puedo apostararlo. A él no le importará si al despertar solo encuentra a tres de los rangos cinco.

Violet se enfureció de manera abierta y dijo:

—¡Si yo hiciera falta, a él le importaría!

—Tal vez, pero aquí estas de todas formas. El bello durmiente necesitará el beso de su princesa para despertar.

Por un momento, los dos se quedaron mirando el uno al otro en silencio como si intentaran escudriñar en la mente del otro. Violet fue la primera en apartar su mirada.

—Está bien. habla con el otro hombre. Los tres lo discutiremos juntos cuando llegue la primavera. ¿Contento?

—De acuerdo.

Kippeï aceptó fácilmente.

Entonces se dirigió hacia la pared de la habitación invisible y antes de atravesarla miró hacia atrás.

—Ah... respecto a lo de antes... Si el hijo de un sapo es también un sapo, ¿Quién es el padre y quien es el hijo?

Violet sonrió de manera sombría y contestó:

—¡Es un secreto! Si te lo digo, lo arruinaré.

Kippeï entonces, se encogió de hombros y Violet, movió su lengua lentamente relamiéndose sus rojos labios de manera sensual y dijo:

—Es alguien tan delicioso que no me aguanto por comérmelo. Si te digo quien es, me lo quitarás.

Kippeï sacudió la cabeza como si dijera: “yare yare”.

—Lo siento, pero tú y yo no tenemos los mismos gustos.

—¿iDe qué hablas!? —Dijo Violet—. Simplemente me gustan los más jóvenes no los viejos.

—A ti no te falta mucho para ser una vieja.

Después de decir eso, Kippeï se quedó callado para no hacer enojar más a Violet, porque en ese preciso momento, ella ya lo miraba fijamente con una de sus cartas sostenida entre las puntas de sus dedos.

—Sabes lo que te pasará si sigues hablando ¿Verdad?

—Sí, si... ya me voy...

Kippeï levantó las manos en señal de rendición y se marchó de la habitación. La silueta de un mago se vio reflejada en los ojos de Violet.

—Aiba Tsuganashi... —Murmuró.

Él era un mago de magia destructiva que antes pertenecía a *Wizard Breath*. Su memoria había sido alterada con magia, pero ese no era un método infalible. A los ojos de Violet, Kippeï estaba haciendo algo muy descuidado al mantener cerca de él a alguien que en cualquier momento podría recuperar su memoria y atacarlo. Pero, aun así, ella tenía algo de envidia. Había muy pocos magos con una afinidad mágica realmente útil. Violet echó nuevamente una mirada al edificio del examen.

—Me da igual. Yo tengo mis propios planes. No pienso dársela a nadie... *Twilight* es mía...

De pronto, la vibración de su celular la hizo suspirar de un susto, y rápidamente disipó la magia ilusoria que creó la habitación. El viento soplo dispersando las partículas mágicas de color azul y no quedó nada, ni siquiera ella se encontraba allí.

## Capítulo 2 – Un nuevo Año en La Academia de Magia.

**Y**a era diciembre y la temporada de vacaciones de invierno estaba por llegar a la academia de magia Subaru. Los estudiantes se marcharían a sus casas y no volverían hasta el inicio del próximo año escolar el día 7 de enero. Esto hacía que incluso en la guerra del mundo en ruinas, hubiera un cese al fuego. Takeshi se dio cuenta de eso apenas unos días antes de que diera comienzo.

Luego de aquel accidentado examen de aptitudes mágicas, llegaron los exámenes finales de las materias normales. Eso hizo que los estudiantes tuvieran que pasar un martirio antes de poder disfrutar de sus vacaciones de invierno.

La academia, nunca ofreció explicación alguna sobre lo sucedido durante el examen de aptitudes mágicas. Los mismos estudiantes, especulaban y creaban sus propias conclusiones al respecto. Se creían casi cualquier cosa. Sin embargo, Takeshi estaba completamente seguro que eso había sido obra de los *Trailers*. De no ser así, solo quedarían las historias que se inventaban los estudiantes sobre un grupo renegado de clase C que se habían unido solo para arruinar el examen, o que la maestra de magia negra que se encargó de la creación del edificio del examen, no lo hizo bien y todo fue un fallo de su encantamiento, o que había sido culpa de algunos estudiantes de la academia que podían usar magia avanzada y que simplemente sabotearon el examen por mera diversión. Cosas como esa eran las que se escuchaban entre los estudiantes. Incluso para Takeshi, que apenas llevaba unos cinco meses desde que se enteró de la existencia de la magia, esas historias eran muy absurdas, pero lo más extraño de todo, era que los alumnos podían creerse cualquier de esas cosas excepto, que los *Trailers* estuvieran involucrados.

De todas formas, todo ese tema del sabotaje del examen de aptitudes mágicas, poco a poco fue pasando al olvido porque que los estudiantes habían comenzado a preocuparse más por los exámenes finales de las materias básicas. Sobre todo, aquellos estudiantes que dejaron de lado esas materias para entrenar fervientemente para el examen de aptitudes mágicas. Se prestaban apuntes e intentaba recuperar el tiempo perdido estudiando lo más que podían, pero ya eran demasiado tarde.

Takeshi no fue la excepción, y tuvo que pasarla muy mal en el examen que fue más difícil que el que hizo a mitad del semestre.

A medida que las hojas de respuestas eran entregadas luego de haber sido contestadas el día que les tocó examinarse, palabras como “Navidad” y “vacaciones de invierno”, empezaron a aparecer en las conversaciones de sus compañeros en el salón, y en contraste con la felicidad de ellos, el humor de Takeshi estaba cada vez más decaído.

El final del segundo semestre del año escolar, llegó a su fin luego de finalizar la última clase de matemática marcando como inicio la temporada de vacaciones.

—No me emociona ir a casa. De todas formas, yo siempre vengo a clases desde allí. —Comentaba Ida mientras arrugaba la hoja de respuestas que le habían devuelto y la metía bajo su escritorio.

Mientras tanto Takeshi doblaba cuidadosamente la misma hoja de respuestas y la metió en medio de un cuaderno con una expresión apesadumbrada.

En ese momento, él y los demás se encontraban platicando acerca de volver a casa para las vacaciones de invierno.

—Que bien por ti, Ida. —Murmuró Takeshi.

Ida intervino rápidamente y dijo:

—¿De qué demonios hablas? ¿Estás celoso de que tenga una hermanita muy linda esperándome allá?

Takeshi ni siquiera tuvo los ánimos de refutarle ese comentario tan tonto a Ida.

Kurumi había estado observando fijamente a Takeshi por un rato y dijo:

—Takeshi, esta es tu oportunidad. Gekkou se está preparando para sus exámenes de ingreso. Si le ayudas a estudiar, podrías aprovechar para hacer las paces con él ¿No crees?

Ella sonreía mucho al proponerle eso, pero Takeshi estaba a punto de soltar un pesado suspiro. Pero se contuvo. Cosas como estudiar con Gekkou cuando todavía era un estudiante de secundaria, son cosas que intentó hacer durante las vacaciones de verano. Desde el punto de vista de Gekkou, si Takeshi dijera algo así, solo sería una molestia. Para eso ya estaba asistiendo a clases suplementarias así que no necesitaba su ayuda. Además, Takeshi definitivamente no quería que lo mirara con esos ojos fríos y despreciativos de siempre. Él se estremecía ante la mera idea de tener que volver a esa casa, aunque sólo fuera por las vacaciones de invierno.

—No voy a ir a ninguna parte en Año Nuevo. De hecho, preferiría quedarme en los dormitorios. —Respondió Takeshi.

Mientras Takeshi se desanimaba y pensaba si debía consultar con el guardián del dormitorio Ivy si podía quedarse, Mui asomaba desde el otro lado de Kurumi y con una sonrisa dijo:

—Entonces puedes quedarte en tu dormitorio si quieres.

—¿Eh?

Takeshi reaccionó sorprendido de manera involuntaria.

—Yo me quedo en los dormitorios todos los años, Takeshi-kun. Si no quieres ir a casa, ¿Por qué no te quedas en los dormitorios este año?

Por un momento Takeshi pensó que se trataba de una broma, ya que Mui lo dijo de manera trivial, pero luego se acordó que no era una broma ya que... Mui no tenía un hogar al cual volver. Ella ya le había mencionado antes que había estado viviendo con su hermano Tsuganashi en los dormitorios de la academia desde que sus padres murieron. Ya sea en vacaciones de invierno o de verano, los dormitorios de la academia eran el único hogar que ella tenía.

—El problema es que no tengo ninguna excusa para quedarme. — Respondió Takeshi.

Una estudiante con un motivo justificable como Mui, se le permitiría quedarse en el dormitorio, pero Takeshi tenía su casa, tenía a sus padres y a su hermano menor. Obviamente, desde otra perspectiva parecería absurdo no regresar a su casa.

Mui se rio de nuevo.

—No te preocupes. Escuché que tu hermano menor está estudiando para sus exámenes de ingreso, ¿Verdad?

—Claro, pero... ¿Y eso qué tiene que ver? —Murmuró Kurumi con curiosidad.

—Entonces puede decirle al guardián de su dormitorio que no va a regresar a su casa este año, para no interferir con los estudios de su hermano menor.

A Takeshi le sorprendió el inesperado razonamiento.

—¿Estás segura de que eso funcionará?

Mui asintió fuertemente.

—Sí. Hubo alguien que dijo eso y pudo quedarse.

—Ya veo...

Takeshi estaba sorprendido y contento por la información, pero Kurumi que se hallaba parada entre ellos dos hizo un puchero.

—¿Qué sucede, Isoshima?

—¡No puedes hacer eso! —Exclamó sacudiendo su cabeza en negación—. Será un doloroso inicio de año para mí si no vamos a casas juntos.



Al notar que Kurumi estaba pensando en volver a casa con él, Takeshi le dio una ligera palmada en el brazo.

—Isoshima, tú ya puedes ir y venir desde los espejos por ti misma. Si quieres, te acompañaré al pasillo de los espejos cuando te vayas.

Sin embargo, Kurumi sacudió su cabeza de nuevo.

—¿Olvidaste lo que me prometiste el año pasado?

—¿Te prometí algo?

—¡Claro que sí! Dijiste que el próximo año, iríamos juntos a al santuario Meiji y compraríamos un amuleto de buena suerte para los exámenes de ingreso de Gekkou.

Takeshi ladeó el cabeza confundido, haciendo que Kurumi se indignara.

—¡Lo prometiste! —Gritó.

—Lo siento, no me acordaba....

Takeshi se disculpó, pero Kurumi no aceptó.

—¡Takeshi eres un mentiroso! —Exclamó con gran vigor—. ¡Me hiciste una promesa y la rompiste! Además, no estar con tu familia en Año Nuevo... ¡Es una locura!

Takeshi vio que Mui se sonrojó y apartó su rostro cuando escuchó lo último que dijo Kurumi, entonces la interrumpió apresuradamente.

—¡Isoshima!

Había muchas personas que deseaban estar en con sus familias, pero por más que querían, no podían. Una de esas personas era Mui. Kurumi no sabía eso y habló sin pensar.

—¿¡Qué quieres!? —Exclamó ella.

—Es suficiente, Isoshima. Lamento romper mi promesa contigo, pero las circunstancias han cambiado. No voy a ir a casa esta vez.

Kurumi se quedó pasmada al ver que Takeshi dijo eso con toda seriedad y firmeza y entonces gritó con todas sus fuerzas haciendo eco en el aula:

—¡Eres un idiota!

Kurumi se dejó caer sentándose bruscamente en su propio asiento, y se dio la vuelta hacia el lado de Mui dándole la espalda a Takeshi. Kurumi se quedó mirando fijamente a Mui y luego cerró los ojos. Takeshi por su parte, suspiró profundamente por la actitud de ella y también se dio la vuelta hacia el otro lado.

—Um... oigan... Kurumi... Takeshi-kun...

Al ver a los dos dándose la espalda, Mui se levantó de su asiento. Ella creyó que se habían peleado por su culpa, porque mencionó que se podía quedarse el dormitorio.

«Ooh, tal vez no debí haber dicho nada», pensó, «Pero, es que Takeshi-kun realmente no parece querer irse a su casa».

Mientras tanto, Mui yacía parada entre ambos, desanimada y con la cabeza baja.

«Este año no se quedará nadie en los dormitorios y pensé que Takeshi-kun podría hacerme compañía».

A decir verdad, la historia de la persona que no regresó a casa que le contó a Takeshi, es algo que oyó de su hermano mayor Tsuganashi hace muchos años. En realidad, desde que Mui llegó a los dormitorios, ni un solo estudiante se había reusado a regresar casa durante las vacaciones.

Aunque las batallas contra los *Trailers* se detendrían durante ese periodo, no se sabía cuándo se rompería el armisticio para volver con las hostilidades, y era natural que cualquiera de los estudiantes quisiera estar en el mundo viviente, que era mucho más seguro, que el mundo en ruinas. Aunque no tuviesen una casa propia a la cual volver, preferían pasar las vacaciones en el mundo viviente, ya sea en la casa de un pariente o la de un amigo. Cuando Tsuganashi estaba allí, Mui tenía la grata compañía de su hermano mayor todo el tiempo durante las largas vacaciones.

«Mi hermano ya no está aquí.....».

A pesar de que sabía que los maestros trabajarían en el turno del día, todavía se sentía vacía y sola en la escuela sin los demás estudiantes.

—O-oigan, Kurumi... Takeshi-kun... por favor, no peleen.

Ida, que había estado leyendo en silencio una revista de manga de al lado de Takeshi, se rio de Mui, al ver que trataba de intermediar entre ellos.

—Huh, déjalos. Las peleas de pareja son frecuentes y nunca acaban en nada.

—¿Pareja...?

Cuando Mui escuchó eso, por alguna razón sintió como si le hundieron un clavo en el pecho, y se sintió aún más triste. Se desplomó con una expresión pesada en su cara y se quedó rígida. Ida miró de reojo al trío conflictuado.

—Ahh que revoltosos ¿Acaso están en sus días? —Murmuró con una ceja levantada.

Tan pronto como volvió su atención a la revista de manga, parecía haber visto algo muy gracioso y comenzó a echarse unas risas espeluznantes.

\*\*\*

Era el 22 de diciembre. Luego de la ceremonia de clausura que se llevó a cabo por la mañana, los estudiantes habían comenzado a volver a sus casas casi de inmediato. La mayoría de ellos habían terminado sus preparativos el día anterior, y se iban alegremente con todas sus maletas hacia el pasillo de los espejos donde regresaban a sus casas en el mundo viviente. Todos sonreían mientras se despedían de sus compañeros. Entre ellos, se encontraba Kurumi con una expresión molesta, sosteniendo un bolso en las manos yendo hacia el espejo mientras miraba por encima de su hombro. Detrás de ella, estaba Takeshi que había llegado a despedirse y a su lado, estaba Mui que, por alguna razón, sonreía mucho. Con amargura en su corazón y a regañadientes, Kurumi dejó la academia.

Ya habían pasado tres horas desde que volvió a su casa donde sólo estaba Kayo, su ama de llaves. Suspiro varias veces mientras se sentaba en un lujoso sofá de su sala. Kurumi ya se estaba arrepintiendo de haberse precipitado a venirse demasiado rápido y haber sido hostil con Takeshi cuando llegó a despedirla.

«Debí haber sido más amable con él».

Sin embargo, lo que realmente le preocupaba, es haber visto a Mui a la par de él.

«Esa chica... Espero que no intente aprovechar mi ausencia para acercársele a Takeshi».

Mientras pensaba en eso Kurumi apretó los dientes con tanta fuerza que los hacía rechinar. De pronto, el timbre de la puerta sonó. Ella no se levantó de su lugar ya que esperaba que su ama de llaves Kayo-san, atendiera la puerta. Sin embargo, después de un rato el timbre seguía sonando.

—¿Kayo-san? ¿No está?

No se había dado cuenta que ya era de noche.

—¿Habrás ido de compras?

El timbre volvió a sonar una vez más.

—¡Ya voy! —Exclamó Kurumi.

Rápidamente, se levantó y se acercó al comunicador de la puerta que conducía al timbre e identificó la persona a través de la cámara de seguridad.

—¿Gekkou?

En la pantalla, su vecino Nanase Gekko, se encontraba mirando directamente a la cámara agitando su mano para saludar.

—Escuché que habías vuelto. —Dijo el sonriente Gekkou cuando Kurumi salió hacia la puerta a recibirlo.

Ya se habían encontrado hace dos meses, así que no llevaban mucho tiempo sin verse. Gekkou se encontró accidentalmente con Kayo cuando volvía de la escuela, y había sido ella quien le dijo que Kurumi volvería a su casa. Kurumi en ese momento sonrió amargamente.

—Me dijeron que regresarías a casa para Año Nuevo.

Gekkou estaba mirando fijamente la expresión renuente de Kurumi. Ella pensó que talvez él quería preguntar sobre Takeshi, y murmuró:

—Lo siento mucho Gekkou. Takeshi no pudo regresar.

Gekkou puso una expresión complicada, pero no respondió nada.

—¿Todavía siguen peleados? No deberían seguir así. Ustedes dos son hermanos.

Gekkou finalmente abrió su boca solo para refutarle a Kurumi.

—Te equivocas... Simplemente lo estoy evitando.

Después de decir eso, Gekkou miró a Kurumi, e instantáneamente sonrió y cambió el tema.

—Por cierto, Kurumi... Te vas quedar durante las vacaciones de invierno, ¿Verdad? ¿Qué te parece si salimos juntos en año nuevo? Mira, hay un santuario cercano que no suele llenarse mucho. Solíamos ir allí hace mucho tiempo ¿Lo recuerdas?

Kurumi está confundida por la repentina invitación de Gekkou.

—Aún no lo sé. No tengo idea de lo que vayamos a hacer. Esa gente puede estar planeando ir a pasarse el año nuevo a Hawái.

Con “esa gente”, Kurumi se estaba refiriendo a sus padres. Ellos, casi todo el tiempo viajaban por todo el mundo, decidían a donde ir de repente y se la llevaban sin tomar en cuenta lo que ella dijera. No recordaba cuantas veces sus padres decidieron salir de viaje y se la habían llevado el mismo día que habían tomado la decisión. Gekkou estaba completamente consciente de eso y sonrió.

—Ya veo. Entonces... ¿Qué te parece si vamos al Santuario Meiji después de que regreses de Hawái?

Kurumi dejó escapar una gran sonrisa y dijo:

—¿Tanto deseas hacer la visita al santuario? Ah, es cierto... Estas por hacer tus exámenes de ingreso ¿Verdad? ¿Quieres comprar un amuleto de buena suerte?

Ella se había puesto a pensar en la intención de Gekkou de ir al santuario con ella.

—No, no eso.

Gekkou, sentía que ella lo estaba tratando como a un niño pequeño, se comenzó a enojar.

—Está bien. Acepto... De todas formas, esa gente me dijo que regresara a casa lo más rápido posible y me encuentro con que ellos aún están en Nueva York. Tal vez no pudieron volver. Ellos en verdad que no tienen remedio.

Los ojos de Gekkou se iluminaron cuando Kurumi se quejaba de sus padres.

—Entonces, ¿Podemos hacer algo durante las vacaciones de invierno?

—Gekkou, ¿A caso no tienes que estudiar? —Preguntó Kurumi con intriga.

—Estoy bien. No tienes que ser tan exigente. ¿Por qué no me das un respiro al menos para Año Nuevo?

Cuando vio a Gekkou, que ya estaba exhausto de la escuela y las clases suplementarias, Kurumi pensó en ella y en Takeshi que estuvieron en las mismas condiciones el año pasado y sintió lástima por él.

—No creo que eso sea algo que diría un estudiante que está próximo a hacer un examen. Acepto, pero... solamente a salir contigo en año nuevo.

—¡Genial!

Gekkou hizo una pequeña pose de victoria apretando los puños cerca de sus costados.

—Avísame cuando tengas planes para la víspera de Año Nuevo. —Dijo Gekkou con felicidad.

Kurumi asintió con la cabeza, pensando que sería perfecto si Takeshi también fuese con ellos.

—Está bien. Te lo haré saber.

Una vez que Gekkou obtuvo una respuesta positiva a su invitación, se marchó feliz a su casa dando pasos ligeros. Por el contrario, Kurumi dio un gran suspiro mientras miraba la espalda de Gekkou alejándose.

\*\*\*

—Al final me llamaron para decirme que no podrán venir porque estarán trabajando en año nuevo. Deveras que son padres sin remedio.

Kurumi despotricaba sobre sus padres, mientras Gekkou la tranquilizaba con una amarga sonrisa desde la puerta de su casa.

—No se puede evitar. Si es su trabajo.



—Sí, pero... sí... sí tan solo lo hubiera sabido antes... —Murmuró Kurumi, manteniendo sus ojos fijos en la nada.

Obviamente, eso quería decir, que si lo hubiera sabido antes, se habría quedado en los dormitorios a como diera lugar. Sin embargo, ella lo reconsideró un poco y sonrió. Lo que la mantenía animada era algo que sucedió la noche antes de navidad.

Ocurrió dos días después de que Kurumi regresó a su casa. Sin previo aviso, Takeshi se presentó en la residencia Isoshima en víspera de navidad, con un regalo para ella. Kurumi, se había estado preguntando si él se acordaba de aquello que hacían todas las navidades, así que se llevó una gran y grata sorpresa al verlo llegar. De hecho, desde que conoció a Takeshi, ella le había estado dando regalos de Navidad. Ese intercambio de regalos, se había vuelto prácticamente una tradición para ambos. Incluso cuando una vez Takeshi olvidó darle un regalo, Kurumi nunca dejó de hacerlo. El año pasado no pudo darle un regalo muy ostentoso porque que estaban ocupados con los exámenes de ingreso, pero sí pudo darle una bufanda tejida a mano que hizo mirando un libro de principiantes. El año anterior a ese, le hizo galletas de jengibre.

Una vez cuando estaban en la primaria, ella le compró un caro videojuego que Takeshi quería, pero cuando se lo dio, se lo rechazó, y desde entonces, le ha estado dando solo regalos más sencillos como cosas hechas a mano por ella misma. El lápiz labial que ella carga siempre consigo se lo dio Takeshi el año pasado. Ahora, ese labial se había convertido en el Aspecto que le permitía a Kurumi usar su magia.

Esta vez, por primera vez en la historia de su tradición, Kurumi no preparó ningún regalo para Takeshi. Eso fue porque estaba enfadada. La determinación de Takeshi de pasar tiempo con Mui en el dormitorio era firme, y Kurumi pretendió a propósito olvidar la Navidad en un intento de hacerlo enojar. Pero, a pesar de todo, en plena noche buena, Takeshi apareció en su casa desde el dormitorio solo para llevarle un regalo.

Sin darse cuenta, Kurumi se llevó las manos a las mejillas y comenzó a jugar con ellas con una expresión muy sonriente.

—¿Qué pasa, Kurumi? —Preguntó Gekkou asomando desde la puerta con sospecha.

—No, no es nada.

Kurumi puso una expresión tensa y agitó la cabeza vigorosamente.

El día antes de año nuevo, Kurumi y Gekkou se dirigieron a un santuario cercano. Decidieron mejor no ir al Santuario Meiji porque ese día, el lugar se abarrotaba tanto de personas que incluso costaba caminar. Eran las diez de la noche y ya estaba completamente oscuro, pero había muchos automóviles yendo y viniendo por la carretera, lo que no había, eran muchas personas caminando en las aceras.

Los padres de Kurumi habían planeado volver a casa en la víspera de Año Nuevo, pero hicieron una llamada telefónica a última hora diciendo que tenían problemas en el trabajo y que no podrían llegar a tiempo. Normalmente, Kayo, la ama de llaves, seguiría estando ahí para Kurumi, pero ella la envió a su casa para que pasara el Año Nuevo con su familia. Por eso, planeo quedarse sola en la espaciosa residencia de Isoshima durante la celebración de Año Nuevo. Si Gekkou no la hubiera invitado al santuario, ella simplemente habría visto a la televisión un rato, luego se habría bañado y luego se habría acostado a dormir.

Aunque estaba agradecida por la invitación de Gekkou, su expresión era sombría al pensar que la situación pudo ser mejor.

«Ojalá él hubiera venido para año nuevo y no solo para el día de navidad. Nunca he estado lejos de Takeshi por tanto tiempo».

Sólo había pasado una semana desde que Takeshi la visitó, pero Kurumi sentía como si viviera una eternidad sin él.

«En ese caso, voy a dar una ofrenda y rezaré para que Takeshi y yo estemos juntos. En esta vida y en la próxima de ser posible. No, en lugar de eso, pediré que todas las mujeres que se acerque a Takeshi sufran la peor de las suertes. ¿Será mejor así?».

—Oye, Kurumi

—¿Qué pasa?

Kurumi parecía descontenta.

—Cuando lleguemos allí, ¿Qué harás primero? ¿Conseguirás un Omikuji<sup>8</sup>? o ¿Iras a probar primero el Amazake<sup>9</sup>? También tenemos que conseguir amuletos de buena suerte.

Gekkou parecía estar de muy buen humor en ese momento, asique ella, se quedó mirando a aquel chico un año menor que sonreía mucho y se sintió culpable por no estar igual de entusiasmada asique comenzó a sonreír.

---

<sup>8</sup> Son unas tiras de papel que tienen lecturas de la fortuna al azar. Los venden en los santuarios sintoístas y templos budistas en Japón. Pagas, metes tu mano a la caja y sacas un papelito. Allí dirá si tienes mala o buena suerte.

<sup>9</sup> El Amazake es una bebida dulce ligeramente alcohólica hecha de arroz fermentado. Se bebe durante días festivos. A mi se me hace que ha de ser similar al rompo.

—Bueno, de ser posible quiero evitar los lugares que estén más llenos de gente —Contestó Kurumi.

—Mm-hmm. —Gekkou Asintió.

Por alguna razón, él cogió suavemente la mano de Kurumi repentinamente.

—¿Gekkou?

—Está oscuro.

Realmente no estaba tan oscuro pues la calle estaba muy bien iluminada. Pero de todas formas siguieron caminando tomados de la mano gracias a aquellas palabras tan infantiles de Gekkou. A Kurumi no le quedó de otra. Después de un rato, se echó a reír.

—¿Qué pasa? —Preguntó Gekkou con sorpresa.

Kurumi entrecerró los ojos con nostalgia y dijo:

—Hace mucho tiempo, solíamos ir al mismo santuario de la misma manera los tres juntos...

—Ahh... sí...

Kurumi se refería a ella misma, a Gekkou y también... a Takeshi. Los tres solían ir juntos en año nuevo antes de que ella y Takeshi comenzaran a ir a la secundaria.

—Takeshi solía caminar detrás de nosotros todo el tiempo. No le gusta caminar delante.

—Es cierto.

En contraste con la voz suave y melancólica de Kurumi, la voz de Gekkou, que estaba comenzando a enojarse, se atenuó.

—¿Será que lo hacía para irnos cuidando en el camino?

—No sé...

Una mirada de asco apareció en la cara de Gekkou sin que Kurumi se diera cuenta.

—Ahora que hablamos de Takeshi, recuerdo que de niña solía caerme muy seguido.

—¿En serio?

—Sí. Una vez tropecé en un pequeño bache. Cuando me levanté, hice como si no había pasado nada a pesar de tener las rodillas raspadas. Siempre me pasaba lo mismo así que me reí un par de veces. Esa vez, él me tomó de la mano y caminamos de la misma forma que tú y yo vamos ahora. Me dijo que, si yo volvía a caer, él caería conmigo.

—...

Aunque quien tomaba su mano ahora era Gekkou, Kurumi no dejaba de pensar en otro chico. Eso hizo que Gekkou casi apretara la mano de ella inconscientemente, pero se detuvo a tiempo. Ella, no se daba cuenta de nada, y continuó contando su historia alegremente.

—¡Ah ja ja ja ja! Ese día, había mucha nieve y nos caímos juntos como unas tres veces antes de llegar a la casa. Cuando llegamos, aparecimos todos cubiertos de nieve. Recuerdo que Kayo-san nos regañó por eso.

Molesto con Kurumi por parecer tan feliz, Gekkou intervino.

—Oye, ya tuve suficiente de eso...

Pero, aun así, Kurumi se rio con una actitud despreocupada.

—Está bien, hace tiempo que no hablo contigo. Déjame ser.

Gekkou renegó un poco por la insistencia de Kurumi en hablar de Takeshi.

—Bueno, entonces ya no me hables de ese tipo... —Murmuró Gekkou.

—¿Eh? ¿Qué has dicho?

La voz de Gekkou fue silenciada gracias a una bufanda que llevaba alrededor de su cuello, y Kurumi no alcanzó a escuchar lo que él dijo. De pronto, ella levantó su dedo índice y sonrió, como si hubiera encontrado un nuevo tema.

—Sí, sí... Takeshi no tiene remedio, ¿Verdad?

Después de eso, hasta que llegaron al santuario, la interminable charla de Kurumi sobre Takeshi era como si estuviera presumiendo de su novio, y mientras tanto, Gekkou se quejaba repetidamente con murmuras en voz baja.

\*\*\*

A pesar de lo mal que lo pasó en el viaje, Gekkou consiguió su objetivo de tener una cita con Kurumi en víspera año nuevo. Sin embargo, el día 2 de enero, visitó la residencia Isoshima de nuevo. Después de volver del santuario, había estado estudiando en casa para sus exámenes de ingreso, teniendo en cuenta el plan de Kurumi de pasar el día durmiendo, pero sabía que sólo la vería durante lo que quedaba de las vacaciones de primavera, así que fue a buscarla para invitarla al cine.

Inusualmente, la entrada de servicio que estaba a un costado de la residencia Isoshima estaba abierta. No hubo respuesta cuando tocó el timbre y, confiado en que Kurumi estaba allí, Gekkou caminó lentamente hacia adentro mientras la llamaba.

—Hola... con permiso.... Soy Gekkou el vecino...

Caminó acercándose a la entrada la mansión la cual estaba tranquila y en silencio. Él pensó que la puerta principal podría haber

estado cerrada, pero conocía la puerta de la cocina, así que entró por allí.

Se suponía que Kurumi estaba sola, así que Gekkou temió que algo pudiera haberle pasado.

—¿Kayo-san? ¿Kurumi? ¿Están aquí?

Por supuesto, no estaba cerrado con llave. Pero, puede que no fuese una buena idea entrar a la casa así. Gekkou dudo por un rato, pero de pronto vio una hoja de papel en una mesa blanca en el centro de la cocina. Se inclinó para echar un vistazo y al ver el nombre de Kurumi escrito en ella, Gekkou se quitó rápidamente los zapatos y se aproximó a recoger el papel de la mesa.

—¿Es una carta para Kayo-san?

La carta dirigida a Kayo, la ama de llaves, sólo decía que regresaría a la academia porque tenía un asunto urgente que atender.

—¿Qué? ¿Se irá?

Sorprendido, Gekkou salió de la cocina, entró al comedor, al pasillo, y luego corrió a la segunda planta rumbo a la habitación de Kurumi.

—¡Kurumi! ¿Sigues aquí? ¡¡Voy a entrar!!

Después de llamar tímidamente al frente de la habitación, abrió la puerta con vigor.

En la habitación de Kurumi, estaba su dormitorio y un lugar donde había un escritorio. Pero no había señales de Kurumi, lo que Gekkou se asustó. Ella ya había regresado a esa Academia Kousei, que estaba rodeada por un bosque espeluznante en la Prefectura de Tochigi.

«Ni siquiera tuve la oportunidad de invitarla al cine o al parque de diversiones...».

Ahora que Takeshi no estaba, Gekkou tenía la ilusión de hacer muchas cosas con Kurumi, y cuando se enteró de que ella se había ido, se quedó parado por un momento completamente decepcionado. Sin embargo, un sonido tenue despertó a Gekkou de su suplicio.

—¿Kurumi?

Ese sonido provino del dormitorio.

Sabía que estaba mal entrar allí sin permiso, pero una vez que había llegado tan lejos, era lo mismo entrar o no entrar, así que Gekkou se dirigió a los aposentos de Kurumi justo a tiempo.

—¿Eh?

Kurumi estaba ciertamente allí. Llevaba puesto el uniforme de la academia Kousei que él ya había visto antes. Llevaba un bolso de cuero colgado en su brazo y sostenía frente a su pecho un paquete envuelto con una tela. Gekkou no pudo evitar quedarse en silencio.



La razón es que Kurumi estaba parada frente a un gran espejo al cual de repente se acercó y entró en él.

—¿Q-qué...? Acaba de.... En el espejo acaba de....

A Gekkou le comenzaron a temblar las rodillas y ya no pudo sostenerse así que se agachó.

—¿Acaba de succionarla...?

Parpadeó repetidas veces e intentó aclarar su confusa cabeza.

—¿Qué está pasando...?

No había forma de que una persona pudiese meterse en un espejo. Pero él acababa de verlo con sus propios ojos. Tan pronto como se dio cuenta que no estaba alucinando, se levantó rápidamente y se acercó al espejo.

—¿Kurumi?

Tal vez fuese un sueño. O, mejor dicho, debería ser un sueño. Gekkou estaba tan convencido, que levantó el puño para golpear el espejo, pensando que, aunque fuera en un sueño, si es Kurumi, él la rescataría de allí.

—¿Está bien? ¡Kurumi!

En el momento en que golpeó la superficie del espejo, la mano de Gekkou se hundió como si hubiera golpeado agua.

—¿Eh? ¡iWaaaaaaaahhhh!!

Antes de que pudiera entender lo que estaba pasando, la mitad de su cuerpo fue tragado por el espejo.

\*\*\*

Unas horas antes de que Gekkou y Kurumi volvieran de su visita al santuario. Justo en año nuevo, Takeshi y Mui se encontraban sudando en el gimnasio de la academia.

—Oye... oye... tiempo fuera... —Exclamó Takeshi.

Se encontraba agachado completamente agitado.

—No tenemos tiempo... —Respondió Mui.

—No en serio, ya no aguanto.

Mui se encogió de hombros cuando vio a Takeshi pedir un descanso con una mirada tensa en su cara.

—Pues ni modo, eso es todo por hoy.

—¿Ni modo?

Le pareció extraño ver a Mui mirándolo con molestia con su pistola en la mano. Hace un rato, ella había estado atacándolo sin cesar y ya estaba completamente exhausto. No había nadie más en el gimnasio que ellos dos.

A pesar de las vacaciones de invierno, Takeshi pensó que a lo mejor habría otros alumnos en el dormitorio Ivy de los varones a parte de él, pero no pudo estar más equivocado, ya que no había nadie más. En el dormitorio Maple que era el de las chicas era lo mismo y solo estaba Mui, lo que los convertía en los únicos estudiantes en toda la academia.

Había pasado una semana desde que Mui invitó a Takeshi a entrenar su magia en el gimnasio. Al principio, Takeshi pensó ligeramente que a lo mejor Mui podría ser capaz de enseñarle todo tipo de magia, pero durante los últimos días, habían estado entrenando tan duro como un campo de entrenamiento de kendo. Después de la sesión, sus piernas temblaban tanto que no podía ni siquiera caminar. Y lo fresca que se veía Mui, lo hacía sentir realmente miserable.

—Escucha, Takeshi-kun... tienes mucho poder mágico y resistencia. —Dijo Mui mientras enfundaba su pistola en la funda de su cadera—. Si logras ajustar de mejor forma lo que le das a *Twilight*, estoy segura de que tu poder abundará muchísimo más.

—Sí, ese puede ser un buen concejo...

Takeshi aún seguía agitado y deprimido.

—¿No crees a lo que te digo?

—No... quise decir: ¡Si señora!

Como maestra, Mui era bastante estricta. Para Ella, que había estado practicando magia con su hermano mayor Tsuganashi desde que era niña, usar magia desde las nueve de la mañana hasta las cinco de la tarde era a veces difícil, pero también era divertido. Además, estaba feliz de poder entrenar con Takeshi ya que él aún seguía siendo un principiante y eso le daba la oportunidad de ayudarlo en muchas cosas. Sin embargo, en cuando a Takeshi:

«Rayos, aprender con Hitouji-sensei es más fácil».

Estaba al borde de comenzar a quejarse. La palma de su mano derecha con la que sostenía a *Twilight*, se suponía que estaba endurecida por las callosidades que le había provocado el uso constante de la espada de bambú al practicar kendo, pero ahora sus dedos estaban adoloridos y su piel irritada. Eso era porque a diferencia de cuando practicaba Kendo, ahora empuñaba una pesada espada de acero. A parte de eso, el entrenamiento de verter su poder mágico en *Twilight* hasta sus límites conocidos, y luego superar esos límites, no sólo agotaba su poder mágico, sino también su fuerza física.

No había mucha explicación en la práctica. Primero, Mui hacía algo y se lo mostraba a Takeshi y luego él tenía que imitarlo. Mui dijo que la sensación de la gente al activar la magia variaba mucho, y que

por eso era mejor percibir las sensaciones por uno mismo que explicarlas verbalmente.

—Fu fu, el sudor ha hecho que el pelo se te pegue a la frente —Dijo Mui acercándose a Takeshi.

Él estaba devolviendo a *Twilight* a su vaina y tal como ella dijo, la frente de Takeshi estaba empapada de sudor.

—Sí, y olvidé mi toalla.

Unas cuantas veces durante su entrenamiento, tuvo problemas por el sudor que goteaba, pues ya casi se le metía en los ojos. Su camisa, ya estaba empapada por haberse limpiado con la manga varias veces y cuando intentó limpiarse con su manga de nuevo, Mui le ofreció su propia toalla.

—Toma, usa esto.

—Eh, pero eso...

—No importa. Puedes usarla a menos que te desagrade mucho mi sudor...

Takeshi se quedó en silencio viendo la linda toalla floreada, pero entonces, Mui rápidamente retrajo su mano como si se hubiera cometido una equivocación.

—Ah lo siento, está sucia. Olvida lo que dije...

Lo que realmente le apenaba a Takeshi, era ensuciarle la toalla con su propio sudor, pero Mui agachó su cabeza y luego la agitó rápidamente.

—Aprecio el gesto, pero, prefiero quedarme así o terminaré ensuciando tu toalla ¿No crees?

Mui levantó la vista y sonrió amplia y brillantemente.

—Está bien. tómala.

Sonrió aún más cuando Takeshi le dio las gracias al aceptar la toalla que le ofreció con ambas manos y luego se sentaron uno al lado del otro en el frío suelo del gimnasio. Mientras lo hacía, el gimnasio, que una vez más era sólo para ellos dos, se sentía muy espacioso.

—El entrenamiento es más fácil cuando no hay gente alrededor ¿Verdad? —Mencionó Takeshi.

—Sí. Normalmente las mañanas y las tardes están llenas de estudiantes.

Mui miró alrededor del gimnasio y asintió con la cabeza.

—Todavía lo tenemos solo para nosotros dos por un tiempo más.

—Sí.

En ese momento, ambos se quedaron en silencio, y Takeshi se encontró extrañamente nervioso. Eso no había sucedido durante el entrenamiento, pero cada vez que Mui se movía al lado suyo, sentía

que su atención era captada hacia ella. De repente, Mui se dejó ir de espaldas y se recostó en el suelo. Takeshi se sobresaltó.

—El suelo está frío y se siente bien.





—¿E-en serio?

Takeshi la miró de reojo y vio que la camisa de Mui se le había levantado indiscretamente, entonces apartó la mirada rápidamente con temor. Mui rodó en el suelo para enfriar su cuerpo con lo helado del piso del gimnasio mientras Takeshi, se quedaba inmóvil sin saber que hacer.

—¿Por qué no lo intentas, Takeshi-kun? Se siente tan bien...

—¡No! Yo estoy bien así...

—¿En serio?

Mui sintió curiosidad ante la extraña negativa rígida de Takeshi. Después de otro momento de silencio, Mui se sentó y abrazó a sus rodillas, como si el suelo se hubiera vuelto demasiado tibio. Cuando vio que Mui se levantó, Takeshi se echó a reír repentinamente. El pelo de Mui había quedado todo alborotado por haber rodado en el piso. Podría habérselo dicho, pero prefirió quedarse callado.

«Esta será mi pequeña venganza...»

Durante el entrenamiento era muy severa, y cuando terminaban, no se daba cuenta de las condiciones de él y no daba espacio para descansar. Mui no sabía lo de su pelo, y parecía haberse puesto a pensar en algo con una cara melancólica. En ese momento, Takeshi puso la toalla en la cabeza de Mui.

—Gracias.

—¿Eh?

Mui miró hacia arriba con la toalla en la cabeza.

—Estoy seguro de que te gustaría entrenar tu misma como se debe y no cargar con un principiante como yo. Lamento que tengas que hacer esto solo porque dije que ayudaría con lo de tu hermano.

Mui se quitó la toalla de encima y negó con la cabeza.

—Te equivocas. De hecho, estoy agradecida.

—¿Eh?

—Si yo me pusiera a entrenar sola, seguro no me detendría.

A Takeshi le dolió el corazón cuando se dio cuenta de que eso, era por su hermano Tsuganashi. Él había visto lo mucho que Mui se esforzaba para intentar recuperarlo.

—No te preocupes, Mui. Te juro que recuperaremos a tu hermano. Lo único que le quedaba por hacer de momento era, darle ánimos.

—Sí...

Mui asintió con fuerza. Se mordió el labio, miró al frente y se puso de pie de un solo brinco y con un movimiento de su pequeña mano, declaró:

—Bueno, ahora que estamos claros, sólo nos queda una hora para el toque de queda, ¡Así que continuemos y démoslo todo!

Tan pronto como escuchó eso, la sonrisa de Takeshi se transformó en una mueca.

—Oye... dijiste que eso era todo por hoy.

—¡Está bien! ¡Todavía podemos seguir!

—¿Hablas en serio?

Takeshi en ese momento, se arrepintió desde el fondo de su corazón por haberla animado.

\*\*\*

—Ah, estoy cansado. No sé si seguiré con vida para cuando regresemos a clases...

Eran las seis de la tarde cuando acabaron de entrenar. Takeshi y Mui, se acababan de separar en la entrada del gimnasio. Mui se había marchado al dormitorio Maple mientras que Takeshi, se tambaleaba por el pasillo exhausto y pesado de camino a la sala de personal para devolver la llave del gimnasio como hacían todos los días. Era una tarde de invierno y el exterior, se veía oscuro a través de las ventanas. Adentro, el lugar estaba completamente tranquilo y en silencio sin los estudiantes. Por suerte, el pasillo estaba bien iluminado, pero Takeshi caminaba aturdido, distraído y lento debido a que sentía que *Twilight* le pesaba demasiado en su cintura por el cansancio. Por eso, cuando una persona salió repentinamente de una esquina del pasillo y a pesar de haberlo sabido gracias a su "*Strike Vision*", no fue capaz de evitarlo y chocó con ella.

—¡Kyaaa!

Dejando salir una voz aguda, la mujer fue lanzada hacia atrás. La colisión casi la hizo tropezar y caer sobre su trasero, pero Takeshi la sujetó rápidamente del brazo y lo evitó.

—¡Lo lamento! ¿Se encuentra bien?

Takeshi se disculpó rápidamente, pero la mujer, aun así, parpadeó sorprendida. Todas las cosas que ella llevaba en sus brazos se habían esparcido por el suelo.

—No te preocupes. Yo tengo la culpa. Tenía prisa.

Takeshi se sorprendió al ver de cerca a la mujer que tenía unos tan ojos azules como el cristal y un cabello rubio y muy brillante.

—Oh no. Mis libros...

La mujer se agachó y empezó a recoger el puñado de libros y cuadernos que estaban dispersos. Takeshi la ayudó.

—Usted es profesora de inglés ¿Verdad? —Preguntó Takeshi mientras miraba los libros de texto, y la mujer respondió con una sonrisa:

—Así es. ¿Tú eres de primer año de preparatoria?

Takeshi asintió.

—Solo tengo asignados a los estudiantes de la clase especial y los de la clase A. —Mencionó la mujer—. Nunca nos hemos visto antes... ¿O sí?

Takeshi negó con la cabeza.

—No, es que yo soy de la clase C.

—Ya veo. Bueno, es una pena que no tengas a una profesora tan hermosa como yo enseñándote.

La mujer, después de haber levantado todo, se rio y se puso de pie.

Takeshi también le sonrió.

—Tiene razón. Ojalá sea mi maestra el año que viene.

Dejando fuera toda broma, la mujer era en verdad muy atractiva. Hasta las actrices de Hollywood se quedaban cortas a la par suya. Ella podía sentir en la mirada de Takeshi lo cautivado que estaba y se reía suave y adorablemente.

—Me gustan los chicos honestos. Dime, ¿Cómo te llamas?

—Soy Nanase Takeshi de la Clase C.

—Soy Violet North, maestra de inglés para los cursos intermedios y avanzados. Encantada de conocerte.

Violet intentó estrechar su mano, pero estaban ocupadas por los libros de texto, así que simplemente hizo un ligero movimiento con su cabeza. Luego siguió caminando en dirección opuesta a la sala de profesores.

—Entonces, Nanase-kun, tengamos más cuidado cuando andemos por los pasillos. Ah, por cierto ¡Feliz Año Nuevo!

Cuando dijo eso, ella intentó levantar el pulgar, pero nuevamente, por los libros que llevaba en sus manos, no pudo hacerlo bien e hizo un pequeño y extraño movimiento. luego continuó su camino por el pasillo.

—Que profesora tan simpática —Murmuró Takeshi.

Luego continuó su camino hacia la sala del personal. Cuando dobló la esquina lejos de la vista de Takeshi, Violet agachó la mirada y sus hombros comenzaron a estremecerse.

—U... Fu fu fu fu fu fu fu fu...

Una risa espeluznante se le escapó en ese momento. Hizo que sus libros de texto se transformaran en partículas mágicas y los desapareció. Ahora, tenía sus dedos frente a sus ojos como sujetando

algo pequeño y comenzó a murmurar de manera melódica como si estuviera cantando.

—Lo conseguí... ¡lo conseguíiiií!

Sus ojos, se entrecerraban con deleite, brillaban hechizados ante la vista de un único mechón de cabello negro que ondulaba en las puntas de sus dedos.

—Ahora, veamos si de esto saldrá un demonio o una serpiente. ¿Me mostraras tu verdadera identidad?

Su emoción creció más cuando vio de cerca a la espada mágica *Twilight* en su vaina negra. Además, la silueta del rostro de Takeshi, traía a ella, recuerdos incapaces de borrar. Violet North metió el mechón de pelo de Takeshi en su escote, y dio un salto ligero desapareciendo en la oscuridad.

\*\*\*

Dos días después en el gimnasio, Takeshi ya con su ropa deportiva, había llegado temprano para abrirlo y esperar a Mui a las nueve de la mañana. Una vez que había dormido bien, él ya iba descansado y estaba libre de la fatiga de la sesión anterior.

«¿Será que hoy continuaremos con lo de ayer?»

Takeshi puso su toalla y una bebida que había traído en el suelo cerca de la pared, y mientras esperaba, y Mui finalmente apareció, pero inusualmente tarde.

—Buenos días, Mui.

—Buenos días... Takeshi-kun...

Su cara estaba sonrojada y parecía tener la respiración agitada.

—Siento llegar tarde.

—No, solo son diez minutos. No te preocupes por eso.

Mui no prestó atención a Takeshi, y simplemente dejó su toalla y su agua en el piso y se apresuró a correr al centro del gimnasio.

—Bueno, entonshes, empeshemos con el entrenamiento...

Al oír a Mui decir eso, con una cara roja brillante, Takeshi se inclinó haciendo una reverencia.

—Cuento contigo.

Sin embargo, levantó la cara cuando notó algo raro en la voz de ella.

—¿Mui?

La voz de Mui sonaba un poco chueca como si tuviera la lengua dormida. Tenía las mejillas rojas como manzanas, pero ella ladeó su cabeza confundida.

—¿Ah eh?

—Bueno con ese “ah eh” ... ¿Te pasa algo?

—Ño... no me pasha náa ¿Por?

—Eh... no, yo creo que si te pasa algo.

—Che jigo que no me pasha nada.

Incluso mientras habla de manera extraña, la cara de Mui parecía floja y sonreía tímidamente.

—¡Es en serio estas muy rara!

Takeshi levantó las cejas pensando que parecía como si estuviera borracha, pero ella simplemente lo miró confundida.

—Esho ño impota, Takeshi-kyun, itenyemos que entrenaá! ¡Tenyemos que entrenaá! Shí, creo que he shido demashiado blanda.

Contrario a lo que ella decía, la realidad era que el entrenamiento había sido muy duro. Takeshi comenzaba a preocuparse seriamente, pero Mui movió sus brazos rápidamente frente a él, y sacó su pistola de su funda y la apuntó al techo.

—¡Ahoa shi le voy a dar con todo!

—¿Qué?

Takeshi estaba abrumado al ver a Mui comportarse de una manera nunca antes vista, pues ella repentinamente apuntó con su arma a Takeshi.

—¡Veamos qué pueyes hasher con estoo!

Antes de que Mui presionara el gatillo, los círculos mágicos de magia evasiva aparecieron en los ojos de Takeshi.

—¡¡Uwaaaaaa!!

Takeshi logró esquivarlo, pero el ataque eléctrico de Mui impactó contra la pared del gimnasio.

—¿Mu... Mui?

Ella no había usado el hechizo de liberación, pero habría sido un gran problema si le hubiera dado con eso.

—No lo esquivaste como debíash.

Mui no le dio oportunidad a Takeshi ni siquiera de quedarse estupefacto y continuó con su siguiente ataque.

—¡Vamosh a hacerlo ye nuevo!

—Oye, ¡Detente!

Intuitivamente, Takeshi se enteró de la aparición de un gran círculo mágico de color amarillo en los pies de Mui, lo que era una clara señal del hechizo de liberación así que, sin pensarlo, saltó sobre ella, haciendo que terminara soltando su pistola la cual se deslizó por el piso. Sin embargo, ella seguía hablando incoherencia con una pronunciación extraña.



—La shiguienteeee... es ¡Veamooooosh cómo te vaaaaaa!

—¡Mui!

Cuando tenía a Mui sometida en el suelo, Takeshi se dio cuenta que ella no estaba en un estado normal y lo supo cuando levantó la parte superior de su cuerpo y tocó su mejilla con el dorso de su mano. Ella estaba muy caliente.

—Tienes fiebre.

Al mirarla detenidamente, vio que su mirada parecía perdida.

—Con razón la cabeza me ha dado vueltash toda la mañanaaa. —  
Murmuró Mui mientras giraba su dedo índice alrededor de su oreja.

—Creo que deberías haberte dado cuenta en ese momento.

Mui se rio de lo que Takeshi dijo, sin estar segura de nada. Eso no podía quedarse así, por lo que Takeshi cargó a Mui en su espalda y la llevó al dormitorio Maple. En circunstancias normales, los varones no podían entrar y ni siquiera acercarse al dormitorio de las chicas, pero esta era un caso especial.

El dormitorio femenino Maple, era exactamente igual al dormitorio masculino Ivy en el diseño. Su único distintivo, era que había flores, y cortinas color rosa en las ventanas.

—¡Hola! ¿Hay alguien allí?

Takeshi se puso a gritar en la entrada del dormitorio Maple con Mui en su espalda, pero nadie contestó. Todo el edificio estaba demasiado tranquilo, como si no hubiera absolutamente nadie.

—No me contestaron ¿Será que no hay nadie?

Mientras Takeshi yacía confundido, Mui gimió y resopló en su oído.

—Fu jee...

Al parecer ya no podía ni hablar y la fiebre había aumentado.

—¡Aguanta, Mui!

El calor que sentía a través de la espalda y sus brazos que sujetaban a Mui, era demasiado intenso. Seguramente había maestros en la sala de maestros, pero lo mejor era llevar a Mui a su habitación y acostarla en su cama antes de ir a buscarlos.

—Qué remedio... Mui, ¿Dónde está tu habitación?

A pesar de la pregunta de Takeshi, de la boca de Mui solo salían suspiros con un aliento muy caliente.

«Cierto, Isoshima ya me había dicho el número de su habitación».

No era gran cosa, así que solo lo recordó. Con Mui aun sobre su espalda, se quitó los zapatos en el vestíbulo y comenzó a subir las escaleras. El interior del dormitorio Maple, era exactamente igual al dormitorio Ivy. Cuando llegó al tercer piso, Takeshi se detuvo frente

a la puerta del dormitorio que tenía el número que Kurumi le había dicho.

—Trecientos seis... debe ser aquí...

En ese momento, Mui levantó la cabeza.

—Si... Ese es el nidito de amor que tengo con Kurumi...  
Fuhyahyahyayah...

Mui se rio con los ánimos muy a arriba como si acabara de decir algo bastante gracioso, pero Takeshi no le prestó atención y simplemente puso su mano en el pomo de la puerta. Él ya sabía que la puerta no estaba cerrada con llave, porque durante las largas vacaciones de verano, un equipo de limpieza o los encargados de los dormitorios, solían entrar a cada una de las habitaciones de vez en cuando. Por eso nunca estaban cerradas con llave. No había ningún inconveniente con eso ya que cuando se marchaban, todos solían llevarse sus objetos de valor.

—Co-con permiso...

Takeshi entró tímidamente a la habitación que tenía un tenue olor a flores. Como la habitación era para dos personas, había dos camas y dos escritorios colocados de manera igual a cada lado, pero, solo la cama del lado derecho estaba desordenada.

—¿Será esa? —Preguntó, señaló el lado derecho con su cuello.

—¡Por supuesto!

Takeshi se tambaleó de repente por el brusco movimiento de Mui al responder enérgicamente. Cuando acostó a Mui en la cama, ella se las arregló para enrollar las sabanas y meterse debajo.

—Mui, iré a llamar a los profesores, tu quédate aquí y descansa.

—¿Eeh? pero están de vacaciones...

—¿Vacaciones?

—Estamos en vacaciones de invierno. Incluso el encargado del dormitorio Ivy no está...

—Ahora que lo mencionas...

A decir verdad, Takeshi no se había fijado que la guardiana del dormitorio no estaba hasta ahora. La cafetería de la escuela siempre estaba abierta para los maestros y entregaban la comida desde allí. Los baños también permanecían disponibles las veinticuatro horas así que no había ningún problema en ese aspecto.

—Bueno, iré al edificio de la escuela y llamaré a la enfermera.

Cuando Takeshi estaba a punto de marcharse de la habitación, Mui saltó de la cama.

—¡No!

—¿Mui?!

—¡No te vayas!

Ella se sujetó fuertemente de su ropa.

—Si te marchas, ya no regresarás...

Takeshi le sonrió tratando de calmarla pues parecía estar a punto de llorar mientras hablaba.

—Volveré pronto. Solo iré a llamar a la enfermera, ella te sanará con su magia de curación.

Sin embargo, Mui se aferró a su ropa aún más fuerte.

—¡No! Aunque me digas eso, ya no regresarás.

—No te preocupes, volveré pronto.

Como ella no lo soltaba, Takeshi intentó zafar su mano, pero Mui gritó:

—¡¡Que noooooo!!

Por alguna razón, ella sacó su pistola y la apuntó firmemente.

—¡“*LIBERATE*”!

—¿Eh?

Los ojos de Takeshi se abrieron mucho cuando frente a él, pareció el círculo de magia de aceleración de Mui. Una chispa eléctrica pasó volando justo a su lado de manera espontánea.

—¡¡“*FAST EEL*”!!

—¡¿Eeeh?!

La descarga eléctrica emanada del cañón de la pistola, se deslizó a la par de Takeshi, y pasó de largo formando una red de alto voltaje tejida con hilos similares a los de una araña que cubrió toda la puerta. Takeshi salió volando por la presión de viento que provocó el disparo y rodó por la habitación junto a Mui que se negaba a soltarlo. Takeshi se asustó cuando vio la puerta bloqueada con magia.

—Bueno... ¿Y ahora qué hago?

Mui había quedado encima de Takeshi y no se movía para nada. Él recordó que le habían dicho que la magia poderosa, solo podía romperse con magia aún más poderosa. Se levantó, tomó a Mui y la sacudió de los hombros.

—Mui, despierta por favor.

Sin embargo, Mui solo se movía como una muñeca flácida, ya estaba muy débil. Entonces, Takeshi echó una mirada a *Twilight* envainada en su cintura. Si utilizaba el hechizo de liberación, podría romper la magia de Mui, pero *Twilight* era una espada, y la puerta no saldría indemne de eso.

«No pudo quedarme así, tengo que ir a buscar ayuda, aun si tengo que destrozar la puerta»

Mientras dudaba, Mui susurró en sus brazos.

—Te-tengo frio...

Toda ella seguía muy caliente, pero también estaba temblando. Rápidamente, Takeshi la llevó de nuevo a la cama y la cubrió con las sabanas, pero ella aún seguía temblando.

—Ahh, cierto. Usaré las sabanas de Isoshima.

Takeshi tomó las sabanas de la cama de Kurumi que estaba al lado y las puso sobre Mui.

—¿Esto será suficiente?

La pequeña cabeza de Mui apenas sobresalía de los gruesos edredones que la cubrían y apenas soltaba unos ligeros gemidos. Takeshi se acercó a ella.

—¿Qué tal? ¿Sigues con frio?

Sin embargo, Mui sacó repentinamente la mano de los edredones.

—Te...tengo friooooo Nii-san, ven aquí.

Ella sujetó su brazo, obligándolo a acercarse más.

—¡¿Eh?!

—Rápido, entra conmigo.

Lo tenía agarrado con tanta fuerza, que no parecía estar enferma.

—Oye, ino no no no no no...!

Takeshi sacudía su cabeza hacia todos lados, pero Mui levantó las sabanas y lo arrastró adentro.

—¡Rápido! Hace frio.

El interior del futón estaba muy caliente debido a la fiebre de Mui.

—Qué calientioooo...

Mui expulsaba una voz de alivio, pero Takeshi se encontraba en una posición bastante inusual. Como estaba cubierto hasta la cabeza por las sabanas, no podía ver nada porque el interior estaba completamente oscuro. Mui había sujetado a Takeshi con sus piernas entrelazadas alrededor de su cintura.

—Qué calientito estás... Nii-san...

La cara de Takeshi estaba completamente inmersa en los pechos de Mui y no podía respirar. Estaba tan confundido, que ni siquiera sabía dónde tocar para quitársela de encima.

—Oye... esto es incómodo...

Takeshi luchó para intentar salir de allí porque se estaba asfixiando, pero Mui simplemente lo calló gentilmente.

—Shiiii

Parece que ella quería que guardara silencio, pero le era simplemente imposible.

—No me estés callando.

Mui tomó las manos de Takeshi mientras él las agitaba, y las colocó por detrás de su espalda.

—Ven Nii-san. Ponme tus manos aquí. Acaríciame.

—...

Si solo fuera eso hubiera estado bien, pero:

—Ah, olvidé quitarme el sostén.

Inmediatamente, ella se desenganchó el sostén con mucha destreza usando una sola mano y se lo sacó a través del cuello de su camisa.

—Jaa, que gustito.

—...

—Fuf... todo este calorcito me ha dado sueño...

Takeshi aguardó pacientemente y en silencio con la cara presionada contra los pechos de Mui, hasta que luego de unos momentos, solo podía sentir la respiración regular de Mui sobre su cabeza en silencio.

—O-oye...

Takeshi intentó hablar con ella, pero no respondió.

—¿Se durmió?

Esos resoplidos en la cabeza de Takeshi eran señal de que Mui se había quedado completamente dormida. Mientras intentaba arrastrarse fuera de la cama a toda prisa, Takeshi cayó de espaldas en el suelo. Su cara estaba más roja que la de ella, pero por una razón muy distinta; talvez por el calor que ella le transfirió. Takeshi se quedó mirando a Mui que dormía apaciblemente sin enterarse de nada, y simplemente soltó un gran suspiro.

\*\*\*

Takeshi notó que una luz ligeramente brillante le alumbraba la cara desde el lado derecho y abrió lentamente los ojos.

—¿Eh? ¿Me había quedado dormido?

Se había quedado dormido, sentado en el suelo y apoyado sobre las sabanas de la cama.

Aquella luz que le alumbraba, provenía desde la puerta y cuando Takeshi la siguió con la vista, notó su origen y se estremeció de repente.

—¡Uwaa! Isoshima. ¿Hace cuánto que estas allí?

Se suponía que Kurumi debería estar en su casa, pero en ese preciso momento, se hallaba parada en el pasillo mirando al interior



de la habitación con la puerta abierta. Tenía consigo un bolso de cuero y un paquete envuelto con una tela.

—Ojalá hubiera despertado antes...

Kurumi no hizo ni un solo movimiento y se limitó a observar a Takeshi que se levantó aturdido.

—Ehh... verás... resulta que Mui estaba muy caliente...

Trató frenéticamente de dar una explicación a Kurumi, mientras señalaba a Mui tendida sobre la cama. Ella tenía en su frente una toalla que ya estaba caliente y casi seca. Él no había podido salir porque estaba esperando que el hechizo “Fast Eel” que lanzó Mui, se disipara, así que mojó una toalla en el lavabo y cuidó de ella mientras tanto, pero sin darse cuenta se quedó dormido.

—La encargada del dormitorio no está...

Mientras Takeshi daba todas las explicaciones posibles, Kurumi dejó su bolso en el suelo y desató la tela que envolvía el otro paquete.

—Eso es lo que es... no hay nada que ocultar.

Takeshi daba explicaciones desesperadamente, pero Kurumi sacó de la tela una caja de comida de tres niveles (un bento). Luego, quitó la tapa de arriba y la lanzó repentinamente hacia Takeshi. Ella no dio aviso alguno, pero la reacción de Kurumi fue tan lenta que pudo rechazar la pesada caja con facilidad usando el brazo.

—¡¡Oye!! ¿Qué haces?

La pesada caja que fue apartada y cayó en el suelo dispersando todo su contenido por todos lados.

—¿Era un bento<sup>10</sup>?

Takeshi levantó las cejas al ver los restos de Namasu<sup>11</sup> cortado en patrones de espiral y arroz Sekihan<sup>12</sup> que le quedaron pegados al brazo.

—Era un Osechi<sup>13</sup>... —Murmuró Kurumi en voz muy baja.

—¿Eh?

Cuando Takeshi alzó la mirada, la vio a ella observando el piso donde estaba los restos de comida.

—Era un Osechi para ti...

Kurumi habló con una voz plana.

---

<sup>10</sup> Bento es una cajita con comida.

<sup>11</sup> El Namasu, son trozos de pescado encurtido con vegetales.

<sup>12</sup> El arroz Sekihan, es un arroz que los japoneses comen en ocasiones especiales, es prácticamente arroz combinado con frijoles/alubias/judías/porotos/etc... En mi país a eso le decimos casamiento, aunque en la mayoría lo conocen como “gallo pinto”.

<sup>13</sup> Un Osechi, es un bento especial que se da como regalo de año nuevo.

—Aah, era una comida para año nuevo. Es cierto, en año nuevo se come algo como esto.

Takeshi también echó un vistazo a la comida desparramada en el suelo. Él siempre comía sólo en año nuevo y no estaba acostumbrado a recibir platillos especiales como el Osechi.

—Me esforcé mucho... —Murmuró Kurumi. Takeshi respondió con una expresión llena de consternación.

—Te... te lo agradezco...

Él no sabía por qué le había arrojado eso si decía que le había costado tanto trabajo hacerlo, pero de igual manera le agradeció. Ella mantuvo su vista al suelo, pero no parecía estar llorando o particularmente enojada. Mientras Takeshi se agachaba para limpiar, una voz baja vino de ella.

—Y a pesar de eso...

Takeshi alzó la vista hacia ella mientras recogía el Kamaboko<sup>14</sup> y de pronto:

—¡¿Por qué has venido a revolcarte en la cama con Mui?! En mi propia habitación...

Takeshi se quedó completamente helado. Viendo las usuales cejas levantadas de Kurumi, sus labios apretados y temblorosos y sus ojos muy furiosos. Se levantó de golpe y casi tira los Kamabokos que había recogido.

—No... te equivocas... yo no estaba en la cama haciendo nada de eso...

Finalmente, los Kamabokos se cayeron de sus manos.

—¡¡Mientes!!

—No te estoy mintiendo.

—Estoy segura que te estás apartando tu mirada. ¿Qué me estas ocultando Takeshi?

Por un momento, Takeshi recordó que había estado metido en la cama con Mui y por eso no pudo mantener su vista sobre Kurumi. Solo la miraba de reojo.

—No estoy ocultando nada...

A pesar de decir eso, Takeshi no estaba mirando a Kurumi, y ella sabía perfectamente lo que eso significaba, así que de repente comenzaron a brotar lagrimas desde las comisuras de sus ojos.

---

<sup>14</sup> Se supone que su nombre significa pastel de pescado, pero a mi más me parecen como rodajas de salchichas de pescado. Es carne de pescado procesada se corta en rodajas. El WhatsApp tiene un Emoji de Kamaboko es como un engrane blanco con una espiral rosa en medio. También se le conoce como Surimi en otros lados.

Levantó su abultado bolso tirado en el suelo y sujetándolo con ambas manos, comenzó a golpear a Takeshi.

—¡Fuera de aquíiiiií!!

—Oye, espera... ¡Puedo explicártelo!

—No quiero oírte ¡Perverso! ¡Acosador! ¡Degenerado!

¡Depravado! ¡Ero-mago! ¡Enemigo de las mujeres!

Takeshi fue golpeado varias veces con el bolso con tanta fuerza, que prácticamente fue expulsado de la habitación a empujones.

—¡Fueeeeeeraaa!!

Como ataque final, Kurumi le lanzó su bolso a Takeshi, pero él lo atrapo en su pecho como un balón y luego, ella cerró la puerta y puso el seguro. Después de todo ese alboroto, Mui a pesar de tener fiebre, ya no pudo seguir durmiendo y mientras Kurumi temblaba de furia, una voz apagada le habló por detrás.

—¿Eh? Kurumi... ¿Ya volviste?

Mui se estaba frotando los ojos luego de haber despertado por el golpe fuerte de la puerta. Kurumi seguía subiendo y bajando sus hombros como si tuviera una respiración agitada, pero se dio la vuelta mostrando una sonrisa.

—Lamento haber regresado así.

Aunque habló con un tono gentil, sus ojos ardían con llamas de furia. Como Mui no sabía nada, agradeció a Kurumi por haber vuelto.

—No, estoy feliz. Gracias por haber vuelto tan rápido.

Pero eso solo encendió aún más la llama.

—¿Dices que estás feliz?

—Sí.

Mientras Mui asentía, Kurumi se acercó a ella.

—¡Gata ladrona!!

Inmediatamente abofeteó a Mui en la mejilla.

—¡Kyaaa! ¿Kurumi qué es lo que sucede?

Mui se llevó la mano a la mejilla completamente perpleja.

—¡Ojalá no te hubiera ido a salvar! Hubiera sido mejor si tu hermano te hubiera matado aquella vez.

—¿Ku-Kurumi?

—¡Lárgate! fuera de aquí tú también. Quiero estar sola. Si no te vas ahora, podría saltar encima de ti y te ahorcaría.

—...

Mui no sabía lo que estaba pasando, así que tenía la mirada perdida y estaba completamente paralizada, pero cuando Kurumi le gritó, sintió miedo y brincó de la cama.

—¡Fueraaaaaa!

Kurumi tomó la almohada de Mui y se la arrojó. Pero solo era una almohada así que no era un objeto contundente y solo rebotó en ella y cayó al suelo.

—Fuu... fueeeeeeeeeee....

—¿Kurumi?!

Kurumi rompió en un llanto muy fuerte frente a la confundida Mui. Sus lágrimas salían de sus ojos sin parar.

—¡¡Uwaaaaaaaaaaa!!

Mientras lloraba, inconscientemente activó su magia de afinidad. Un círculo mágico de magia biológica color rosa suave apareció bajo sus pies y su cuerpo se transformó en el de una niña de primaria. Entonces, Kurumi lloró aún más intensamente y sus lágrimas aumentaron. Ocasionalmente miraba hacia arriba entre sollozos.

—Eeh... eeh....

Mui miró a su alrededor de manera preocupada. Miró a su izquierda, luego a su derecha, y, por último, miró hacia la puerta llamando a la única persona que podía solucionar eso.

—¡Takeshi-kun!

Sin saber que hacer, Mui abrió la puerta y salió al pasillo en busca de Takeshi que debería estar en el dormitorio de chicos.

—Fuee... Fueee... ¡¡¡Fueeeeeeeeeee!!!

Kurumi estaba tan enojada y triste, que se compadecía de sí misma y no podía detener su intenso llanto aunque quisiera, así que solo se quedó allí, llorando a mares, como una niña pequeña.

\*\*\*

—¡Takeshi-kun!

Takeshi aún no había llegado al dormitorio Ivy cuando Mui lo alcanzó. Él estaba caminando en un lugar detrás del edificio de la escuela, meditando en lo que acababa de pasar. Cuando escuchó los pasos de alguien que corría hacia él, Takeshi se sorprendió de ver a Mui allí.

—¿Mui? Llevas ropa demasiado ligera ¿Que hacer afuera?

Se quitó su chaqueta y se la puso a Mui que solo llevaba una camiseta delgada.

—Toma, ponte esto.

—Gracias, pero eso no importa ahora.

Takeshi asintió ante la expresión de incertidumbre de Mui.

—Lo sé. Se trata de Isoshima ¿Verdad?

—Si. por favor Takeshi-kun, tienes que venir, rápido.

La respuesta de Takeshi fue firme a pesar de que Mui lo tomó de la mano instándolo a volver con ella.

—No lo haré...

—¿Qué? ¿Por qué? Kurumi está llorando.

—Ella me echó de allí.

Además de eso, también lo había golpeado varias veces con su bolso así que la situación no era como para regresar y consolarla como si nada. Entonces, Mui agachó la mirada y murmuró algo con preocupación.

—Pero...

—No es mi problema.

Mui apretó los labios cuando escuchó esa respuesta espontánea.

—Espera... ¿No estas siendo demasiado frío? Kurumi es tu novia. Tiene que importarte.

Takeshi alzó su vista hacia arriba como si estuviera enojado y dijo:

—Ella no es mi novia.

Habló con completa solemnidad e inmediatamente, Mui alzó la vista y lo miró con perplejidad.

—¿Qué quieres decir?

Sus grandes ojos redondos, lo miraban fijamente como si pudieran ver hasta el fondo de su ser.

—¿Que estás diciendo? ¿No se supone que tienen una relación?

—No.

Takeshi negó con la cabeza y lo único que pudo hacer Mui, fue mirar hacia otro lado completamente confundida. Luego, la llevó a sentarse en una banca a lo largo de un sendero bordeado por árboles de Ginko. Ella aún se sentía mal. Entonces, Takeshi comenzó a explicarle lentamente.

—Isoshima siempre ha sido muy hermosa y eso la ha llevado sufrir situaciones bastante amargas con sujetos que aparecían de cualquier lado queriendo conquistarla. Incluso fue atacada por un acosador y yo, como su amigo de la infancia que soy, tuve que fingir que era su novio para alejarlos, pero solo eso.

Mientras Takeshi le explicaba todo parado frente a ella, Mui simplemente asentía en señal de comprensión.

—Y-ya veo.

Ciertamente, Mui reconocía que Kurumi era una belleza esbelta y alta, lo cual era algo muy poco usual.

—Creo que este asunto ya tocó fondo. He estado pensando en el futuro y creo que Isoshima debe aprender a enfrentar sus problemas



por sí misma. Por eso, he estado pensando en romper esa relación que tenemos.

Takeshi dejó escapar un suspiro y sus ojos se dirigieron hacia el dormitorio Maple. Mui quería preguntarle qué pensaba sobre Kurumi, pero al final decidió no decir nada. Según ella, Takeshi a lo mejor estaba pensando en romper su falsa relación para ser amantes de verdad. Los dos habían compartido tanto tiempo juntos, que era normal pensar así, sobre todo porque se veían muy bien como pareja.

«Creo que no es necesario que pregunte lo que siente por ella... supongo».

Tampoco había necesidad alguna de preguntar lo que Kurumi sentía por Takeshi. Sin embargo, hasta donde Mui sabía, era obvio que pensara que Kurumi solo quería estar con él sin importarle que lo que tenían fuera falso o verdadero. Entonces Mui dijo:

—Es posible que Kurumi no esté de acuerdo ¿No crees?

—Aun así, yo ya no quiero seguir con esta farsa.

—T-Takeshi-kun...

Mui frunció el ceño ante la respuesta de Takeshi, que fue demasiado enfática.

—Isoshima es mi amiga de la infancia. Es importante para mí y quiero protegerla, pero el cariño que siento hacia ella, no es de manera romántica.

Mui alzó la vista. La respuesta que ella quería escuchar, estaba incluida en las palabras que Takeshi acababa de decir. Al momento, Mui dejó salir un pequeño suspiro sintiendo que una presión que sentía en su pecho, se había esfumado, pero Takeshi aun parecía tener una mirada apesadumbrada así que dijo:

—Creo que todo debe darse poco a poco.

—¿Eh?

Takeshi rápidamente quitó su vista del dormitorio Maple y miró a Mui curiosidad.

—Bueno, no es como si solo puedas desligarte de ella de la nada. Creo que deberían volver a su relación de amigos poco a poco.

Mui sonrió, y Takeshi se relajó.

—¿Tú crees que eso sea posible?

—Claro que sí. Son amigos de la infancia ¿No?

—Tienes razón.

Los ojos de Takeshi se perdieron en la nada. A Mui le dolía el pecho como un pinchazo cuando se dio cuenta de que estaba pensando en los muchos años que llevaba saliendo con Kurumi.

—Gracias, Mui.

Aun así, cuando Takeshi le sonrió, a Mui también le regresó la sonrisa.

—¿Quieres que volvamos juntos a la habitación? —Preguntó Takeshi.

Cuando él señaló en dirección al dormitorio de Maple, Mui negó con la cabeza y se levantó de la banca.

—No. Yo voy a ir la enfermería.

Ella tenía pensado que uno de los profesores la ayudara con magia curativa y luego se acostaría a dormir en una de las camas de la enfermería.

—Entonces te acompañaré.

Mui rechazó también eso y comenzó a caminar por su cuenta rumbo al edificio de la escuela. Takeshi se preocupó y trató de seguirla, pero Mui lo detuvo.

—No te preocupes, estoy bien.

Takeshi entonces comenzó a caminar rumbo al dormitorio Maple y la distancia entre ambos, comenzó a expandirse lentamente.

—Bueno, entonces nos vemos mañana.

—Sí, hasta mañana.

Él fue el primero en darle la espalda. Mui también se giró y comenzó a caminar. Al sentir que la distancia entre ellos dos aumentaba gradualmente, Mui comenzó a correr.

«Se fue... realmente se fue para allá...».

Cuando se puso a pensar en la idea de ver a Takeshi, a solas con Kurumi en el dormitorio Maple, justo en su habitación donde duerme todos los días, sintió una incomodidad. Como si las tripas se le hubieran revuelto y no pudo soportarlo.

«¿Que se supone que estoy haciendo?».

Mui corrió a toda velocidad, sujetándose por el frente la chaqueta de Takeshi para que no se le cayera.

## Capítulo 3 – La Sombra en La Biblioteca.

**H**abía pasado una semana desde que terminó la ceremonia de apertura de su tercer semestre en la academia. La relación entre Takeshi y Kurumi no había cambiado significativamente. Por la mañana, tuvieron entrenamiento en el gimnasio solo ellos dos (Ida llegó un poco tarde), luego, almorzaron juntos en el comedor durante la hora del almuerzo, y después de clases, volvieron a entrenar su magia, pero ahora, con Ida integrado. Estuvieron juntos todo el tiempo así que ante los ojos de los demás, todo debería parecer normal entre ellos. Sin embargo, a nivel sentimental, sí que había ocurrido un gran cambio en ambos.

El día que Kurumi se quedó llorando en su habitación del dormitorio Maple, Mui le pidió a Takeshi que volviera allí para calmarla. Cuando llegó, no se la encontró llorando en su forma de niña como la había dejado Mui, sino que la encontró sollozado con los ojos rojos e hinchados.

—Lo siento, Takeshi. Me enojé tanto, porque pensé que estabas en mi propia habitación haciendo cosas indebidas con esa chica.

Kurumi se disculpó mientras se sonaba la nariz.

—Sea lo que sea que estuvieses haciendo, no puedes hacerlo, recuerda que aquí también duermo yo.

Cuando Kurumi ya se había calmado, Takeshi dejó escapar un suspiro y habló con franqueza.

—No estaba haciendo nada de lo que tú crees. Solo traje a Mui aquí, porque estaba ardiendo de fiebre. La encargada del dormitorio está de vacaciones así que cuidé un poco de ella y sin darme cuenta, me quedé dormido.

Cuando Kurumi acabó de escuchar eso, se inclinó repentinamente hacia el frente y se disculpó nuevamente.

—Lo siento muchísimo. No debí golpearte con mi bolso.

—No te preocupes por eso. Me conformo con que lo hayas entendido.

Una vez que Takeshi la perdonó, Kurumi levantó la cabeza. Sin embargo, cuando escuchó las siguientes palabras de Takeshi, su rostro lleno de esperanza se volvió completamente pálido y en estado de Shock.

—La verdad, fue Mui la que me pidió que viniera. Hizo bien. De lo contrario, habría sido difícil comunicarnos después.

Takeshi estaba tranquilo, pero Kurumi, mostró una sonrisa completamente amarga y llena de dolor.

—Ya veo. esa chica te pidió que vinieras. fue solo por eso...

—Si. Era mejor reconciliarnos lo más antes posible.

Kurumi miró en silencio por encima del hombro de Takeshi. No quería verlo sonreír mientras pensaba en alguien más. Así que su propia sonrisa, se rompió gradualmente. Takeshi dijo algo más con una voz suave.

—Hay algo que debo decirte antes. Es probable que, dentro de poco, ya no pueda continuar fingiendo que soy tu novio.

—¿Qué quieres decir?!

Takeshi, alzó la vista, completamente pensativo. Era una expresión que Kurumi nunca había visto y a pesar de que él estaba sonriendo, su expresión se veía de alguna manera triste. Era la expresión de alguien que duda en decir algo pero que lo va a decir de todos modos. Ella se asustó y se alejó de Takeshi.

—Te lo diré cuando llegue el momento. Es mejor que te prepares.

Él levantó su dedo índice, y señaló el lado izquierdo del pecho de Kurumi. Obviamente era una manera de decirle que preparar su corazón.

«La encontré... y no soy yo... la persona que le gusta...».

Kurumi no pudo contestar nada más, y solo se quedó mirando la espalda de Takeshi mientras se marchaba del tranquilo dormitorio Maple donde no había nadie más que ellos dos.

A partir de entonces, Kurumi se volvió una chica melancólica que solo dejaba salir grandes suspiros de vez en cuando, mientras que Takeshi, solo parecía alguien lleno de dudas.

Mientras ellos se encontraban en esos dilemas emocionales, las reuniones para la estrategia de recuperación de Aiba Tsuganashi el hermano mayor de Mui, habían dado inicio. La directora confirmó que las calificaciones obtenidas en el examen de aptitudes mágicas del año pasado, habían sido aceptadas y, por lo tanto, se les permitiría participar temporalmente como colaboradores en una misión de *Wizard Breath*.

A diferencia de las batallas constantes contra los *Trailers* donde participaba todo el C7, esta operación de rescate de Aiba Tsuganashi, sería montada solamente por *Wizard Breath*, utilizando un equipo de

elite bastante reducido. La idea era capturar a Tsuganashi por la fuerza y luego restaurar sus recuerdos.

Sonaba como algo simple, pero Tsuganashi, antes había sido un mago de rango intermedio en *Wizard Breath* y era usuario de la magia destructiva “Evil Ice”; una de las más problemáticas magias de ataque entre las afinidades. Así que no era para nada sencillo capturarlo y mantenerlo bajo control mientras tanto. Por eso, necesitaban cuidar cada detalle de su estrategia lo más minuciosamente posible. Sin embargo, esa reunión de estrategia no requirió la presencia de Mui ni de Takeshi o alguno de sus amigos.

Desde el principio, se había dictaminado que la directora Shijou, sería quien decidiría todos los detalles. Takeshi y su equipo simplemente recibieron un breve resumen del plan y el número de participantes que era sorprendentemente bajo. Eso era debido a que no había personal de *Wizard Breath* en esos momentos, como para dedicarse a una operación de menor importancia y pocas probabilidades de éxito. Además, la directora había especificado que se haría por la fuerza y eso no fue del agrado de los altos mandos.

Un día, de la nada, Kurumi fue llamada a través del altavoz de la academia para que se presentara en la oficina de la directora. Cuando llegó, fue confrontada por la directora Shijou.

—¿Está diciendo que no puedo ir con los demás?

—Así, es. Tu no irás.

La directora, giró su silla hacia un lado y comenzó a beber una taza de café que tenía en su mano.

—¿Por qué no? Yo también pasé el examen.

Aquella niña de primaria que en realidad era la directora Shijou, colocó la taza de nuevo en el plato y miró a Kurumi con una sonrisa. Era una sonrisa maliciosa que parecía estar llena de sarcasmo, así que Kurumi frunció el ceño.

—Dime —Dijo la directora—. ¿Crees que tu afinidad mágica está capacitada para el combate?

—¿Eh?

—La afinidad mágica que desarrollas, es determinada por tu linaje sanguíneo y por el entorno en el que te criaste. Eres una persona que no quiere pelear. Por fuera ladras, pero por dentro, eres una pequeña chihuahua que tiene mucho miedo.

Al decir eso, la directora se echó a reír.

—¡No soy un perro!



Sin perturbarse en lo más mínimo por el enojo de Kurumi, la directora apoyó su mejilla sobre el escritorio y se quedó mirándola fijamente. Era una mirada penetrante como si fuera otra persona. Como si la que la miraba, era un enemigo. Kurumi no había hecho nada malo, pero realmente quería alejarse de allí. Unos segundos después, la directora volvió a sonreír, pero era claramente una sonrisa falsa.

—No puedes ir con nosotros. —Volvió a decir de una manera conclusiva.

Kurumi estaba a punto de refutar de manera enérgica, pero la directora la interrumpió.

—Si te lleváramos, alguien podría morir intentando protegerte.

Kurumi entonces, se quedó en silencio.

—El deseo de querer cambiar tu apariencia usando “el cambio de edad” es bastante extraño teniendo en cuenta tu belleza. Sé que tienes un motivo para usarlo, pero en estos momentos, no será necesario.

Poco tiempo después, hubo otra visita en la oficina, así que Kurumi se tuvo que retirar rápidamente como si la hubieran echado de allí. Y mientras caminaba en el pasillo de vuelta a su salón, murmuró:

—Donde quiera que Takeshi vaya, iré yo...

Sin embargo, sentía como si el suelo bajo sus pies se estuviera desmoronando. Tenía mucho miedo en realidad.

\*\*\*

Cuando llegó la hora del almuerzo, Kurumi le contó a Takeshi todo lo que la directora le dijo. Ella no estaba de acuerdo de que Kurumi fuera con ellos a la misión de rescate del hermano de Mui. Takeshi se encontraba desenmarañando con destreza el salmón asado con sus palillos, y de pronto, levantó la mirada con sorpresa.

—¿Eh? ¿En serio?

—Si, ¿Por qué no hablas con ella, Takeshi?

No se había dado cuenta de que los estudiantes que los rodeaban, miraban a Kurumi y su expresión depresiva, pues desde el comienzo del tercer semestre, aquella aura de belleza fría y altanera que Kurumi solía tener, había sido reemplazada por un aura misteriosa de melancolía.

Takeshi estaba preocupado por el creciente número de estudiantes varones que lo miraban de mala manera. Y cuando echó un vistazo a su alrededor, se encontró con las miradas fijas de muchos de ellos.

Con esa situación podría dificultársele terminar la relación falsa con Kurumi. Mientras pensaba en ello, Kurumi dijo una vez más:

—Oye, Takeshi... ¿Me estas escuchando? Ven conmigo. Iremos a hablar con la directora.

Takeshi quitó su mirada de sus alrededores y miró a Kurumi.

—Creo que es mejor que hagas lo que la directora dice.

—¿Que estás diciendo? —preguntó ella con sorpresa.

—Que creo que es mejor que no vayas con nosotros.

—¿Estás hablando en serio?

Takeshi no contestó a la pregunta de Kurumi.

—¿Crees que seré un estorbo? He mejorado mi magia básica y también la de curación, ¿Sabes?

—Estoy consciente de eso, pero...

Los ojos de Kurumi se llenaron de frustración por las palabras de Takeshi. Él sabía perfectamente que ella quería ir con él, pero, aun así, apartó su mirada de ella y dijo:

—Es mejor que te quedes aquí. Es posible que no pueda protegerte.

Antes de que Takeshi terminara, Kurumi se puso de pie. Su silla cayó al piso llamando la atención de todos los estudiantes, que ya miraban con curiosidad.

—¿Acaso te he pedido que me protejas alguna vez?! —Exclamó ella.

—I-Isoshima...

—¿Tú también piensas eso de mí? ¿Crees que soy una cobarde y una inútil que necesita ser protegida?

Takeshi también se levantó para reprimir a la resentida Kurumi.

—Eso no es cierto, yo...

Él trató de decir algo para calmarla, pero mientras revoloteaba, los ojos de Kurumi comenzaron a enrojecerse y a humedecerse.

—¡Ya no digas nada! ¡Eres un idiota!

Kurumi golpeó la mesa con fuerza, se dio la vuelta y se marchó. Takeshi miró a los estudiantes que estaban intrigados por la discusión y exhaló. Luego, por alguna razón, miró a Ida que estaba sentado a cierta distancia comiendo pudín. Ida se encogió de hombros mostrando simpatía, y Takeshi simplemente hizo una leve sonrisa.

\*\*\*

Kurumi se había marchado a toda prisa de la cafetería. Ella sintió que Takeshi también la había menospreciado y caminaba rápidamente por los pasillos sintiéndose frustrada, triste y enojada.

Para ella, se sentía como si Takeshi la hubiera llamado inútil de manera directa. Creyó que encontraría consuelo en él, pero el solo terminó dándole el tiro de gracia.

Caminaba sin rumbo alguno, hasta que de pronto, encontró unas escaleras vacías y subió a través de ellas. Al final, había una pequeña biblioteca. Era una biblioteca secundaria ya que había otra en otro lugar que era muy grande y tenía muchos libros de magia. Ella ya había estado varias veces en esa biblioteca grande, pero era la primera vez que visitaba esta otra.

«¿Había otra biblioteca por aquí?».

El lugar no estaba cerrado, así que abrió la rechinante puerta corrediza y vio el interior de la habitación iluminada por unas cuantas tenues luces fluorescentes. La vista estaba bloqueada por las estanterías de madera, pero era una biblioteca bastante pequeña de solo ocho tatamis.

«Huele a humedad».

No había nadie en el mostrador al lado de la entrada, por lo que Kurumi, simplemente entró.

«Talvez pueda estar sola aquí», pensó vagamente.

En su habitación, era difícil estar sola, porque tenía que compartir con Mui, así que caminó por el lugar posando su mano en las repisas y deslizándola a través de la superficie a medida que avanzaba, cuando de pronto, una voz detrás de ella le hablo. Se asustó tanto que casi le da un infarto.

—¿Qué haces aquí?

Al darse la vuelta, Kurumi vio a alguien recostado sobre el borde saliente de una ventana.

—¡Oigami Takao! —Exclamó Kurumi.

—Así que conoces mi nombre...

Oigami sonrió burlonamente, con una mirada irónica en sus ojos. Él estaba acostado de lado, pero se levantó apoyándose sobre sus codos y levantando la cabeza. Parecía como un enorme tigre reposando.

—Dime, ¿Qué haces aquí? ¿Y aquel sujeto?

A Kurumi no le agradaba para nada la idea de cruzar palabras con el grosero Oigami, así que le contestó de mala gana:

—Nada que te importe. Yo voy a donde se me dé la gana.

—Tienes razón.

Oigami volvió a sonreír.

—¿Y tú? ¿Qué haces aquí? —Preguntó Kurumi con ironía—. No pareces el tipo de persona que vendría a un lugar como este.

Oigami se encogió de hombros ligeramente y dijo:

—Ahh, aquí es tranquilo. Es el lugar perfecto para echarme una siesta.

Luego de eso, Oigami parecía ya no estar interesado en Kurumi, así que se acostó nuevamente y le dio la espalda.

Kurumi se puso a pensar si debía marcharse o quedarse en el lugar, pero entonces, se acordó de algo más y se acercó de manera tímida y preguntó:

—¿Como están las heridas que recibiste en aquel examen?

Oigami sacudió la cabeza, confundido, pero luego de un momento, suspiró cuando se acordó que ella hablaba del examen de aptitudes mágicas.

—Eh tenido tiempo para sanar...

—Ya veo. La-lamento eso...

Kurumi se disculpó con sinceridad.

Al escucharlo, Oigami se echó a reír como si hubiera oído un chiste, y se giró rápidamente para mirar a Kurumi de nuevo.

—¿Qué? ¿Te estas disculpando? Bueno, tienes razón de hacerlo, fuiste muy mala en eso. Tenías tanto miedo que no podías ni moverte.

—¡Tengo una justificación! Siempre he vivido en el mundo viviente y nunca antes había visto algo como eso.

Cuando Kurumi gritó, Oigami se encogió de hombros.

—No te preocupes. No te estoy culpando. La mayoría de estudiante por aquí actúan de la misma manera. Se bloquean en los combates reales.

—Yo ya no quiero... —Murmuró Kurumi.

—¿Aah?

—Ya no quiero seguir así... Si no me vuelvo más fuerte, no podré estar con él...

Oigami miró a Kurumi que intentaba decir algo con desesperación y se sorprendió.

—O-oye... ¿Qué te sucede?

Las lágrimas de sus ojos comenzaron a brotar.





—¿Que sucede? Hace un momento estabas siendo hostil conmigo. Mientras la chica lloraba, Oigami movía su vista de izquierda a derecha sin saber que hacer.

—Quiero ser más fuerte —Murmuró Kurumi con una voz nasal.

Entonces Oigami, enojado gritó:

—¡Entonces solo hazlo!

—¡No hables como si fuera algo fácil! —Respondió Kurumi.

—Claro que es fácil. Tu magia mejorará con entrenamiento.

—¿Entrenamiento?

—Así es. Después de todo, apenas llevas unos cuantos meses siendo una maga y ya estas quejándote de ser muy débil. Aún es pronto para eso ¿No crees?

Finalmente, Kurumi dejó de llorar, y Oigami continuó hablando más tranquilo.

—¿Acaso no se trata de entrenar? Te frustras y lloras sin haberlo intentado primero. Dime algo... ¿Sabes usar el hechizo de liberación?

—No puedo...

Kurumi bajó la cabeza desanimada.

—¿Que? ¿No puedes usar el hechizo de liberación? Eso sí que es una debilidad. Es una mierda...

—Uguuh...

—¿Que? ¿Vas a llorar de nuevo?

Oigami soltó una risotada nasal, mientras Kurumi se encontraba cabizbaja mordiendo el labio inferior.

—De acuerdo, Quiero ver tu Aspecto. Vamos, muéstramelo.

Oigami le hizo señas a Kurumi para que se acercara a él, entonces ella se aproximó con una mirada despectiva y sacó su labial del bolsillo de su falda.

—Este es mi Aspecto...

Oigami no lo cogió, pero inclinó su cabeza para mirar de cerca el pequeño cilindro con motivos de mariposa que Kurumi sostenía en las puntas de sus dedos.

—Jee, es raro. ¿Un lápiz labial?

—Es un brillo labial pigmentado —Respondió Kurumi alzando la mirada.

—¿Ah? ¿Y cuál es la diferencia?

—Hombres... —Murmuró Kurumi.

Oigami miró sonreír tímidamente.

—¿Qué? ¿Entonces como lo llamo?

—Está bien, dile lápiz labial si quieres...

Normalmente eso no sucedería, pero Oigami asintió a lo que dijo Kurumi.

—Bueno, está bien.

Oigami sacó su “Bastard Sword” que colgaba en su cintura de manera demostrativa, y grandes cantidades de partículas mágicas de color blanco, comenzaron a salir de él, impresionando a Kurumi que parecía bañarse entre copos de nieve.

\*\*\*

A finales de enero, el último examen de magia del año escolar se celebró en la Academia de Magia Subaru. La evaluación consistía en una lucha mágica con nieve por equipos. Takeshi, Ida y Kurumi, participaron bajo el nombre de “Equipo Ida” -nombrado así por Ida sin el permiso de los otros dos-, lamentablemente, perdieron apenas en la primera ronda por falta de coordinación entre ellos. Fue un resultado bastante distinto al examen de aptitudes mágicas del año pasado. Mui por su parte, estaba muy entusiasmada por rescatar a su hermano, e impresionó a todos al hacer que su equipo lograra llegar hasta los cuartos de final. Sin embargo, lo que más llamó la atención de Takeshi, fue un asunto que sucedió con Kurumi cuando participaron en su primer y único combate.

En las primeras rondas, había varios espectadores, pero la mayoría solo se interesaba por ver a los equipos que llegaban hasta las últimas rondas. Sin embargo, el equipo Ida, tuvo un espectador inusual. Dicho espectador, era Oigami Takao.

Era obvio que había llegado allí para ver a Kurumi, ya que su mirada no se apartaba de ella ni por un solo momento y al parecer, ella era consciente de eso porque también lo miraba de vez en cuando. Eso sí, trataba de ignorarlo lo más que podía.

Takeshi estaba confundido de ver esa extraña situación entre ellos dos. Ella ya estaba consciente de que Oigami había recuperado su memoria. Lo cual quería decir que Oigami Takao era nuevamente un completo mago al servicio de los *Trailers*. Era extraño que aun siguiera en la academia, y Takeshi pensó que Kurumi podría haberse vuelto amiga de ese sujeto o algo así, y eso le preocupaba.

Al final, el equipo Ida tuvo que luchar contra el otro equipo estando incompleto ya que Ida, salió expulsado del campo de batalla con magia básica, Takeshi fue golpeado en el hombro y como solo quedaba Kurumi, ella simplemente levantó las manos y se rindió, así

que fueron eliminados del torneo rápidamente. Luego de eso, Oigami simplemente se levantó en silencio y se marchó.

Mas tarde, Takeshi le preguntó a Kurumi acerca de eso.

—Oye, Isoshima...

—¿Qué?

—¿Qué hacia Oigami aquí?

—¿Por qué me lo preguntas?

—¿Eh?

Cuando Kurumi respondió a su pregunta con otra pregunta, Takeshi se puso nervioso.

—¿Que por qué te preguntó?

—¿Acaso te interesa?

—Claro que sí...

—Fuh...

Ella simplemente sonrió ampliamente, pero no dio una respuesta concreta. Además de eso, en esos últimos días, cada vez que llegaba la hora del almuerzo, ella se marchaba y decía que tenía algo que hacer. Lo más probable, es que se iba para encontrarse con Oigami en alguna parte.

Al pensar en eso, Takeshi sentía un nudo en su pecho y a partir de entonces, cada vez que veía a Oigami en el pasillo, se aguantaba las ganas por sujetarlo y decirle que se alejara de Kurumi. El *Trailer*, Oigami Takao, no era alguien adecuado para Kurumi según su opinión. Era imposible para él, entregar a su amiga de la infancia, a la que tanto había cuidado, a un tipo como él. Takeshi había pasado los últimos días pensando solo en eso.

Por otra parte, Kurumi se sentía aliviada y a la vez complacida de notar que Oigami, ponía incomodo a Takeshi. Cada vez que llegaba la hora del almuerzo, salía intencionalmente luciendo muy contenta de su salón de clase, y se perdía hasta que volvía a aparecer justo a tiempo para iniciar las clases de magia de la tarde. Se sentía tan cómoda de ver que Takeshi la miraba con recelo, como si sospechara algo de ella.

Sin embargo, entre Kurumi y Oigami, no había nada de lo que Takeshi tuviera que preocuparse realmente. Kurumi en particular, tenía problemas con los hombres rebeldes, bruscos y egocéntricos. Era cierto que ella iba a verse con Oigami a la hora del almuerzo, pero el único motivo que tenía para hacer eso, era el propio Takeshi.

—Oye, te estás distrayendo de nuevo.

Kurumi frunció el ceño mientras Oigami decía eso tumbado de nuevo sobre el borde de la ventana de la pequeña biblioteca de espaldas a ella y sin preocuparse por mirarla. Ella ya sabía eso sin que se lo dijera.

«Es horrible que una escoria como él me diga que hacer...».

Una vez más, ella agitó Aspecto con forma de lápiz labial, para controlar las partículas mágicas de color rosa suave que salían de la punta. Un círculo mágico de magia biológica, se hallaba flotando bajo sus pies, y las partículas mágicas, cubrieron su pelo, hombros y todo su cuerpo otorgándole poder.

Había tres hechizos llamados “Protetion” “Reinforce” y “Concentration”, que permitían a un mago recibir defensa, fortalecimiento y concentración. Un mago de nivel intermedio era capaz de usar los tres al mismo tiempo, mediante la implementación de un solo hechizo especial llamado “Drive”. Kurumi hasta ahora, solo era capaz de utilizar dos de esos hechizos a la vez ya que cuando intentaba utilizar los tres, alguno de ellos fallaba. Aún no había tenido éxito.

—Oye... ¿Cuándo me vas a enseñar a usar el hechizo de liberación?

—Preguntó Kurumi, mientras desactivaba el hechizo “Drive”.

Oigami se dio la vuelta hacia ella y sin abrir los ojos dijo:

—Primero aprende a usar “Drive”. Cuando lo domines, entonces procederé rápidamente a liberarte.

Fue una manera bastante extraña de decirlo, pero Kurumi no le prestó atención. Todo lo que a ella le importaba, era aprender a dominar el hechizo “Drive” cuanto antes, para proceder con el hechizo de liberación que podría ayudar mucho a Takeshi.

Una vez más, ella levantó su lápiz labial por encima de su cabeza, y exclamó:

—¡“*DRIVE*”!

Las partículas mágicas de color rosa suave, revolotearon alrededor de ella como pétalos de flor de cerezo. Oigami abrió los ojos perezosamente, y observó a Kurumi de reojo. Su boca se arqueó ligeramente y dejó salir una risotada muy sutil.

Mientras tanto, el mes de febrero llegó y a medida que se acercaba el día de San Valentín, la operación de captura de Aiba Tsuganashi, dio inicio.

## Capítulo 4 – Las Batallas en La Bahía de Tokio y en Shibuya.

—Hoy es 5 de febrero y son las 9:50 de la mañana. Ya es hora de que nos vayamos... —Comentó Hyoudou Nanami, luego de mirar su reloj de pulsera.

Después de eso, se dirigió a una puerta negra creada con la magia “*Black Door*” de la directora que la hizo transportarse instantáneamente desde la oficina de la dirección, hasta el exterior del mundo en ruinas. Detrás de ella, siguió la directora Shijou, luego entraron tres magos más de *Wizard Breath*; dos hombres y una mujer. Por último, Takeshi, Mui e Ida, también pasaron por esa puerta negra. Además de todos ellos, también pasaron dos personas más que no parecían tener nada que ver con la misión. Eran dos miembros de los *Trailers*. Oigami Takao y Kumagai Hotaru. Ambos habían sido capturados por *Wizard Breath*, y les habían alterado sus recuerdos para convertirlos en estudiantes de la academia y miembros de *Wizard Breath*, pero ahora, los llevaban con ellos sin haberles dicho absolutamente nada.

—Apresúrense. —Dijo la directora Shijou. Entonces, uno de los magos de *Wizard Breath*, dio un codazo a Oigami.

—¡Camina!

Oigami y Hotaru, caminaron como prisioneros entre esos tres magos de *Wizard Breath*.

—Cállate, no es necesario que me lo digas. —Respondió Oigami empujándole el hombro al mago que lo golpeó.

—Oigami... ¿Qué sucede? ¿A dónde nos llevan? —Preguntó Hotaru que caminaba a su lado con ansiedad.

—Guarda silencio, Hotaru.

Hotaru se enfurruñó, al ver lo irritado que estaba Oigami.

La directora salió a través de las instalaciones de una estación abandonada hacia una plaza exterior mientras prestaba atención a esos dos. Era la estación de Shibuya, que estaba completamente desolada. Los semáforos ya no funcionaban, varios autobuses se encontraban abandonados, y la mayor parte de las ventanas de los edificios de la zona, estaban rotas, las paredes lucían agrietadas y con abolladuras por todos lados.



En la Tokio del mundo en ruinas, no existía señal de vida más que los magos. Por eso, no se encontraron con nadie en su camino.

—Directora, ¿Realmente vendrá Washizu Kippeï? —Preguntó Mimi; una maga de nivel intermedio *Wizard Breath* que los acompañaba.

Ella era una chica de dieciocho años con una apariencia tranquila. Portaba un uniforme azul marino con un emblema de cinco estrellas de en el pecho. Ese, era el uniforme militar de *Wizard Breath*. Los dos chicos que iban con ella también portaban el mismo uniforme. Ellos eran parte de un pequeño escuadrón de *Wizard Breath*, que actuaban bajo las órdenes directas de la directora Shijou. Se hacían llamar: “Team Artist”.

La directora asintió ante la pregunta de Mimi y contestó:

—Estoy más que segura de que él aparecerá.

En ese momento, Oigami sonrió como si la plática fuera con él y contestó:

—Sí, es seguro que él vendrá. A ese hombre le gustan esta clase de juegos. ¿Tú ya lo sabías verdad?

En ese momento, un mago llamado Issa que era conocido en *Wizard Breath* por su enorme tamaño, lanzó una palmada en la parte posterior de la cabeza de Oigami y dijo:

—Te cuidado en cómo le hablas a ella.

—¡Aay!

Issa era alrededor de diez centímetros más alto que el fornido Oigami. Era todo un gigante con más de dos metros de estatura. El golpe que le dio fue tan fuerte que Oigami incluso se tambaleó hacia adelante. Luego, el tercer mago que se llamaba Jiyuu que era un chico escuálido, pateó a Oigami en la rodilla y dijo:

—Más vale que aparezca o si no, yo mismo te mataré...

Oigami solo se echó a reír cuando escuchó esa amenaza. La hostilidad podía sentirse entre esos tres. Y mientras tanto, Hotaru estaba tan asustada que se aferraba fuertemente a su falda. Llevaba puesto el uniforme de la academia de magia Subaru.

—Oigami...

A Hotaru también le había alterado sus recuerdos, y le habían hecho creer que quería mucho a Oigami y lo veía como un hermano mayor. Sus ojos que miraban a Oigami sonreír maliciosamente, tenían el brillo de una niña pura e inocente que acababa de aprender a usar magia. Muy distinta a su naturaleza real como una maga de los *Trailers*.

Oigami por un momento la volteó a mirar y aunque puso un mal gesto, la tranquilizó.

—No te preocupes, Hotaru. Contigo no harán eso, probablemente.

Hotaru curvó su boca hacia abajo, y habló con uno de esos magos.

—¿Por qué hacen esto? ¿¡Acaso no son nuestros compañeros!?

Sin embargo, cuando los tres magos de *Wizard Breath* escucharon eso, le lanzaron unas miradas de repugnancia algo que hizo que Oigami se echara a reír.

—¡Ku jaja ja ja! Oye, Hotaru... Hay algo que debes saber. Resulta que ellos no son compañeros nuestros. Nosotros, somos *Trailers*.

Hotaru se quedó pasmada ante tal declaración.

—¿Que... estás diciendo...?

Oigami se encogió de hombros.

—Aaah... me da escalofríos solo de pensar que yo también decía esas estupideces.

Para Oigami, que ya había recuperado sus recuerdos, ver a Hotaru, era como verse a sí mismo hace unos meses, así que, una vez más, se sintió aliviado de poder recordarlo todo.

—Maldición, ¿Qué sentido tiene reunirse frente a Hachiko<sup>15</sup>? —Murmuró.

Tal y como Oigami lo había mencionado, todos se detuvieron frente a la estatua del perro que estaba en la plaza. En la Tokio del mundo viviente, ese lugar normalmente estaría muy concurrido de personas, y lo cierto es que no era un buen lugar para encontrarse; era un lugar abierto sin nadie al rededor en donde el frío viento de febrero, soplaba a sus anchas y no había donde cubrirse.

—Cállate. —Murmuró alguien.

Oigami solo soltó un suspiro.

—Directora, ya es hora. —Comentó Nanami, mientras miraba de nuevo su reloj de pulsera.

El reloj, marcaba las diez de la mañana.

—¿Acaso no vendrá? —Murmuró Issa con incomodidad.

Todos excepto Oigami y Hotaru, lucían nerviosos porque no sabían por dónde aparecería la persona que esperaban y la atmosfera se volvió inquietante.

—Solo se ha demorado. —Comentó Oigami—. Es normal en él. Nunca usa reloj.

Lucía completamente tranquilo y sonreía con comodidad.

En ese momento, algo como una explosión sonó desde el oeste.

---

<sup>15</sup> Hachiko es el perro famoso. Ese de la película. Tiene una estatua en la plaza de Shibuya.

—Eso fue cerca. —Dijo Jiyoun mientras miraba el cielo en esa misma dirección.

La directora entrecerró los ojos y contestó:

—Recuerda que aquí también es parte del campo de batalla.

En cualquier momento, podía a parecer algunos magos ya sea de los *Trailers* o de otras comunidades y podrían desatar una batalla allí mismo. Eso era a lo que ella se refería.

Todos miraban atentamente en dirección oeste, pero de pronto, la directora volvió su mirada hacia el centro de la plaza.

—Parece que ya llegó...

Casi al mismo tiempo en que ella dijo eso, un automóvil apareció de la nada. Era un vehículo Daimler<sup>16</sup> de color negro brillante recubierto de partículas mágicas color carmesí que flotaba a diez metros de altura. También había un círculo mágico de unos dos metros de diámetro flotando justo debajo de la carrocería. Takeshi, Ida y todos los demás con excepción de Hotaru, supieron inmediatamente de quien se trataba.

—¿iQue tal!? ¿Los hice esperar mucho?

Washizu Kippe, abrió la puerta del conductor y salió del vehículo hablando amigablemente. Caminaba como si estuviese parado sobre el suelo, pero en realidad, se encontraba flotando en el aire. Del otro lado en el asiento del pasajero, salió Aiba Tsuganashi.

—iiNii-saaan!! —Exclamó Mui en el momento en que lo vio.

Sin embargo, Tsuganashi ni siquiera la volteó a mirar. Él mantenía una mano puesta sobre el sable de su cintura con una mirada completamente vacía.

Muy por el contrario, a él, Washizu habló expresamente con Oigami y Hotaru.

—Que bien se ven, Taka, Hotaru...

Sin decir una palabra, Oigami se echó a reír mientras que Hotaru, se quedó completamente estupefacta.

—Así que ojo por ojo ¿Eh? —Comentó Washizu—. Bueno, al fin y al cabo, *Wizard Breath* y los *Trailers*, somos cortados con la misma tijera, así que lo entiendo, pero... es repugnante que le hayan hecho eso a los míos.

Mientras Washizu miraba a Hotaru que no recordaba nada, Oigami sacudió la cabeza y replicó:

—Washizu-san. Yo he recuperado mi memoria.

---

<sup>16</sup> Se supone que es una marca de vehículos. La verdad nunca antes la había escuchado, pero se supone que existe en verdad. Apparently que le pertenece ahora a Mercedes Benz.

—¿Taka...? Aah, ya veo. Es por tu magia “Banish Cloud”. Por eso es que no funcionó bien contigo.

—Sí, pero Hotaru... parece que olvidó todo y hasta disfruta su nueva vida escolar.

En ese momento, tanto Oigami como Washizu, voltearon a ver a Hotaru al mismo tiempo.

—¿Eh? ¿Eh? ¿De que estas hablando?

Ella parpadeaba completamente confundida.

Los dos *Trailers* se comenzaron a reír de ella, hasta que la directora dio un paso al frente.

—Bueno, es hora de hacer el intercambio de rehenes. —Comentó.

Ella estaba tratando de llevar a cabo la labor por la que habían llegado allí. Misma por la cual Washizu Kippeí también había llegado.

La directora, había enviado un mensaje a través de unos camaradas de *Wizard Breath* infiltrados con los *Trailers*. Mensaje que Washizu recibió, y de esa forma se había organizado la reunión. Escribió una carta en nombre de Shijou Momoka diciendo que esperaría delante de la estatua de Hachiko en la estación de Shibuya a las 10 de la mañana el día 5 de febrero, si estaba dispuesto a cambiar a Aiba Tsuganashi por los otros dos subordinados de los *Trailers* que ellos tenían. Ella, incluso indicó en su mensaje el número de personas que la acompañarían, el escuadrón al que pertenecían y hasta los nombres de los magos, porque ella ya conocía muy bien a Washizu Kippeí.

Él era un mago de los Rango Cinco y bien podría movilizar grandes tropas si quisiera, pero le gustaba actuar solo. Eso sí, era cauteloso y muy inteligente a pesar de su apariencia. Sin embargo, ella sabía que Washizu le creería si ella decía desde un principio que no llevaría a un gran número de personas, ya que Shijou Momoka, no decía mentiras.

Aunque eran enemigos, había una confianza mutua que quedó como residuo de una larga relación que tuvieron en el pasado. Además, la directora no lo odiaba lo suficiente como para traicionarlo y él estaba consciente de ello. Efectivamente, Washizu solo llegó con Tsuganashi, y dos magos más. Era mucha menos gente de la que ella esperaba en realidad.

Había muchas cosas que escapaban de las expectativas de la directora incluso sabiendo lo que Washizu Kippeí iba a decir, así que se quedó mirándolo fijamente.

—¡Aguarden un segundo! —Exclamó Washizu desde el aire—. No vine aquí solo porque ustedes me lo pidieran. Vine aquí a matar a esa pequeña de allí, porque dijo que venía por su cuenta.

Washizu señaló a la directora.

—Lo sé, conozco la clase de persona que eres. —Respondió la directora con toda la calma del mundo.

—Entonces, ¿Qué esperamos? Comencemos a matarnos el uno al otro. Por mí, no hay problema si lo hacemos aquí y ahora mismo.

—Está bien, pero nos iremos a otro lugar.

Con una cantidad mínima de magia, la directora hizo aparecer un círculo mágico bajo sus pies, y se elevó por los aires.

—Momo-tan... —Murmuró Hyoudou Nanami con una expresión llena de preocupación.

Washizu no le prestó importancia a la directora que ya se había posicionado a la misma altura que él y en lugar de eso, habló con Tsuganashi que seguía parado al otro lado del automóvil.

—Encárgate del resto.

—Como usted diga, Washizu-san. ¿Y qué hago con ellos dos?

Tsuganashi volteó a mirar de reojo a Oigami y a Hotaru. Entonces Washizu sonrió y dijo:

—Taka y Hotaru deben volver vivos con nosotros. Especialmente, no permitas que maten a Hotaru.

Una vez que Tsuganashi asintió, Washizu le hizo un gesto con la mano, y caminó hacia la directora como si saltara por el aire.

—Nanami, te dejo lo demás a ti. —Dijo la directora mientras sacaba su lápiz Aspecto del bolsillo de su pecho.

—Ten cuidado.

Al oír la voz preocupada de Hyoudou Nanami, la directora movió su lápiz y dibujó una puerta con partículas mágicas de color negro.

—¡“BLACK DOOR”!

Como su nombre lo indica, una puerta negra se abrió en el aire, desde la cual, los otros magos pudieron ver el cielo al otro lado de ella. Era el mismo cielo gris de Shibuya.

—Te seguiré a donde sea. Esto va a ser divertido no lo crees, ¿Chibi-chan<sup>17</sup>? —Dijo Washizu Kippei con una voz muy animada mientras pasaba por la puerta negra detrás de la directora.

Una vez que los dos pasaron, la puerta se cerró espontáneamente.

\*\*\*

Cuando la directora y Washizu Kippei se marcharon del lugar, la magia que alimentaba el automóvil fue cortada, perdió su

---

<sup>17</sup> “Chibi” es una palabra que en japonés significa pequeño o enano. Kippei lo usa como apodo para la directora por lo pequeña que es, así que lo voy a dejar en japonés.



flotabilidad y se diplomó en el suelo. Afortunadamente los neumáticos sirvieron como una especie de cojín y no se hizo pedazos, pero Takeshi y los otros miembros de *Wizard Breath* que estaban cerca, tuvieron que retroceder. Tsuganashi disipó su magia de levitación y aterrizó suavemente en el suelo.

—Parece que esta vez voy a arrastrar dos lastres. Qué molesto... — Comentó de manera fría.

Al escuchar eso, Oigami arqueó las cejas y dijo:

—¡Oye, bastardo! No me incluyas a mí. Yo ya recuperé mis recuerdos. No pienso ser un estorbo.

Sin embargo, hubo una persona que lo hizo a un lado y se colocó al frente.

—¡Nii-san! Soy yo, Mui.

Tsuganashi puso una cara de desagrado al ver a Mui.

—Tu otra vez...

—Esta vez sí volverás a mi lado.

Mui desenfundó su pistola y Tsuganashi dejó escapar un pesado suspiro.

—Eres una chica muy persistente. Inténtalo si quieres. Solo terminarás convertida en una estatua de hielo, porque esta vez... no te perdonaré.

Antes de terminar de hablar, Tsuganashi levantó sus manos portando sus guantes blancos.

—¡“*DRIVE*”!

Cuando Tsuganashi activó su magia, los demás magos también se pusieron en guardia.

—¡“*DRIVE*”! —Exclamaron todos al mismo tiempo.

—¡“*PROTECTION*”!

Solamente Takeshi e Ida que aún no sabían usar ese hechizo, utilizaron magia básica de protección. Los cuerpos de los magos que habían adoptado una postura de combate, se llenaron de partículas mágicas de distintos colores.

Oigami y Hotaru habían sido inhabilitados por una magia de atadura aplicada por la directora para evitar que utilizaran su magia, así que simplemente fueron dejados de lado.

Tsuganashi miró a Takeshi y a Ida con una mirada desdeñosa.

—¿Son esos dos magos de bajo nivel y sus trucos baratos? Los magos que no sabe ni usar magia básica, no deberían salir al mundo en ruinas.

En ese momento, Hyoudou Nanami que era la que había cubierto su cuerpo con más magia que los otros que estaban allí, sujetó un

colgante en forma de una estrella azul que llevaba en su pecho, y expulsó un brillante polvo mágico que parecía arena brillante hacia Takeshi e Ida.

—¡“*SHELL MEDICATION*”!

El cuerpo completo de Takeshi fue cubierto por las partículas mágicas de color azul marino de Nanami. Takeshi se dio cuenta de que ese hechizo que ella les lanzó, era similar al hechizo “Drive”.

Su poder mágico se había incrementado y se sentía muy ligero y con la cabeza clara. Además, habían sido cubiertos por una barrera que superaba al hechizo “Protection” que estaba a unos centímetros de su piel.

—Nosotros somos un equipo —Declaró Nanami a Tsuganashi—. No pienses que estarán luchando solos contra ti. Ellos tienen algo que hacer, pero yo, seré la mejor asistente que hayan tenido, así que, no importa lo que intentes, no podrás tocarlos.

—Hyoudou-sensei... —Murmuró Takeshi.

—Es Impresionante. Esta señora tiene buena salud. —Dijo Ida sorprendido.

Sin embargo, había una palabra en específico que estaba de más en lo que Ida dijo, así que Nanami volteó a mirarlo.

—¿¡A quién llamas señora!? ¡Mocoso! Yo apenas estoy en mis veinte.



Tsuganashi ignoró por completo aquella vana discusión y dijo:  
—En ese caso, Hyoudou Nanami, Veamos si puedes evitar esto.  
Tsuganashi extendió su mano al frente.  
—¡“*WIRE BLIZZARD*”!

Aquellos látigos de hielo de la vez pasada, salieron de sus manos. Eran docenas de látigos con un diámetro de unos cinco centímetros que se abalanzaron sobre Nanami.

—¡“*SPRING WALL*”!

Nanami lanzó un hechizo sujetando nuevamente su colgante en forma de estrella y una gruesa pared de agua surgió del suelo. Los látigos de hielo golpearon la pared y se disolvieron instantáneamente en el agua.

—La magia de hielo no funciona conmigo. —Declaró Nanami—. Deberías preocuparte más por los otros que te rodean.

Mientras Nanami y Tsuganashi se enfrentaban con su magia, Issa y Jiyou se desplegaron por la izquierda y la derecha, rodando a Tsuganashi en una posición triangular junto a ella.

—No hay problema. —Dijo Tsuganashi de manera tranquila.

—¿En serio? ¿Tú que dices Issa? —Dijo Jiyou.

Entonces el enorme Issa, asintió desde el otro lado y contestó:

—Sí, primero vamos a inmovilizarlo.

—¡De acuerdo!

Un momento después, una sombra en forma de ojo de cerradura de gran tamaño surgió en el suelo entre Jiyou e Issa.

—¡“*SECRET GARDEN*”!

Cuando Issa desenfundó una enorme espada plateada que portaba en su cintura, esta se transformó en lo que parecía ser una enorme llave plateada.

—¿Magia Negra? Tengo algo preparado para eso...

Tsuganashi sonrió a pesar de estar rodeado de enemigos.

—¡“*DEEP ANCHOR*”!

Un ancla de barco de tres metros de alta, hecha de hielo, apareció en el lugar cerca de sus manos extendidas. Luego, movió su brazo ligeramente, y mandó a volar dicha ancla directamente hacia un edificio detrás de él y se incrustó allí. El ancla estaba conectada a la palma de la mano de Tsuganashi a través de lo que parecía ser una fina cuerda hecha también de hielo.

Sin importar la afinidad mágica que tuviera, se requería un alto nivel de habilidad mágica para poder contrarrestar los efectos de un hechizo de magia negra. Esto era debido que la magia negra era distinta a las magias físicas ya que esta, se especializaba en interferir

con el espacio-tiempo. El ancla de Tsuganashi, evitaba que el fuera arrastrado hacia alguna otra dimensión o espacio por la fuerza.

Mientras tanto, Issa arrojó la enorme llave haciendo que se insertara en la enorme cerradura que había surgido del suelo.

—Es inútil —Dijo Issa—. Tu ya te encuentras al centro de mi jardín.

La llave fue controlada de manera remota y giró hacia la derecha según el movimiento de la mano de Issa. Inmediatamente después de eso, el suelo se sacudió violentamente y todos se tambalearon. La llave abrió una especie de puerta en el suelo que llevaba a un espacio separado en el interior como si fuera la entrada de un abismo.

Tsuganashi intentó usar la magia de levitación para escapar de eso, pero Nanami y Jiyoun lo atacaron con un disparo desde dos flancos opuestos con el hechizo “*Shot*”.

En ese momento, Takeshi sintió algo detrás de él y volvió a mirar.

—¡Aaa! Oigami va a...

Oigami Takao tomó a Hotaru y corrió hacia el interior de la estación por donde habían llegado. Corrió por toda la plaza a toda velocidad intentando llegar a ese lugar.

—¡Mimi! —Exclamó Nanami.

La chica que estaba cerca de Oigami, respondió:

—Lo sé, ¡“*NOISE PARASITE*”!

Mimi había sacado un silbato que llevaba en un bolso delgado que colgaba diagonalmente en su espalda. Ese silbato era en realidad una flauta plateada transversal que se llevó al labio inferior y la hizo sonar. Todos los que estaban allí escucharon un sonido estridente y sintieron un dolor agudo poniendo expresiones de dolor. Takeshi e Ida estaban más cerca, así que se taparon los oídos involuntariamente. Las ondas sonoras también alcanzaron a Oigami y a Hotaru durante su huida, pero solo ella intentó cubrirse los oídos ya que en Oigami, no tuvo mucho efecto. Jiyoun sacó de su bolsillo algo que parecía ser un pequeño trozo de papel y lo soltó en el aire.

—¡“*TRACKING CRANE*”!

Era una grulla hecha de origami. La grulla de papel que tenía un tamaño de la palma de una mano, desplegó sus alas y voló instantáneamente hacia Oigami.

Mientras tanto, Nanami logró derretir la cuerda de hielo que conectaba a Tsuganashi con el ancla, gracias a su magia de agua, y lo hizo caer en el agujero interdimensional de Issa.

Mimi dejó de tocar su flauta.

—¡No funciona! Él es usuario de “Banish Cloud”. Mi magia no lo afecta. —Exclamó desde la lejanía.



Jiyou que miraba hacia el interior del agujero dijo:

—Déjalo, ya envié mi grulla de papel para que lo rastree.

Takeshi estaba completamente impresionado de ver la aterradora batalla mágica que se había desatado, pero de pronto, pensó en algo con lo que podría ayudar.

—Oigan, iré tras de él.

—iiiiNO!!!! —Nanami, Mimi, Jiyou y también Issa, lo negaron rotundamente al mismo tiempo.

—Estoy segura que Momo-tan te lo dejó claro desde el principio — Dijo Nanami con un tono severo—. Ustedes dos no deben separarse de nosotros sin importar lo que pase.

—Pero él escapó con la chica. —Murmuró Ida mientras los veía alejarse y perderse de vista.

—No te distraigas con ese mal nacido. —Dijo Issa—. Tengo a Aiba Tsuganashi atrapado en mi jardín. Aquí es donde la verdadera misión inicia. Tenemos que llevárnoslo.

Issa señaló el oscuro agujero bajo sus pies. y entonces, Mui se acercó al borde con la pistola en la mano.

—Yo iré primero —Dijo.

—¿Sabes lo que tenemos que hacer? —Preguntó Issa al ver la firme expresión de Mui,

—Sí.

Aunque el objetivo principal de la misión era capturar a Tsuganashi, en la reunión estratégica, se determinó que, en caso de fallar, tendrían que emprender la retirada.

Mui saltó dentro del agujero sin dudarlo. Casi de inmediato, desapareció en la oscuridad.

—Yo también iré —Dijo Mimi, mientras giraba su flauta haciendo piruetas con ella. y luego saltó al interior del agujero.

—Yo me quedaré. —Dijo Nanami—. Tengo que proteger a Issa que está indefenso.

Jiyou sonrió y dijo:

—Yo también me quedo. Me preocupa que Oigami Takao intente hacer algo.

Nanami, Jiyou e Issa que sostenía la llave, se quedaron a esperar afuera. El siguiente en dar un paso al frente fue Ida.

—Bien, entonces aquí voy.

Ida se acercó al espacio mágico hecho con magia negra, pero cuando confirmó que el fondo no era visible, el impulso de Ida se detuvo ligeramente.

—Bi-bien... i-iré. Déjenmelo a mí... —Murmuró mientras deambulaba por el borde del agujero con duda.

Nanami en ese momento, lo pateó con fuerza y lo hizo caer dentro.

—¡Apresúrate!

—¡No puede seeeeeer!

Ida cayó al vacío hasta que su voz dejó de oírse.

Takeshi intentó saltar rápidamente antes de que Nanami lo pateara también, sin embargo, a él lo detuvo.

—¡Nanase!

Nanami lo sujetó del brazo y lo hizo voltear hacia ella.

—Nosotros nos encargaremos aquí arriba. Si Aiba Mui pierde los papeles, tú serás el único que pueda detenerla. En caso de que estés plenamente seguro de que fracasaron en la captura de Tsuganashi, retírense de allí cuanto antes.

—Como usted diga, Hyoudo-sensei.

Al escuchar la respuesta firme de Takeshi, Nanami mostró una sonrisa nerviosa y por alguna razón, le puso la mano en la cabeza y le acarició el cabello. Luego lo empujó ligeramente por la espalda.

—Ya me voy.

Takeshi dio un salto desde la plaza de shibuya hacia otra dimensión.

\*\*\*

La pareja flotaba entre las grises nubes y la superficie de un negro mar en invierno. La directora y Washizu Kippeí que emergieron de la puerta negra, aparecieron justo por encima del puente Rainbow en la bahía de Tokio donde soplaba un gran viento gélido. Ambos se encaraban mientras usaban su magia para levitar.

—Ahora bien... ha pasado mucho tiempo, Chibi.

Cuando Washizu Kippeí habló con una sonrisa, la directora apretó los labios con una expresión infantil que se ajustaba inusualmente bien con su apariencia.

—Te he dicho muchas veces que no me llames así. ¿Acaso no tienes capacidad de entendimiento?

Washizuladeó la cabeza con curiosidad.

—Pero te he llamado así desde que nos conocimos. Ya me acostumbré bastante.

La directora apartó la mirada y chasqueó la lengua en señal de disgusto.

—Oye Acabas de hacer un mal gesto a tu senpai ¿Verdad? —Dijo Washizu.

La directora solo lo miró con asco y respondió:

—Fuiste mi senpai cuando aún no éramos enemigos. Ahora solo eres un rango cinco de los Trailers. Para mí, no eras más que basura ahora.

—¡Oh, santo cielo!

—...

La manera hablar de él, era intencionadamente para provocarla. Esa actitud no había cambiado nada en él y la directora, ya conocía bien la manera de ser de Washizu Kippeï.

Hubo un tiempo en que Shijou Momoka y Washizu Kippeï asistían a la misma academia de magia, e incluso, una vez se vieron obligados a trabajar en equipo durante unos dos años. Washizu era cuatro años mayor que ella, pero Shijou Momoka era una usuaria de magia negra muy respetada desde que estaba en la escuela primaria, y no había nadie mejor que ella en esa afinidad. Luego, cuando ocurrió la primera gran guerra mágica, ambos lucharon entre si varias veces como enemigos. Ahora que se enfrentaban una vez más, la directora se estremecía ligeramente ante el peso de su pasado juntos.

Washizu Kippeï ya no era aquel estudiante de preparatoria que ella conocía. Todo había cambiado después de dieciséis años. Sin embargo, Washizu no parecía estar de acuerdo en eso.

—¿Tratas a tu antiguo compañero de equipo como basura? ¿Dónde quedó aquella pequeña y linda chica de aquel entonces? —Él habló con una actitud juguetona—. Bueno, es cierto que te ves igualita que aquel entonces. Eras una pequeña, inteligente y mal hablada chica que sentía repulsión hacia los hombres vulgares hasta punto de casi vomitar. Eras tan delicada, pero con un sentido de la justicia inquebrantable. Solías ser una chica tsundere y a la vez descarada lo cual era realmente genial.

Washizu elogiaba a la directora con una sonrisa bastante espeluznante, pero ella contestó con repulsión:

—Aprendiste mucho de mi yo de aquella época. Debí haberte matado antes.

Cuando escuchó eso, Washizu sonrió un más ampliamente.

—Que cruel eres, Chibi. Escuché hace poco que habías salido muy herida de una batalla, pero veo que ya estas completamente recuperada.

La conversación de pronto cambió, y la directora alzó la mirada.

—¿De qué hablas? Eso pasó hace mucho tiempo.

Lo más probable es que Washizu se refería a la vez que salió herida durante la misión fallida del C7 en octubre del año pasado. Fue una batalla a gran escala donde los *Trailers* consiguieron una victoria abrumadora. Dos estudiantes de la academia murieron en esa ocasión, aparte de las bajas que recibieron las demás comunidades. La directora solo iba a encargarse de la logística de *Wizard Breath*, pero se apresuró a utilizar su “Black Door” para intentar salvar a un estudiante que estaba siendo atacado por el enemigo. Estaba agotada y tuvo que defenderse. Como el enemigo era uno de los magos de nivel avanzado de los *Trailers*, se vio obligada a luchar ferozmente y terminó muy herida. Ella no estaba segura si Washizu lo mencionaba porque estaba preocupado o no, pero sea como sea, sus heridas casi habían sanado por completo.

—Pensé que, si seguías herida, me contendría un poco.

La directora levantó una ceja ante las palabras de consideración de Washizu.

—No necesito que el enemigo que voy a asesinar se preocupe por mí.

Washizu sonrió y se metió ambas manos a los bolsillos de su gabardina.

—¿Tanto quieres matarme? Por cierto ¿Por qué viniste hoy? Yo no me creo el cuento que solo hayas venido hasta aquí para intercambiar a Aiba Tsuganashi por dos de mis lindos subordinados.

—Ese no es mi único propósito. También vine para ajustar cuentas por lo de Mitaka.

Washizu sacudió la cabeza a las palabras de la directora.

—Olvidalo ya. Eso fue... creo que en la primavera del año pasado ¿No?

—¿Que lo olvide? ¿Sabes a cuantas personas murieron esa vez?

—Oye... Oye... Corta el rollo ¿Quieres? Esto es una guerra. Es normal que la gente mate y muera. —Washizu distorsionó la boca y se encogió de hombros—. Además, estamos a mano. Ese lugar estaba a cargo de Weasel, y él también murió junto con sus aprendices, así que no hay ninguna cuenta que ajustar.

La directora sabía que Weasel era uno de los rangos cinco y tal como dijo Washizu, él murió en Mitaka.

Ella miró a Washizu con repulsión.

—Quien sabe. Hay quienes afirman haberte visto durante la batalla en Mitaka. ¿Qué hacías allí si esa no era tu territorio? ¿Acaso es algo que no puedes decir?

—¡Vaya! qué perspicaz eres.

—No te burles, por favor.

Al ser regañado, Washizu sonrió amargamente y contestó:

—Solo atendía al llamado de Weasel. Pero bueno, llegué tarde. Nuestra comunidad ha tenido mucho trabajo últimamente. Alguien que está a cargo debe saber cuándo darse por vencido y gracias a ti, mis tropas pudieron volver intactas.

La directora no era tan tonta como para creerse eso.

—¿Acaso no fue tu culpa que casi todo Mitaka resultara incinerado? —Insistió la directora.

Washizu levantó la mano como si realizara un juramento.

—Soy inocente su señoría. Lo juro.

A pesar de sentirse avergonzada de que se burlara de ella, la directora hablaba en serio.

Docenas de magos murieron cuando se desató un incendio de más de dos kilómetros cuadrados en la ciudad de Mitaka durante la primavera del año pasado. Varios camaradas de *Wizard Breath*, fueron hechos cenizas y no quedó rastro alguno de ellos.

—¿Tú crees...

La directora apretó su lápiz y este, de inmediato se hizo más grande y se transformó en algo que parecía ser una lanza corta.

—¡¡...que voy a creerte?!!

Washizu esquivó ligeramente la punta cuando esta dio un giro en el aire. y luego, la directora tiró suavemente de la lanza trayéndola hacia su mano. Era una lanza corta de casi dos metros que parecía de juguete. Ya había utilizado el hechizo de liberación previamente para utilizarla contra Washizu.

El Aspecto de la directora era un lápiz que tenía una tapa para suprimir su enorme poder mágico, pero ahora, se había transformado en un compás de colores blanco y plateado con un enorme lápiz en su soporte y en la otra punta una hoja afilada que era apta tanto para apuñalar como para cortar. Ella blandió su lanza con ligereza.

Una cadena negra que estaba entrelazada en el mango, se desató de manera natural y colgó en el aire haciendo de contrapeso y nivelando el peso de la punta.

—A pesar de habértelo jurado...

Washizu sonrió sin sacarse las manos de la gabardina.

—Tu forma de mentir tan descaradamente no ha cambiado nada.

—Comentó ella.

Mirando fijamente a la directora, Washizu puso una inusual expresión de ternura y ladeó la cabeza.

—Yo siempre he sido un buen niño...



—Por favor, cierra la boca. Me das asco.

La directora sostuvo su lanza por detrás de ella.

—Ah sí. yo también quiero preguntarte algo. —Dijo Washizu.

—No voy a responder.

Cuando ella se reusó inmediatamente, Washizu se rascó la cabeza.

—Todavía no he dicho nada. Que impulsiva eres.

—Cuanto más hablo contigo, más ganas de matarte me dan. —  
Respondió ella.

—Ya veo. En ese caso, tendré que hacer que respondas a mis preguntas...

De repente, la sonrisa que Washizu había mantenido en todo momento, desapareció y el ambiente tuvo un cambio drástico.

—¡“*DRIVE*”!

Cuando la directora cubrió su cuerpo con partículas mágicas de color negro, Washizu finalmente se sacó las manos de los bolsillos de la gabardina. Buscó en el bolsillo de su pecho, sacó unas gafas y se las puso.

—“*LIBERATE*”

Lo dijo con una voz muy calmada y sus ojos ya con las gafas puestas, se tornaron de un color carmesí.

—“*DRIVE*”

La magia de Washizu fue lenta en activarse, de acorde con la calma que sentía. Partículas mágicas del mismo color carmesí de sus ojos, envolvieron su cuerpo formando una barrera protectora perfecta. La directora tuvo la intención de atacarlo mientras activaba su magia, pero al final, no hizo nada. No pudo encontrar ni una sola abertura en él.

—“*OBJECT MARK*”

Washizu movió su mirada lentamente y se enfocó en la directora. Al instante, un símbolo en forma de cruz de color rojo similar a la mira de un rifle de francotirador, apareció en las gafas teniendo a la directora como objetivo. Sin embargo, ese punto de mira no llegó a ella.

—¡“*PAINTING DIA*”!

La directora empujó hacia el frente aquella lanza corta en forma de compás, y la levantó hacia arriba sin el más mínimo esfuerzo, para dibujar un octaedro en el aire con la punta de lápiz de su lanza el cual se transformó en un escudo sólido.

Al ver eso, Washizu se echó a reír. Al parecer, la directora sabía bien lo que él iba intentar hacer. Washizu empujó el puente de sus gafas con el dedo medio y mientras miraba a todos lados dijo:

—“*STARTUP DISSOLVE*”

Las partículas mágicas que emanaban de las gafas se multiplicaron varias docenas de veces.

—“*COUNT THIRTEEN*”

Las partículas carmesíes de Washizu, se esparcieron por los alrededores como una tormenta de arena, cayendo sobre la directora como una lluvia de polvo muy fino que difícilmente podía ser esquivado. Ella ya conocía ese tipo de magia.

La afinidad de Washizu era la magia destructiva. Su magia se llamaba “Abyss Mercury”, era una habilidad que le permitía convertir en líquido cualquier cosa sólida. El hechizo “Dissolve” de Washizu, derretía las cosas con solo mirarlas. Incluso funcionaba en organismos vivos y objetos en movimiento, lo cual indicaba, que un humano también podía ser afectado. Solamente había una manera de evitarlo. Además, la directora que tenía una forma de niña para suprimir su poder mágico, no le quedaba de otra más que huir, pero esa no era una opción que elegir al apenas comenzar. El número después de activar el “Count”, indicaba el tiempo que el efecto de derretimiento duraba. Eso quiere decir que, durante trece minutos, todo a su alrededor se fundiría como barro. Sin embargo, una magia tan poderosa como esa, era limitada.

—Aquí voy, Chibi-chan.

Washizu sacó una katana del interior de su gabardina.

—Acabemos con esto. —Contestó ella.

La directora preparó su lanza, y fue la primera en saltar al ataque. Con la cuchilla, buscó atacar la cabeza de Washizu, y aunque su ataque fue rechazado, ella realizó un movimiento muy fluido para volver al nuevamente a la ofensiva e intentó herirlo. Sin embargo, él se inclinó hacia un lado para esquivar y luego empujó su espada hacia el abdomen de la directora. Ella bloqueó la estocada con la parte céntrica de su lanza en forma de compás donde tenía una especie de escudo, y en ese momento, comenzó una incesante batalla donde la espada y la lanza chocaban en el aire entre sí, chisporroteando y entrelazándose. La magia “Float” que estaban utilizando ambos, no solo les permitía moverse hacia atrás o adelante o izquierda y derecha, sino también hacia arriba y hacia abajo. A medida que los pies de Washizu comenzaron a brillar con un color carmesí más intenso, sus movimientos se tornaron más rápidos. Utilizó el hechizo “Flick” bajo sus pies como una especie de propulsor. Washizu apareció justo frente a la directora, pero ella bloqueó el ataque con su lanza y los dos se miraron por un rato mientras empujaban con sus armas entrelazadas.

En ese momento, Washizu movió la boca como diciendo algo y extendió la mano que tenía libre hacia la directora. Sin enterarse que clase de hechizo conjuró, la directora retrocedió instintivamente.

—¡...!

Cuando ella finalmente se dio cuenta en medio de un gesto ahogado que el hechizo que iba a recibir en el lado izquierdo de su pecho era un poderoso hechizo de “Shot”, Washizu se echó a reír como a dos metros de distancia esperándola con los brazos abiertos.

Ciertamente que Washizu tenía la ventaja en la pelea cuerpo a cuerpo. Aunque el peso de su lanza se reducía con magia, su tamaño era considerablemente grande en comparación con la pequeña directora, y tenía que usar ambas manos para bloquear los ataques de Washizu que tenía más fuerza física que ella. Washizu manejaba su katana con una sola mano mientras usaba la otra mano para disparar magia.

El inmenso poder mágico de Washizu, también era una ventaja. Él extendió su mano izquierda al frente y comenzó a mover los dedos instando a la directora a que lo atacara, pero la directora no respondió a sus provocaciones. Ella movió su lanza corta hacia el frente y la comenzó a mover hacia arriba y a hacia abajo, pronunciando un hechizo.

—¡“*DARK SLICE*”!

Desde la punta del lápiz insertado en el compás, partículas mágicas de color negro comenzaron a reunirse y un rayo negro de energía fue disparado. Aquel rayo oscuro, voló hacia Washizu que lo esquivó por los pelos y este, terminó impactando en el puente que conectaba la bahía. Inmediatamente, el puente Rainbow fue partido y se desplomó con un gran estruendo levantando grandes columnas de agua.

Washizu comenzó a elogiarla.

—Impresiónate poder. Si eso me hubiera dado, me habrías cortado en dos.

Con una mirada llena de amargura la directora murmuró:

—No lo esquives.

—No digas tonterías.

Washizu se quedó mirando felizmente el puente colapsado que se quedó sin la parte de en medio. El conocía bien la magia de la directora. La magia negra que actuaba sobre el espacio y tiempo.

Lo más probable es que la luz negra emitida como un rayo láser, fue utilizada para dividir el espacio tiempo lo más delgado posible. Dicha brecha, se cerraría naturalmente pero el objeto afectado por eso no

regresaba a su estado natural. Washizu sonrió ampliamente sin poder evitarlo. En las batallas con magos de la comunidad, había algunos que podían usar su magia muy bien, pero difícilmente había batallas individuales. Las batallas por grupos de magos, se caracterizaban más por los ataques coordinados que por el talento individual y no había forma de que Washizu pudiera encontrar la diversión que él quería.

Mientras reía, Washizu quitó su mirada del puente y miró a la directora. A pesar de que ella tenía ventaja a esa distancia, la expresión que tenía era de dolor. Y es precisamente eso lo que sentía.

—Si no haces algo pronto, todo lo que hay en esta área se derretirá. Eso te incluye a ti. —Dijo Washizu.

La condición de la directora había decaído mucho en apenas unos momentos. Sus mejillas habían comenzado a sangrar. El escudo de *Wizard Breath*, se le había desprendido y el dobladillo de su falda, se había deshecho y colgaba suelto. También había comenzado a sangrar por el dorso de sus manos que sujetaban a lanza, la sangre brotaba en un patrón de motas en su piel.

—Se ve doloroso —Dijo Washizu son una sonrisa.

—Cállate.

La directora se echó para atrás ignorando su estado y dibujó con su lanza un pequeño círculo alrededor de sus pies.

—¡“BLACK DOOR”!

Un portal redondo justo para el tamaño de la directora, se abrió y su silueta se disipó instantáneamente.

Al mismo tiempo, se abrió otro portal redondo con un diámetro de unos treinta centímetros justo detrás de Washizu desde el cual solo surgió la punta de la lanza.

—Lo siento, Chibi, pero ya conozco todos tus movimientos. —Dijo Washizu.

Se dio la vuelta rápidamente y bloqueó el ataque de la lanza que surgió del portal. Sin embargo, la directora ya había aparecido del otro lado.

—Y yo contaba con eso. —Respondió ella.

Mientras Washizu bloqueaba la lanza frente a él, la directora con sus manos vacías la controlaba remotamente desde el otro lado.

—¡“2-M ARSENAL”!

En ese momento, una especie de bóveda con una puerta, surgió bajo los pies de ambos.

—¡¡“SHOT”!!

La lanza salió volando desde el portal de enfrente, y ella disparó su hechizo por detrás.

Washizu intentó escapar volando hacia arriba, pero el control de la directora sobre su lanza era perfecto y la cadena que colgaba de la punta de la empuñadura, se extendió enredándose en los pies de Washizu, y tiró de él conduciéndolo hacia la puerta que había debajo. La puerta se abrió cuando Washizu impactó en ella y terminó cayendo al interior. Casi al mismo tiempo, comenzaron a sonar varios sonidos de explosiones en el interior que dejaron de sonar cuando la puerta se desvaneció.

—Desafortunadamente para ti, —Dijo la directora—, yo sé todo acerca de tu magia. Puedes derretir cualquier cosa sólida. Incluso puedes derretir una bomba antes de que explote. Sin embargo, tu poder tiene una debilidad y es que no puedes hacer nada contra cosas que ya son líquidas o contra explosiones. Además, para que tu magia actúe, tienes que ver el objeto en cuestión.

El hechizo “*Arsenal*” era literalmente una trampa a la que llamaba “Cuarto de artillería”. Ningún mago podía escapar de esa bóveda meticulosamente preparada y por supuesto que ella había, preparado su hechizo “*2-M Arsenal*” especialmente para Washizu Kippe. Su trampa era una especie de caja de 2 metros cuadrados llena de explosivos que detonaban justo cuando la puerta era abierta.

—Muere allí, completamente solo. —Murmuró la directora con una mirada fría. Sin embargo, su voz no llegó a Washizu.

Ella estaba abrumada por su victoria, pero no tenía ganas de reírse. Flotando en completa soledad, la directora apretó sus puños y se volvió en dirección de Shibuya. Sin embargo, un dolor repentino la abordó. Su rodilla se acaba de fracturar. Las partes de su piel que habían quedado al descubierto, había seguido deritiéndose al punto de quedar completamente enrojecidas. Por alguna razón, el efecto aún seguía progresando.

—¿Qué? ¡No puede ser! Acaso...

Ella levantó su mirada y voló completamente adolorida sobre la bahía de Tokio hasta detenerse en cierto punto. Allí, se encontraba una boya de color negro nadando sobre la superficie del océano. Mientras ella miraba el mar en silencio, captó un ligero cambio en el patrón del movimiento del agua y voló hacia atrás para alejarse del sitio.

De repente, el nivel del agua subió y una feroz columna de agua se elevó por el aire abruptamente. El agua brotó a borbotones como un geiser empapando a la directora. Ella se mordió el labio, porque su



frustración superó al dolor que sentía. Cuando el agua finalmente cayó de nuevo, dejó a la vista al presuntamente muerto Washizu Kippeí que flotaba justo frente a ella.

—Aah, esto en verdad duele mucho. Casi muero...

—Washizu...

Él no estaba ileso, pero, estaba en mejores condiciones que la directora de eso no había duda. El hombre se rio mientras se rascaba el cabello chamuscado.

—Gracias por haberme mostrado esa bonita habitación, Chibisuke. Funcionaba a la perfección.

—No pensé que vivirías lo suficiente como para romper las paredes.

—Contestó la directora con furia.

—No me quedó de otra. Tenía que salir. —Contestó Washizu.

—Es una imprudencia. No sabías qué había fuera de la caja.

Mientras la directora lo miraba fijamente, Washizu se echó a reír.

—Lo tuve contemplado. Así como tu conoces mi magia, yo también conozco la tuya. Solo puedes crear portales hacia lugares físicos. Además, ya que tienes esa apariencia de niña porque has suprimido tus poderes, tienes un límite en cuanto a la distancia de los lugares que puedes interconectar. Tu fuiste la que escogió este lugar. Así que deduzco que el único lugar donde podías plantar tu caja, era la bahía de Tokio. Ya que pusiste esa trampa para mí, el material que rodeaba la caja tenía que ser algo que yo no pudiera derretir, lo cual solo podía tratarse de agua ya que, si estuviera metida bajo tierra en algún lugar de una montaña, fácilmente podría derretir el suelo hasta salir.

La explicación de Washizu era totalmente acertada. La furia y frustración de la directora era grande y no afirmó ni negó nada.

—La bahía de Tokio es bastante profunda. ¿No pensaste en que pudiste haber muerto aplastado por la presión del agua?

En ese momento, Washizu abrió los ojos completamente sorprendido.

—No pensé en eso...

—Jaaa...

Ya sea que hubiese sido algo estúpido o muy brillante, la directora igualmente dejó escapar un suspiro. Mientras tanto, su cuerpo ya estaba al límite. La mayor parte de su ropa estaba llena de agujeros y sus medias negras se habían deshecho hasta dejar sus piernas blancas como la nieve, totalmente al descubierto.

—Hasta ahora sigo estando un paso por delante de ti —Dijo Washizu con felicidad.

—Por cierto, preferiría arrancarle las medias a una mujer adulta porque, hacerlo con una niña, me hace sentir realmente culpable.

Mirando la adolorida apariencia de la directora, él sonrió desde lo más profundo de su corazón.

—Entonces te enviaré a un lugar del cual no podrás salir.

La directora tomó su lanza y se preparó para pelear nuevamente. Sin embargo...

—Ya es tarde... Han pasado ocho minutos.

Justo cuando Washizu dijo eso, la directora comenzó a colapsar.

—¡Guuuh...! ¡¡¡Gajaah!!!

Ella se arrodilló sobre el círculo mágico en sus pies, y ya no pudo seguir sosteniendo su lanza.

—Creo que tu carne ya comenzó a derretirse hasta tus huesos. La verdad no quiero verte morir de una manera tan deplorable. Puedes rendirte si quieres.

—Wa... washizu...

Washizu la miró con lastima, pero ella le devolvió una mirada repleta de odio.

—Soy tu senpai, ¿Recuerdas, Chibi? Debes respetar a tus mayores.

—Te mataré...

Washizu sacudió sus hombros en una risa al oír la persistencia de ella. Luego entrecerró los ojos y dijo:

—Oye, Shijou... ¿Acaso te apresuraste venir aquí solo a morir, porque sabes que Kazuma despertará pronto?

—...

Esa pregunta, fue suficiente para quebrar el espíritu de lucha de la directora.

—Fue lo mismo que hiciste en Mitaka. Estás tratando de huir de esta guerra. En aquella batalla casi mueres intentando salvar a un estudiante que la verdad ni te importaba.

—Claro que me importaba. Era un estudiante de la academia y yo soy la directora.

—En aquellos tiempos, tu no habrías hecho nada de eso. Podías deshacerte de tus aliados solo por el bien del futuro. Era imposible para ti elegir morir salvando a estudiantes como Kazu.

Ella agachó su mirada y negó con la cabeza.

—Ya no soy como antes.

—No has cambiado. Sigues siendo la misma. Sabes que, si Kazuma despierta, todas esas cosas que hiciste se sabrán y a eso es a lo que le temes...

Ella sabía a qué se refería Washizu. En un mundo donde a los ganadores se toman como los que están en lo correcto, se suele tomar siempre a los perdedores como los que están equivocados, aunque realmente no lo estén. Los principios de los *Trailers*, parecían ser contrarios a los valores de *Wizard Breath*, pero en esencia, eran los mismos. Los primeros buscaban el bienestar de los magos mientras que los otros, querían preservar el mundo mágico.

La pregunta de Washizu quería hacer desde un principio era ¿Qué tan lejos fue Shijou Momoka con tal de ganar la guerra? Ella no quiso responder a eso, pero ambos conocían perfectamente la verdad y no había necesidad de verificarla.

—Es gracioso ver cómo los tipos de las otras comunidades, le temen tanto al despertar de Kazuma. —Dijo Washizu—. ¿Quién es el que está en lo correcto realmente? Hasta entonces lo veremos...

Él quería reavivar el pasado y obtener justicia para los *Trailers*. La directora sacudió su cabeza suavemente.

—No lo entiendes... Nosotros... Solo queremos acabar con esto de una vez por todas...

—¡Entonces no seas cobarde!! Por allí deberías empezar.

Cuando Washizu la intimidó, ella alzó su rostro y lo miró fijamente. Él era un senpai que tenía una actitud inusualmente feroz, pero que en algún momento llegó a admirar. Washizu Kippe, el que ahora era un rango cinco de los *Trailers*.

Ella de nuevo negó con la cabeza flojamente y dijo:

—¿Qué sentido tiene matarnos los unos a los otros? Mira a tu alrededor. Solo hay la mitad de magos que solía haber antes. Washizu se rio de las palabras de la directora.

—Eso puedo verlo. He visto morir a la escoria desde lo alto. Pero cuando Kazuma despierte, todo cambiará. Únete a mi Shijou...

Washizu le extendió su mano, pero ella se quedó consternada.

—Debes estar bromeando...

—No bromeo. Hablo muy en serio.

Creyendo que Washizu era un desvergonzado, la directora lo miró fijamente y dijo:

—Yo no soy como tú. ¡Tú eres un traidor!

—No es que yo haya querido traicionarte. Es que, en ese entonces, los *Trailers* no existían y *Wizard Breath* era la única comunidad decente para escoger.

Ella no iba a permitir que ese hombre ex miembro de *Wizard Breath*, la llamara cobarde. Entonces se levantó completamente temblorosa, toda harapienta y con una apariencia muy lamentable.

—Oye, no te pares. La carne podría desprenderse de tu cuerpo.

Ignorando la cara de sorpresa de Washizu, ella arrojó su lanza cielo y lanzó su magia con todas sus fuerzas mientras se caía de espaldas.

—*“Cuando las fases de la oscuridad eterna penetren el inquebrantable cielo azul... allí estará mi fortaleza”*.

La cuchilla y el soporte del lápiz de su lanza en forma de compás, se separaron formando un ángulo por encima de sus cabezas.

—*¡Congela! ¡Sofoca! ¡Extingue!*

El compás abierto comenzó a girar a gran velocidad, y trazó un círculo con partículas de color negro azabache. Parecía como si estuviese cortando una porción redonda del mismo cielo y dejara solo oscuridad. La directora bajó el brazo, y el compás se detuvo de inmediato. El círculo negro que había trazado, se hundió formando una esfera.

—*¡“SPACE ARK”!*

La intensidad del viento comenzó a aumentar a una velocidad más rápida que cualquier fenómeno natural y de pronto, todo, incluido el mismo aire, comenzó a ser absorbido por la esfera. La directora había abierto un portal que daba al exterior de la atmosfera.

—¿Piensas luchar hasta el final? De acuerdo Chibi. Veamos que ocurre primero... o tú te derrites antes o yo termino absorbido antes.

Washizu se echó a reír mientras fortalecía su magia de levitación. La directora por su parte, abrió un pequeño portal a sus pies con un poder de succión para contrarrestar el poder de la esfera. Washizu Kippe se sujetó las gafas en medio de una ráfaga de viento.

—*“limpia la cobertura de los muros y échala al fondo del abismo”*.

Él también comenzó a conjurar un hechizo, y una gran cantidad de partículas mágicas, comenzaron a surgir de sus gafas cubriendo la silueta de Washizu en medio de una especie de neblina carmesí.

—*“Aniquila”*

Solo su voz podía escucharse en el interior de esa neblina.

—*¡“MATERIAL PASTE”!*

Inmediatamente después de eso, la directora se volvió incapaz de pensar. Sus ojos se volvieron completamente negros y su cuerpo fue invadido por inusuales calambres. La magia de Washizu derretía todo material desde el interior y a ella, le había comenzado a destruir los vasos sanguíneos, su cerebro y su visión.

«Aaah... ¿Voy a morir aquí?», reflexionó la directora.

Flotando boca arriba, la directora miró al cielo. El compás aún seguía abierto. Sus ojos ennegrecidos como agujeros negros se quedaron mirando. Ese hechizo era demasiado peligroso como para

dejarlo activado. El portal era demasiado grande como para que terminara cerrándose solo.

«No puedo dejar eso abierto...»

En ese momento, escuchó la risa triunfante de Washizu con el poco sentido de la audición que le quedaba. Entonces, ella comenzó a recitar algo. No eran palabras de resignación, sino que recitaba el hechizo para su siguiente ataque.

—“*INFINITE RADIUS*”

Activando su magia casi inconsciente, el compás abrió sus patas en un ángulo mucho más abierto. Cuanto mayor era su abertura, mayor era el poder de succión. Además, ella cedió la mayor parte de su poder mágico a su Aspecto.

La magia de levitación de Washizu terminó completamente abrumada por la magia de la directora y el hombre terminó siendo levantado y siendo atraído por la esfera.

—¡¡Uwaaaaaaaaaaaaa!!

Su grito ya no pudo ser escuchado por la directora. Ahora ella solo hizo la última labor que le quedaba por hacer y cerró el portal.

—“*THE END OF THE LINE*”

El compás comenzó lentamente a girar en dirección contraria.

—¡¡“*SHOT*”!!

Mandándose a volar a sí mismo, Washizu todavía intentó salir del efecto de atracción, pero estaba siendo absorbido tan rápido que no lo logró a tiempo.

—¡Ku...!

Todos los edificios de la zona se estaban desmantelando y convirtiéndose en escombros absorbidos por un enorme agujero abierto en el cielo. El espacio ya se estaba cerrando, pero Washizu ya se encontraba a punto de entrar. Si era absorbido por eso, tendría una muerte asegurada. En ese momento, algo se enganchó al dobladillo de la ropa de Washizu. Era algo que parecía ser un anzuelo conectado a un sedal de pesca que había volado desde el norte.

—“*VOLANCE FISHING*”

La magia que tuvo lugar desde muchos kilómetros de distancia, sacó a Washizu del área de succión con una gran fuerza y mandó a volar al hombre hacia el cielo en una trayectoria parabólica como un pez sacado del agua. El sedal se llevó a Washizu en dirección norte a medida que el carrete fue enrollado.

El compás dejó de girar y se quedó en calma después de haber fallado en absorber a Washizu. Pocos segundos después, la directora



comenzó a caer y el compás la siguió y tanto ella como su lanza, se hundieron en el agua de la bahía.

Todo el lugar había quedado devastado. El concreto del puente que se había derretido como lodo, cayó al mar. Grandes barcos que se encontraban allí habían quedado volcados. El techo de una sala de exhibiciones en el parque de Ariake, había sido completamente volado y la estación de trenes de Yurikamome había quedado completamente al descubierto. Algunas cosas habían sido destruidas y otras, había desaparecido por completo. Lo único que no había cambiado, eran las olas que golpeaban incesantemente los pilares del puente Rainbow que eran lo único que quedaba de él.

\*\*\*

Minutos antes de que la batalla entre la directora y Washizu Kippeï finalizara, Oigami Takao había regresado a la estación de Shibuya.

—Oh ¡Así que allí estaban!

Encontró a Issa y a Jiyō que se habían quedado esperando en la plaza de Shibuya.

—¿Oigami Takao?!

—¿Por qué volviste?

Era natural para ambos cuestionar su regreso luego de que huyera con Hotaru hacía unos doce minutos atrás. Sin embargo, Hotaru ya no estaba con él. Después de escapar, Oigami se había dirigido al área donde los *Trailers* luchaban contra las otras comunidades. Le pidió a uno de sus camaradas que deshiciera la magia de atadura que la directora les había colocado, y después les entregó a Hotaru para que la evacuaran del lugar.

—¿Acaso no es obvio? He venido a aguarles la fiesta. Así que... ¿Dónde están Nanase y los demás?

Issa miró a Oigami que estaba dispuesto a pelear y dijo:

—No tenemos por qué decírtelo.

Oigami observó la sombra en forma de cerradura que había entre Issa y Jiyō.

—Aah, por cierto... estaban usando esa llave para activar esa extraña magia ¿No? Supongo que deben estar metidos en alguna especie de dimensión abierta por esa llave. Qué problema. No sé si debería entrar ya que mi “*Banish Cloud*” se activa automáticamente.

—...

Issa tenía atrapado a Tsuganashi con magia negra. Además, Takeshi y los demás, se encontraban luchando en el interior, así que

no podía moverse de allí. Jiyou había estado usando una grulla de papel para rastrear a Oigami, pero en cuanto descubrió que él se había juntado con los demás *Trailers*, la llamó de inmediato. Nunca esperaron que volviera. Hyoudou Nanami por su parte, debería estar allí, pero en ese momento, se había marchado a otro sitio. Jiyou sostenía en su mano el origami que era su Aspecto y dijo:

—Yo me ocuparé de ti, Oigami.

—¿En serio? Qué divertido...

Oigami Takao se echó a reír y desenvainó su espada de su cintura.

\*\*\*

El jardín se extendía bajo un cielo claro y exuberante que estaba muy lejos de parecerse al que había en el exterior. El aroma de las rosas flotaba en el aire y las mariposas revoloteaban sobre unos campos de flores plantados a cada lado de un pequeño sendero. Al entrar en el espacio mágico creado por Issa, Takeshi y sus aliados se reunieron en un invernadero que estaba en una esquina del basto jardín y a partir de ese punto, comenzaron a buscar a Tsuganashi.

Se toparon con unos setos que se extendían como un laberinto, pero no les resultó ninguna dificultar pasar por allí. La vista del lugar era clara y también Issa, ya les había dicho de ante mano que el jardín era simétrico a partir de una fuente que había justo en medio.

Cuando Takeshi y sus amigos salieron del invernadero, se fueron directo a la fuente. Allí, pudieron ver a Tsuganashi a pesar de que aún estaban lejos porque...

—¡iNii-san!!

A unos cien metros de la fuente, Mui gritó y comenzó a correr. Takeshi e Ida también corrieron tras ella. Mimi por su parte, se quedó para revisar su entorno. Ida, que había llegado a la escena después de Mui, miró hacia arriba con incredulidad.

—¿Qué es esto? La fuente parece el castillo de una reina de hielo...

No era de extrañarse que Ida dijera eso. Sobre la base de la enorme fuente que tenía como quince metros de diámetro, había sido construido un impresionante castillo de hielo azul claro. Takeshi también se sorprendió de ver esa torre. Dentro del hielo semitransparente, había una pequeña habitación en la que un hombre sentado en una silla con un gran respaldo de hielo era vagamente visible desde el exterior.

—Es un hermoso jardín inglés. —Dijo Tsuganashi desde dentro del hielo.

Mui vagaba por el perímetro buscando alguna entrada, pero no la encontraba. Mimi se aproximó al lugar y luego de pararse frente a la silueta de Tsuganashi dijo:

—Te diré algo. Estoy muy familiarizada con tu magia. ¿Sabes cuantas veces hemos luchado codo a codo? Si ya lo olvidaste, para nosotros es mejor.

—¿Y qué con eso? —Respondió Tsuganashi a las palabras de Mimi—. ¿Crees poder hacer algo con ese pedazo de palo que ocupas como silbato?

Ciertamente lo único que Mimi portaba, era su flauta. De repente, una sección de los gruesos muros de hielo comenzó a derretirse dejando libre una brecha donde la figura de Tsuganashi fue claramente visible.

—¡“*STAB ROBBIN*”!

Sin levantarse de su silla de hielo que más bien parecía un trono, Tsuganashi activó su magia moviendo solo su mano. Trozos de hielo blanco se desprendieron de la pared de su castillo y volaron de inmediato hacia Mimi, Ida, Takeshi y Mui a una velocidad como si fueran flechas.

—¡“*FORTISSIMO*”!

Mimi tocó su flauta, y emitió un sonido agudo. Los pájaros de hielo volaron a todas partes como si hubieran perdido su trayectoria, y se estrellaron en el suelo arremolinándose en diferentes direcciones.

La afinidad mágica de Mimi, era la magia destructiva llamada: “*Noise Parasite*”, que le permitía manipular ondas de sonido y afectar objetos con ellas.

Después de haberse encargado de los proyectiles de hielo, Mimi instó a Takeshi, a Ida y a Mui.

—¡Vamos chicos! Sigamos con el plan.

Los tres asintieron al mismo tiempo. Takeshi e Ida se alejaron de Mimi, y comenzaron a correr al rededor del castillo en sentido horario. Mui por su parte, se alejó del castillo hasta una posición donde le era más fácil lanzar un disparo potente. Entonces Mimi, confrontó directamente a Tsuganashi.

—¡“*MAD DISCORD*”!

Una cacofonía resonó en la flauta de Mimi, causando grandes grietas en el castillo de hielo y Tsuganashi tuvo que taparse los oídos.

—¡Ku...!

Sin embargo, era difícil evitar completamente ese sonido. Moviendo una mano a como pudo, Tsuganashi expulsó magia, sin embargo, la cacofonía que emanaba de la flauta de Mimi disolvió

aquellas partículas de color celeste antes de que llegaran a ella. El sonido estridente comenzó a incrementarse y las paredes del castillo de hielo no podían soportar la vibración, así que comenzaron a colapsar parcialmente.

Sin embargo, Tsuganashi aprovechó el momento en que Mimi perdió el aliento y lanzó un hechizo a través de los huecos de la pared de hielo.

—¡“*SPIKE DEATH CUBE*”!

—¡Kyaaaaaaaa!

Unos cubos de hielo aparecieron y bloquearon las manos y los pies de Mimi como si fueran grilletes, pero, aparte de eso, esos grilletes tenían picos en su interior que lastimaron sus muñecas y sus tobillos.

—¡Mimi-san! —Exclamó Mui.

Corrió de regreso, y se tiró al suelo para acercarse a Mimi que estaba gateando.

—E-estoy bien...

Mimi sacudió su cabeza indicándole que no abandonara su posición y siguiera con el plan. Entonces, Mui regresó su posición a toda prisa.

—Hay demasiados obstáculos. Tenemos que romperlos primero.

Los murmullos de Mui fueron comprendidos por Takeshi e Ida. Para que ella pudiera usar el hechizo de liberación en su arma y disparar directamente a Tsuganashi con su modo rifle, primero tenía que romper aún más las paredes del castillo de hielo.

—¡Ida!

—Lo sé.

Ida atendió rápidamente al llamado de Takeshi mientras rodeaban el castillo.

—¡Miren mis llamas mejoradas con entrenamiento especial!

El anillo con la calavera planteada en la mano de Ida comenzó a brillar de color naranja, y las dos manos de Ida se cubrieron instantáneamente de fuego.

—¡¡Toma!!

Las llamas de fuego que Ida desató abrazaron las paredes del castillo de hielo. Tsuganashi se volteó y se echó a reír.

—Eres el tipo de las llamas. Veo que has mejorado un poco, pero mi hielo, aún está lejos de romperse.

Tsuganashi levantó su dedo índice, activando sus guantes blancos y lanzó su magia haciendo un gesto de disparo hacia Ida.

—¡“*BIG HAIL*”!

Fragmentos del castillo se levantaron como espinas que se transformaron en bolas y cayeron sobre Ida y Takeshi como una lluvia de granizo.

Ida se defendió creando un muro de fuego. Sin embargo, no pudo derretir todo el granizo y algunos lograron pasar las llamas y acabaron golpeándolo. Takeshi por su parte, predijo la trayectoria del granizo gracias a su *Strike Vision*, y rechazó todos con la ayuda de *Twilight*.

—¡“*LIBERATE*”!

Sin perder el tiempo, los círculos mágicos de color púrpura aparecieron en los ojos de Takeshi, y vertió su poder mágico en la espada. Cuando el cartucho de *Twilight* apareció, cargó rápidamente con una bala que Ida había rellenado con su poder mágico con antelación.

—¡“*UNION*”!

Takeshi puso su dedo sobre el gatillo que acababa de aparecer, y lo presionó sin dudar.

—¡“*BLAST FOG*”!

Inmediatamente aquella espada de simple acero, se convirtió en una espada revestida completamente de llamas de fuego. Sin embargo, lo que pasó después fue que *Twilight*, se separó bruscamente de su mano y salió volando por el aire mientras Takeshi caía al suelo con la mano adolorida por haberse quemado con el fuego.

—Qu.. ¿Eeh?!

Ida se quedó mirando a Takeshi con una mirada de completa incredulidad.

—Eso fue pésimo. —Dijo Tsuganashi burlándose de ellos.

Mientras se sujetaba el brazo derecho, Takeshi logró reaccionar y vio como *Twilight* se alejaba volando por el aire. La espada perdió automáticamente el efecto del hechizo de liberación y cayó clavándose en el suelo con su apariencia habitual.

—¿Explotó...?

Esa era la primera vez que pasaba algo así. Mimi intentaba liberarse de los grilletes que la lastimaban, pero, aun así, se tomó el tiempo para explicarle algo al confundido Takeshi.

—Para que puedas usar la magia de alguien más, ambos deben estar en la misma sintonía. No funcionará si están pensando en cosas distintas.

—¡Ah! —Ida exclamó en voz alta al escuchar lo que dijo Mimi.

—¿Qué pasa? ¿A qué te refieres con ese “ah”? —Preguntó Takeshi con un mal presentimiento.



—Lo siento. Ayer no me quedó mucho tiempo para rellenar la bala. Lo hice con prisa y es posible que mientras lo hacía, estuviera pensando en el almuerzo.

Ida se dio un ligero coscorrón en la cabeza y sacó la lengua guiñando un ojo.

—¡Idaaaaaa!!

Takeshi lo fulminó con la mirada, y entonces Ida se estremeció y rápidamente hizo una reverencia.

—¡Lo siento mucho!

Takeshi se resignó y luego sacó otra bala de su bolsillo.

—No te preocupes. Usaré la bala de Mui.

Comenzó a caminar para ir a recoger a *Twilight* y cargarla con la bala llena del poder mágico de Mui, pero Tsuganashi movió su mano desde el interior del castillo de hielo y dijo:

—¿Crees que te permitiré usar eso así por así?

Partículas mágicas de color celeste volaron entre Takeshi e Ida y pasaron de largo.

—¡*Twilight* ha sido...!

La espada clavada en el suelo, fue cubierta inmediatamente por el hielo de Tsuganashi, y a medida que quedaba atrapada en ese hielo, varios carámbanos comenzaron a surgir a su alrededor. Takeshi se quedó perplejo al ver su espada que parecía estar en el interior de un cristal.

En ese momento, Mui debería haberse mantenido a la distancia, pero lanzó una magia de color dorado y abrió un hueco en el muro del castillo.

—¡Nii-san, ya basta!

Inmediatamente se precipitó al interior del castillo.

—¡¿Muuii?!!

Takeshi, Ida y Mimi, se quedaron mirándola. Se suponía que ella daría apoyo disparando desde lejos, pero cuando Tsuganashi la vio entrar, se levantó de su trono de hielo y desenvainó el sable de su cintura.

—¿Así que decidiste venir?

Miró a Mui con su arma en la mano.

—¡Mui! tenemos que seguir el plan. Regresa a tu posición. — Exclamó Takeshi.

Pero ella sacudió su cabeza en negación sin siquiera voltear a ver.

—No lo haré. Solo miren el estado en el que se encuentran...

Mimi, había quedado aprisionada por los grilletes de hielo, las llamas de Ida aun eran impotentes contra el hielo de Tsuganashi y

Takeshi, había quedado desarmado. Para Mui, era imposible quedarse a luchar desde un lugar seguro, mientras ellos se encontraban en dificultades. De todas formas, ninguna fase del plan había funcionado hasta el momento.

A parte de los sentimientos de Mui, Takeshi recordó lo que había pasado la vez anterior que pelearon con Tsuganashi.

Cuando ella intentó luchar sola contra él, casi termina siendo asesinada.

—¡Olvídate de eso! Solo ve y prepara tu rifle. —Exclamó Takeshi mientras daba patadas al hielo que cubría a *Twilight* intentando romperlo.

—¡No! —Mui se volvió a negar.

—¡¡Mui!!

Takeshi no podía soportar eso, ya que ella, podría salir lastimada nuevamente. Aunque Mui lo reconociera como su hermano mayor, Tsuganashi no tenía recuerdos de eso y no la trataba como tal. Podía ser completamente despiadado con ella si quisiera. Mui también lo sabía, pero fingía ignorancia, y Takeshi estaba consciente de todo eso. Aun sí, también comprendía el deseo de creer en el corazón de Tsuganashi y aferrarse a eso. Lo entendía mejor que cualquiera en el lugar.

«Aun así, hay personas que no puedes alcanzar por más que grites», pensó Takeshi, «Es igual que mi voz que nunca pudo alcanzar a Gekkou».

Takeshi no sabía cuándo ocurrió, pero sí estaba consciente que se dio por vencido en algún momento. Incluso abandonó la idea de hablarle a Gekkou, de sonreírle a su madre e incluso, de ver a su padre. Tenía miedo de salir lastimado porque no podía soportar que lo miraran con frialdad.

«¿Habría cambiado algo si hubiera hecho como Mui y no me hubiera rendido?».

En ese momento, Takeshi se quedó mirando la espalda de Mui que prevalecía firme ante Tsuganashi. Mui y Tsuganashi... Él y Gekkou... ciertamente sus situaciones eran distintas. Sin embargo, cuando Takeshi vio la determinación que Mui tenía por su hermano escrita claramente en su espalda, sintió que la única cosa que había estado guardando en el fondo de su corazón desaparecía.

No es que ella no tuviera miedo, ya que podía verse claramente que temblaba mientras apuntaba a su hermano con su pistola y Takeshi, no podía negar ese hecho.

«Mui tenía razón... no debí haberme dado por vencido con Gekkou. Después de todo, él es mi hermano menor».

Aunque Gekkou no lo aceptase, él tenía que aceptarse a sí mismo. Entonces se dio cuenta de algo, y era que en realidad no se odiaban el uno al otro.

«Era yo el que odiaba a Gekkou. En algún lugar de mi corazón, estaba guardando rencor hacia mi familia. Todo este tiempo solo estuve enojado».

Takeshi se mordió el labio y pasó su mano sobre el hielo que cubría a *Twilight*.

«Lo que tengo que hacer ahora, no es detener a Mui».

Dándose cuenta de lo que tenía que hacer, Takeshi comenzó a arrancar el hielo que cubría a *Twilight* para poder pelear junto a Mui. Ida en ese momento no sabía si apoyar a Mui, o ir a ayudar a Takeshi. Sin embargo, según su criterio, Mui no sería atacada tan pronto y corrió en dirección de *Twilight*.

Takeshi ya había comenzado a liberar a *Twilight* arrancando por la fuerza el hielo con sus manos llenas de sangre. Intentaba liberar a su espada lo más rápido posible para correr al lado de Mui.

Ida rápidamente activó sus llamas en sus manos y comenzó a derretir los carámbanos de hielo uno por uno.

En el interior del castillo de hielo, Mui y Tsuganashi se encontraban uno frente al otro. Tsuganashi miró a los ojos negros de Mui que se parecían mucho a los suyos, con aquella mirada desdeñosa. Sin importar cuantas veces intentara persuadir a Tsuganashi, él no la escuchaba. Hubo momentos en los que casi se da por vencida al pensar que los *Trailers* habían borrado todos los recuerdos de su pasado cuando alteraron su mente. Sin embargo, en la última pelea que tuvieron, Mui se dio cuenta que su hermano aún conservaba vagos recuerdos. Sus recuerdos no habían sido borrados en realidad. Así que, mientras transformaba su pistola silenciosamente en un garrote adaptado para el combate cuerpo a cuerpo, Mui dijo:

—Nii-san... ¿Estás bien con todo esto? ¿El lugar en el que estás ahora está realmente donde quieres estar?

—¡¿De qué estás hablando?! —Exclamó Tsuganashi.

Él seguía lanzándole una mirada de repugnancia que ella jamás había visto.

—¿Eres feliz siendo Aiba Tsuganashi el mago de los *Trailers*? Siempre sonreías cuando estabas conmigo y nuestros compañeros de *Wizard Breath*. Aunque eras tímido y torpe de palabras, la gente que te conocía sabía que eras muy amable. Allí donde estás, ¿Tienes a

alguien con quien reír y pasar un buen momento? ¿Alguien a quien le guardas cariño?

—...

—Yo me quedé sin mi hermano mayor...

Mui agachó la mirada y su cara se empezó a distorsionar. Entonces, un cambio comenzó a suceder en el rostro de Tsuganashi.

—Basta...

Él no quería saber por qué le había comenzado a conmovér la tristeza en la expresión de esa chica que debería ser su enemiga. Mui levantó su rostro y dijo:

—Me siento tan sola sin ti...

Incapaz de seguir escuchando la quebrada voz de Mui, Tsuganashi extendió su mano al frente.

—¡¡Ya deja de hablar!!

Una gran cantidad de partículas mágicas salió de sus guantes blancos y una delgada red de hielo cayó sobre Mui.

—¡Kyaaa!

—Ver tu cara me da me disgusta. Es incómodo.

Mui había quedado cubierta de una especie de película de hielo e intentó liberarse, pero estaba muy bien aferrada a su cuerpo.

La delgada capa de hielo comenzó a restringir sus movimientos a medida que comenzaba a engrosarse más y más.

—Ni-Nii-san...

Mientras ella se retorció intentando liberarse, Tsuganashi se acercó y la miró despiadadamente.

—Es tu fin...

—Nii...

—¡Congélate por completo! “*CRISTAL BLOOD*”.

Tsuganashi desató una magia que convertiría en una estatua de hielo a la asustada Mui. Sin embargo, eso no sucedió.

—¡¡Detente!!

Takeshi saltó al interior del castillo justo a tiempo y lanzó un corte lateral con *Twilight*. Tsuganashi lo esquivó por los pelos y tomó distancia de unos metros de Mui y Takeshi.

—¿Q... haces...?

Mui se había preparado para morir, hasta que escucho un murmullo que la hizo reaccionar

—Oye...

Takeshi se paró justo frente a Mui que yacía tirada en el suelo.

—¡¡¿Qué crees que haces?!!

Mui se estremeció en el suelo al escuchar el grito furioso de Takeshi.

—Aunque seas su hermano, ¡¡No puedes tratarla así!!

—¿Takeshi... kun...?

—Como hermano mayor que eres, ¡¡No deberías hacerla llorar!!

En su interior, Mui estaba completamente abrumada por la furia de Takeshi.

—Oye... eso es lo que yo pensaba a decir... —Dijo Ida.

Luego de haber ayudado a quitar el hielo que cubría a *Twilight*, Ida se las arregló para derretir parte del muro del castillo y entró arrastrándose por un agujero justo después de Takeshi.

Mui no tenía idea de lo que estaba pasando, solo trataba de mirarlos. Sin embargo, la silueta de ambos se le tornaba borrosa y no podía ver bien. Sus ojos y su pecho estaban tan caliente que no podía soportarlo, así que se puso de pie con la pistola en su mano y rompió parte de la fina película de hielo que la cubría. Se paró detrás de Takeshi e Ida y dijo:

—Nii-san... Mi deseo siempre ha sido verte sonreír.

—...

Tsuganashi continuó mirando a los tres con una mirada de repugnancia.

—Quiero estar contigo —Continuó Mui—. Estoy preocupada por ti y por eso...

Las lágrimas que ella había mantenido en el borde de sus ojos, se derramaron por sus mejillas.

—Por eso... pienso que...

Por alguna razón, Tsuganashi se molestó por las palabras de Mui.

—No me importa donde estés, siempre y cuando seas feliz. Aun si es con los *Trailers*, con solo que estés vivo me basta... pero... pero...

Tsuganashi fue atacado por un sentimiento similar a una ansiedad inexplicable de que generaba un nudo en su garganta al ver a Mui llorar.

—Ver a mi hermano que solía ser tan gentil, matar gente y reír por eso, es demasiado para mí...

La voz de Mui temblaba y sus lágrimas, derretían la película de hielo que todavía cubría su cuerpo.

—¿Qué significa esto...? —Murmuró Tsuganashi sacudiendo la cabeza.

Mui se dio cuenta de su extraña actitud y lo llamó.

—¿Nii-san?

Incluso ese pequeño llamado, hizo que el corazón de Tsuganashi se estremeciera en ese momento. Y por alguna razón, un rastro cálido recorrió su mejilla. De alguna manera, el sintió que eso era una mala señal, así que intentó acabar con el asunto lo más rápido posible.

Comenzó a reunir poder mágico en la mano con la que sostenía el sable.

—¡¡Me aseguraré de que dejes de decir esas cosas absurdas ahora mismo!! —Exclamó Tsuganashi.

Él estaba sintiendo un dolor agudo en su cabeza.

—Que hermano tan terco eres —Dijo Takeshi sujetando a *Twilight* por delante de él—. Nosotros nos enfrentaremos a ti a partir de ahora.

Ida abrió los ojos como platos al escuchar a Takeshi decir eso con toda seguridad.

—¿Eh? ¿Yo también estoy incluido?

—Ida...

—Era broma.

Con una sonrisa tensa, Ida activó las llamas en sus manos. Pero Tsuganashi, se burló de ellos por ser magos de bajo nivel.

—¿Los tipos que no saben ni usar la magia básica? Debe ser una broma.

—Al menos somos superiores que el tipo que hace llorar a su hermana menor. —Respondió Takeshi de inmediato.

—Les he dicho muchas veces que esa chica no es mi herma...

—¡Cállate!

Después de interrumpir a Tsuganashi, Takeshi activó el hechizo de liberación.

—¡“*LIBERATE*”!

Los círculos mágicos de color púrpura oscuro aparecieron en sus ojos y la espada comenzó a absorber grandes cantidades de poder mágico.

—¡“*UNION*”!

Entonces, cargó la bala que contenía el poder mágico de Mui, y presionó el gatillo tan fuerte como pudo.

—¡“*GUN LIGHTNING*”!

Con la activación de la magia, *Twilight* se transformó en una espada eléctrica con una hoja que parecía un rayo eléctrico de alto voltaje.

Por un momento, Tsuganashi miró aquello con sorpresa, pero casi de inmediato comenzó a sonreír.

—¿Electricidad? Veamos si puedes tocarme con eso.

Tsuganashi blandió su sable, y este, al instante se cubrió de hielo.



—¡“*ICE SWORD*”!

Su sable se transformó en una gran espada de doble filo con una longitud de unos tres metros.

—¡Es enorme! —Exclamó Ida sorprendido.

—¡“*FLOAT*”!

Después de aplicar magia de levitación para reducir el peso de la espada, Tsuganashi la levantó fácilmente con una sola mano y la blandió.

Takeshi e Ida fueron abrumados solo por la presión del viento que hacía al moverse. Pero, aun así, Takeshi saltó hacia Tsuganashi. *Twilight* y la espada de hielo chocaron entre sí.

—¡Ku...!

A pesar de que el calor de la electricidad derretía ligeramente la espada de hielo, esta era muy grande como para rechazarla. Entonces Ida, disparó sus llamas directo a la espada de Tsuganashi.

—Mierda... No logro derretirla.

La espada de Tsuganashi era más resistente, porque el hielo contenía una mezcla de sus partículas mágicas. Takeshi e Ida, comenzaron a atacar de manera alternada. Tsuganashi se defendió hábilmente blandiendo su espada y a veces atacaba.

En ese momento, Mui sintió algo detrás de su espalda y volteó a mirar.

—¡Mimi-san!

Mimi había logrado liberarse de los grilletes de hielo y había llegado a ayudarlos. Sin embargo, al ver lo herida que estaba, no pudo evitar jadear. La sangre se derramaba de sus muñecas y tobillos sin parar y había llegado casi arrastrándose.

—Mui... ¿Estás bien?

—Mimi-san, tu era la que está peor. Por favor, ya no te muevas.

Mui corrió hacia Mimi, y comenzó a aplicarle magia curativa a pesar de no ser muy buena en eso.

—Es posible que Issa, ya no pueda más. —Dijo Mimi repentinamente.

—¿iEh!?

Cuando Mui levantó su mirada, Mimi colocó sus manos ensangrentadas para detener la magia curativa. Luego tomó a Mui del hombro e hizo que se acercara a ella.

—La magia del jardín se está disipando. Ya no nos queda mucho tiempo. Quiero que escuches esto, Mui...

Tal como Mimi se lo pidió, Mui escuchó lo que ella pronunció.

—“*CRADLE SONG*”

Mimi comenzó a silbar una melodía, y un ligero tono de marcha sonó en el aire. Mui comenzó a sentir como su poder mágico comenzó a aumentar y la concentración requerida para disparar, también fue fortalecida.

Mimi no se había aplicado magia curativa a sí misma y llegó arrastrándose hasta allí, porque quería darle el poder mágico que le quedaba a Mui.

—Tendrás un solo intento... —Murmuró Mimi.

Mui asintió fuertemente al haber recibido la fuerza de Mimi.

\*\*\*

La espada de hielo de Tsuganashi no parecía estarse derritiendo y él había comenzado a jugar con Takeshi y con Ida.

—Será mejor que se rindan. —Dijo Tsuganashi mientras blandía su enorme espada de hielo.

—¡Es mejor que tu despiertes! —Contestó Takeshi

*Twilight* emitía silbidos y dejaba chispas eléctricas en el aire mientras era blandida.

Takeshi dio un paso atrás para esquivar la espada de Tsuganashi y entonces Ida dio un paso al frente.

—Siente el poder de mi asombroso ¡“*FLAME KNUCKLE*”!

Partículas mágicas de color naranja se concentraron envolviendo en llamas el puño de Ida.

—Te lo advierto, es muy poderoso.

En una pelea muy pareja, Ida golpeó la espada de hielo de Tsuganashi por la parte plana de la hoja, y logró hacerle una abolladura, pero no hasta el punto de que esta pudiera romperse. Entonces Tsuganashi sonrió y dijo:

—Es hora de acabar con esto.

Tsuganashi extendió su mano activando sus guantes blancos para lanzar otro hechizo.

—¡“*THOUSAND FANG*”!

Los muros del castillo de hielo que los rodeaba, se derrumbaron de inmediato y se transformaron en carámbanos de hielo que comenzaron a surgir del suelo como pilares empujando hacia arriba, justo bajo sus pies.

Takeshi esquivó a tiempo con la ayuda de su “*Strike Vision*”, pero Ida, utilizó su puño envuelto en llamas para romper los carámbanos que surgían cerca de él.

—¡¡Qué molesto!!

El problema fue, que por más que rompía los carámbanos, uno tras otro, estos continuaban creciendo como si no tuvieran fin.

—¡¡Uooooo!!

Al ver a Ida romper el hielo con mucho afán, Takeshi pensó en algo.

—¡Ida!

—¿Qué quieres?!

Acercándose a Ida mientras esquivaba los carámbanos, Takeshi habló con él en voz baja para que Tsuganashi no pudiera escucharlos.

—Bueno... eso podría funcionar. Supongo...

—¿Verdad?

—¡Entonces vamos a hacerlo!

Ida asintió ante la sugerencia de Takeshi, y en ese momento, comenzó a actuar de manera más agresiva.

—¡Estorbaan! ¡¡Vengan a mí!!

Mientras se aproximaba a Tsuganashi comenzó a romper cada carámbano que surgía del suelo. Tsuganashi pensó que los dos estaban tramando algo, pero levantó una ceja al ver que el patrón de ataque de Ida no cambió en absoluto. Entonces, lanzó un hechizo para intentar deshacerse de Ida.

—“*WIRE BLIZZARD*”

Docenas de látigos de hielos salieron disparados hacia Ida que ya se había acercado a unos cinco metros de Tsuganashi. Pero él, inmediatamente agitó su puño con todas sus fuerzas.

—¡¡Arrásalo!!! ¡¡“*DESTROY FIRE*”!!

Las llamas de color naranja brillante en el puño de Ida, de pronto se volvieron de color rojo y salieron disparadas hacia Tsuganashi. Las llamas rojas tomaron una forma similar a la de los látigos de hielo, pero era solo uno. Sin embargo, destrozó la magia de Tsuganashi a una velocidad sorprendente e incluso llegó hasta sus pies deslizándose a través del suelo.

—¿Sus llamas se han fortalecido?!

Era obvio que su magia acababa de ser inutilizada y Tsuganashi distorsionó su rostro al ver que sus látigos de hielo se derritieron dejando solo un rastro de agua que llegaba hasta sus pies.

—¡Perfecto! ¡Es tu turno, Nanase! —Exclamó Ida inclinándose hacia atrás.

Alzando su vista, Tsuganashi pudo ver que Takeshi se encontraba justo detrás de Ida. Flotando en el aire con la magia de levitación. Takeshi había preparado su espada de color amarillo que emitía corrientes eléctricas.

—¡¡Toma esto!!!

Al ver la luz amarilla emitida por la espada. Tsuganashi tuvo claro que cometió un error.

—¡¡Electricidad!!

No podía usar su magia de levitación para esquivarlo, así que la corriente eléctrica alcanzó el rastro de agua que quedó de los látigos de hielo derretidos y alcanzó sus pies. Como los tenía ligeramente empapados, fue golpeado por una corriente eléctrica que recorrió todo su cuerpo.

—¡Gu...!

La espada de hielo cayó de la mano de Tsuganashi mientras era electrocutado, pero él estaba resistiéndola ligeramente. Tsuganashi siempre había entrenado magia junto a Mui desde que eran pequeños y por eso, había desarrollado cierta tolerancia a las corrientes eléctricas de alto voltaje que otras personas no tenían.

—No te creas mucho...

El Aspecto de Tsuganashi no era el sable militar que se le había caído al suelo, si no el par de guantes blancos que llevaba puestos. Aunque no tuviera su sable, eso no le impedía en lo más mínimo utilizar su magia. Ida vio como Tsuganashi movió su mano hacia él.

—¡“CRISTAL BLOOD”!

Sus terribles partículas celestes fueron expulsadas hacia Ida, llevando un hechizo que utilizaba para convertir a la gente en estatuas de hielo, tratando de congelar cada gota de sangre de su cuerpo. Ida rápidamente levantó una pared de llamas, pero esta, fue disuelta en un instante.

La magia que Tsuganashi desató con todas sus fuerzas, fue amplificada por su ira, llevando consigo el poder de una clase avanzada de magos. Entonces Ida, cerró los ojos con fuerza.

Sin embargo, antes de que el cuerpo de Ida fuera congelado, él sintió un temblor. Cuando abrió sus ojos temerosamente, vio dos grandes pilares de hielo que cayeron incrustados en el suelo entre cruzados frente a él.

—¿Tu?

Tsuganashi volteó a mirar a un lugar donde estaba Takeshi parado con los círculos de magia evasiva de color púrpura oscuro, brillando en sus ojos. Utilizando “*Strike Vision*”, Takeshi había predicho aquel ataque de Tsuganashi y arrojó esos dos carámbanos de hielo frente a Ida.

—El hielo es la mejor forma de contrarrestar el hielo ¿No crees? — Comentó Takeshi.

Tsuganashi distorsionó su expresión y respondió:

—En ese caso, enfréntame.

Tsuganashi extendió sus manos al frente. Sin embargo, Takeshi fue capaz de sentir el siguiente ataque con toda certeza en una fracción de segundo, como una señal eléctrica que chisporroteó en lo profundo de su cerebro.

—¡“*STAB ROBBIN*”!

Después de que Tsuganashi proclamó su hechizo, la espada de hielo que había quedado tirada detrás de Takeshi se fragmentó en docenas de pedazos que se levantaron y volaron hacia Takeshi como balas al mismo tiempo. Takeshi ni siquiera volteó a mirar. Simplemente activó su magia de levitación y esquivó con suma facilidad todos y cada uno de esos pájaros de hielo. Pronto, extendió la mano hacia atrás, y atrapó uno de esos pájaros. Uno donde el sable militar estaba introducido a propósito. Con el mismo impulso que llevaba al principio, Takeshi simplemente corrigió su dirección y lo lanzó hacia Tsuganashi. Además, le aplicó una corriente eléctrica que pasó por su mano derecha a través de *Twilight*, y aceleró su más velocidad dándole otro efecto.

—¡“*SHOT*”!

La espada voló como un relámpago a una velocidad impresionante que la hizo casi imposible de ver al ojo humano e imposible de esquivar, así que terminó perforando el hombro de Tsuganashi como una bala.

—¡¡AAAGH...!!

Tsuganashi se inclinó sosteniéndose el hombro. Takeshi llamó a Mui rápidamente.

—¡¡Mui te toca!!

Su grito llegó directamente a oídos de ella, que ya se encontraba apuntando su pistola a Tsuganashi. Su arma en su modalidad de rifle, temblaba muy ligeramente.

—Nii-san, por favor... vuelve conmigo...

El gatillo de pronto se había puesto duro para ella, pero aun así no se echó para atrás.

—“*Despierta y sírveme, dios del relámpago. haz que mi alma resplandezca*”

Él levantó la vista y se encontró con los ojos de Mui mientras ella extendía su mano sosteniendo el arma con el cañón alargado.

—“*Que tu luz me muestre el camino con seguridad*” “*Llena*” “*estremece*” “*perfora*”

Su arma comenzó a brillar de un color dorado a causa de las partículas mágicas que había en su interior. El blanco era

exactamente la frente de Tsuganashi o de lo contrario, ese hechizo no serviría de nada.

Lo que estaba a punto de disparar, era una bala especial que había recibido de parte de la directora, la cual contenía un hechizo de atadura que bloqueaba por completo la magia de una persona. Solo tenía una oportunidad.

—“*Atraviesa*” ¡“*ELECTRIC BLOW*”!





Con un solo tiro, ella logró dar justo en la frente de su hermano.

\*\*\*

Unos minutos más tarde, Takeshi y los demás estaban de vuelta en la estación de Shibuya luego de haber vuelto del jardín de Issa. Normalmente, para romper la magia negra de Issa y salir de allí, primero había que encontrar una llave mágica escondida en algún punto del jardín. Sin embargo, tal y como Mimi temía, Issa ya no pudo mantener su hechizo y cuando este se rompió, todos terminaron expulsados por la fuerza.

Cuando encontraron a Issa y a Jiyoun, ambos estaban apoyados sobre la estatua de Hachiko frente a la estación. Takeshi y los demás se acercaron, y descubrieron que habían estado pelando con Oigami, que como no pudo entrar al jardín de Issa, se dio por vencido y se marchó. Pero como consecuencia, tanto Issa como Jiyoun habían quedado muy heridos por ese enfrentamiento.

Al final, lograron llevarse al debilitado Tsuganashi de vuelta a la academia Subaru, a pesar de que los seis habían quedado de alguna manera exhaustos y heridos.

Cuando Tsuganashi fue llevado a la enfermería para romper el hechizo de manipulación de la memoria, Mui se quedó con él. Todos los demás, se dirigieron hacia la oficina de la directora. Aunque cuando llegaron, no fue a la directora a la que encontraron allí, si no a Hyoudou Nanami.

—Buen trabajo, chicos.

Nanami había trabajado tanto que tenía la cara pálida.

—¿Qué pasó con la directora Shijou? —Preguntó Mimi.

Nanami puso una extraña sonrisa y respondió:

—No se preocupen. La directora solo estaba un poco cansada y la envié a dormir.

—¿En serio...?

Mimi parecía estar sospechando algo, así que Nanami, cambió rápidamente el tema.

—En general, nuestra operación resultó un éxito. Ya fue acordado con *Wizard Breath* que Tsuganashi recupere sus recuerdos mañana por la mañana. Lamentablemente tuvimos que prescindir de Oigami Takao y Kumagai Hotaru, pero ellos en realidad siempre fueron *Trailers*, así que no nos preocuparemos por ellos.

Nanami se quedó mirando a Mimi, Issa, Jiyoun, Ida y Takeshi en ese orden. Tomó a Mimi de las manos, luego tocó el hombro de Issa,

luego tocó el pecho de Jiyou, el brazo de Ida y por último tomó a Takeshi de la mano. A cada uno de ellos los sanó con su magia curativa. Nanami les sonrió mientras jadeaba tratando de retomar el aliento. Probablemente había usado mucha magia de una sola vez.

—Chicos, espero que descansen bien. Hicieron un buen trabajo hoy. Les agradecemos su ayuda. Mañana, tendremos una charla reflexiva.

Todos hicieron una reverencia en ese momento y se marcharon de la oficina. Takeshi fue el último en buscar la salida, pero no sin antes agradecerle. Ella agitó su mano despidiéndose de él, pero justo antes de cruzar la puerta, Takeshi alcanzó a ver que había otra puerta dentro de la oficina. Pudo verla porque estaba ligeramente abierta, pero esa puerta estaba en una esquina y se mezclaba tan bien con el entorno, que no la había notado antes. Por alguna razón, Takeshi sintió curiosidad por saber qué había allí.

Nanami se le quedó mirando fijamente como esperando que se fuera lo antes posible, así que salió al pasillo con cierto sentimiento de culpa. Cuando la puerta de la oficina de la directora fue cerrada repentinamente, Takeshi se marchó con cierta incomodidad.

\*\*\*

Hyoudou Nanami dejó salir un largo y pesado suspiro. Cuando fue en busca de la directora durante la misión, la encontró tirada en un muelle entre el concreto derretido que parecía lodo y ya no respiraba. La trató en el momento, pero le fue muy difícil poder hacer algo. Su ropa estaba casi desecha por completo y su piel expuesta, tenía laceraciones que parecían quemaduras.

Como era una experta en el uso de magia curativa, Hyoudou Nanami logró salvar su vida, pero la directora aún se encontraba en condiciones bastante críticas.

Nanami abrió la puerta oculta en la oficina de la directora y entró. Una niña con el cuerpo cubierto de vendajes, yacía en una cama muy grande. No había despertado desde que llegó. Cuando Nanami se aproximó y le tocó la mejilla, Shijou Momoka comenzó a mover sus pestañas.

—¡¿Momo-tan?!  
Cuando escuchó el llamado, la directora habló.

—¿Sigo... viva...?

—¡Tonta! Claro que sigues viva. ¿Crees que iba a dejarte morir?

La directora observó a la desesperada Nanami y se echó a reír.

—Jaja...

Parecía que no podía reírse bien por las vendas que le cubrían la cara así que se detuvo de inmediato.

—Pensé que no iba a lograrlo. Lo siento, Nanami...

Su expresión de culpa también era oculta por los vendajes, pero Nanami podía saberlo a través de su voz entrecortada.

—Es posible que en una próxima vez no pueda ayudarte, Momo-tan. Hay cosas que la magia no puede hacer.

Gracias a que su corazón aún no se había detenido, la magia de Nanami pudo traerla de vuelta. Pero traer de vuelta alguien que ya ha muerto, era imposible incluso para un experto en magia curativa como Nanami.

La directora estaba consciente de todo eso.

—Si, pero a pesar de eso, tengo que hacerlo. Tengo que mermar sus fuerzas antes de que “él” despierte.

La directora quitó su vista de Nanami y miró la entrada de la habitación.

—¿Que ocurrió con los chicos?

Nanami asintió y dijo:

—No te preocupes. Todos están bien, y Tsuganashi está de vuelta.

—Ya veo. Me alegra... Ahora... ¿Me dejas dormir un poco?

Al sentirse tranquila, la directora cerró los ojos. Nanami también exhaló aliviada, se llevó las manos a la cadera y con una voz más animada dijo:

—Quiero que descanses por un mes, y que te quedes lejos de tu oficina por tres meses.

—Si descanso tanto tiempo, crecerán hongos en mi cuerpo. — Respondió la directora.

Nanami miró a la directora, y se echó a reír con lágrimas en los ojos.

—¿Crees que te van a crecer hongos? No te preocupes. ¡Yo te limpiaré con una toalla mojada! ¡Todos los días! ¡Limpiaré todos, y cada uno de los rincones de tu cuerpo!

Al decir eso, Nanami aflojó su cara en una sonrisa espeluznante que la hacía parecer una bestia hambrienta. Momo-tan se estremeció completamente del miedo, sin importar el dolor que sentía.

\*\*\*

Mui se encontraba apoyada sobre la última cama del fondo de la enfermería y antes de darse cuenta, se quedó dormida. Fue hasta en

la mañana muy temprano, que los magos de *Wizard Breath* llegaron por turnos a trabajar en varias sesiones y aunque estaba muy agotada, no había dormido nada. No podía hacerlo de todas formas.

En la cama donde estaba apoyada, se encontraba su hermano mayor. Aquel que había estado buscando por tanto tiempo y desde que llegó, no lo había perdido de vista preguntándose si todo se trataba de un sueño.

Los magos especialistas en magia curativa que *Wizard Breath* había enviado, también se especializaban en romper hechizos de otros. Poco a poco fueron eliminando los recuerdos innecesarios de Tsuganashi, y lanzaron algunos hechizos que sacaron y afianzaron sus recuerdos originales almacenados en lo más profundo de su mente.

En ese momento, Mui se encontraba sosteniendo fuertemente la mano de su hermano y se había quedado ligeramente dormida. La mano de Tsuganashi sin el guante blanco era cálida. Muy distinta a su magia. Mui estaba soñando.

En su sueño, ella corría desesperadamente a través de una estación de metro detrás de su hermano que la miraba con una frialdad que nunca había visto en él. Había hielo en sus pies y lo último que vio, fue como ese hielo se proliferaba subiendo a través de su cuerpo convirtiéndola en una estatua de hielo. Los hombros de Mui temblaron y apretó la mano de su hermano inconscientemente. Mientras ella en su sueño se encontraba atrapada en el hielo, pudo escuchar la voz de su hermano que la llamaba.

—¿Mui...? Auch... Mui, me duele... —Dijo Tsuganashi con una voz tranquila.

El hielo que la cubría comenzó a derretirse. Mui volteó lentamente hacia atrás completamente sorprendida y entonces, despertó de su sueño.

Una luz brillante le daba en la cara mientras parpadeaba varias veces. Era la luz del sol que entraba a través de una brecha en la cortina y llegaba justo hacia ella. Girando la cabeza, Mui se dio cuenta que se había quedado dormida apoyada sobre la cama. Las sabanas estaban ligeramente enrolladas.

—Buenos días, Mui.

El rostro sonriente de su hermano apareció a su vista aun borrosa luego de despertar. Mientras sostenía su mano firmemente, Tsuganashi inclinó su cabeza con una mirada de confusión. Tenía el mismo cabello negro que el de Mui, que se agitó al moverse. Lo tenía

completamente desaliñado luego de dormir. Mui se quedó inmóvil mirando a su hermano fijamente como si el tiempo estuviera detenido.

—Mui, esta es... ¿La enfermería? ¿Qué hacemos aquí?

Tsuganashi giró su cabeza a su izquierda y derecha moviendo su pelo desaliñado una vez más. Mui se mordió el labio ante el gesto torpe de su hermano. Al parecer, él no había cambiado nada. Actuaba como el mismo hermano que había vivido con ella durante tanto tiempo.

—Nii...san... —Murmuró con una voz quebrada.

Entonces, se aferró fuertemente al cuello de su hermano.

—¡Nii-san! ¡Nii-san! ¡¡Nii-saaaaan!!

Tsuganashi escuchó asombrado a su hermana que lo llamaba una y otra vez.

—¿Que sucede Mui? ¿Por qué lloras?

Para Tsuganashi era muy natural preguntar eso, pero ella no podía responder algo tan obvio.

—¡Uugh... fuu... ¡¡Fueeeeeeee...!!

Mientras lo abrazaba, ella no pudo aguantar más y terminó soltando un gran llanto. Arrojada a los brazos de Tsuganashi, Mui lo apretó fuertemente como si tratara de evitar que él se fuera a alguna parte y lloró desconsoladamente derramando sus lágrimas encima de él.

Mientras lloraba a mares, Mui se preguntaba si alguna vez había estado tan triste, feliz, adolorida y aliviada.

—Ni...Nii-san... ¡¡No quiero que te vayas nunca más!

Mientras Mui se estremecía con su llanto, Tsuganashi le acarició la espalda.

—Tranquila, Mui. No iré a ningún lado.

Pero, aun así, Mui se aferraba fuertemente a él.

—Nii-san... dime que siempre estaremos juntos.

Tsuganashi asintió con la cabeza mientras ella lo apretaba sin parar.

—Claro. Siempre estaremos juntos así que, ya no llores más, Mui.





Sintió la gentil mano de su hermano mientras recordaba todo lo que había hecho hasta ahora. Los días de temor y angustia, habían terminado para ella.

«Finalmente, mi hermano ha regresado».

Mui se alejó lentamente de Tsuganashi y lo miró de frente. Con una cara llorosa, ella sonrió y su hermano también le sonrió.

Mientras tanto, había tres personas mirándolos en el pasillo. Eran Takeshi, Ida y Kurumi, que habían llegado muy temprano a la enfermería porque estaban preocupados. Tsuganashi había despertado antes de que ellos pudieran entrar, así que esperaron afuera por si ocurría algún percance. Aunque al parecer, la magia que influenciaba la mente de Tsuganashi, había sido rota exitosamente. Takeshi e Ida sonreían al ver la reunión de ese par de hermanos. Solo Kurumi parecía tener sentimientos encontrados.

Ciertamente se alegraba de que Tsuganashi hubiera vuelto ya que eso significaba que el sufrimiento de Mui había terminado. Kurumi no tenía hermanos, pero comprendía que, si Tsuganashi pasara por lo mismo, seguramente no se quedaría quieto. Al igual que Mui, iría a donde sea y haría lo que sea para recuperarla.

Al pensarlo mejor, Kurumi también estaba tan feliz de que el hermano de Mui hubiera recuperado sus recuerdos, que estuviera a salvo, y que los dos ahora rieran tan felizmente.

«Pero...».

Su corazón estaba perturbado. Había una cierta sensación de ser ajena a todo lo que había pasado. No estuvo cuando Takeshi luchó para recuperar a su hermano.

«Al final, no pude hacer nada».

Ese pensamiento, no la dejaba sonreír de la misma forma que Takeshi e Ida. Mientras miraba a los dos hermanos de la misma manera que Takeshi, Kurumi si sonreía, pero detrás de esa sonrisa, ella divagaba en sus pensamientos.

«Ciertamente Tsuganashi ha vuelto. Pero mientras estemos en esta academia, es seguro que estaremos involucrados en otras batallas por una u otra razón».

Ser una maga, estar en una academia en un mundo que se colapsa, la cercanía de Takeshi y Mui y su propia impotencia. Todas esas cosas se arremolinaban en su cabeza y le provocaban una agonía sin fin. Aun si se presentaba una nueva ocasión, Kurumi seguía sin saber que hacer para ayudar a Takeshi.

«Por eso, tengo que volverme más fuerte...».

Kurumi metió su mano en el bolsillo de su falda y tocó un objeto duro y frío con las puntas de sus dedos.

Oigami Takao, había estado enseñándole magia, pero ahora, había vuelto con los *Trailers*. No hubo oportunidad que le enseñara a utilizar el hechizo de liberación, y aquello que Kurumi tenía en su bolsillo, era un botón Concierge de los *Trailers* que debiera llevarla directamente con Oigami. Podía utilizarlo para verse con él de nuevo. “*te enseñaré a usar el hechizo de liberación*” fue lo que él le dijo cuando se lo dio. Kurumi estaba muy consciente de sus debilidades. Sin embargo, no pensaba utilizar ese botón. Pensaba que, si lo hacía, sería como una traición hacia Takeshi y los demás.

—Isoshima, parece que todo está bien ¿Vienes?

Desde al lado, Takeshi llamó a Kurumi. Ella había estado completamente sumergida en sus pensamientos.

—¿iEh!? Claro...

Takeshi e Ida fueron los primeros en marcharse hacia los dormitorios. Kurumi siguió el ejemplo e hizo el intento de marcharse del pasillo frente a la enfermería, pero antes de eso, echó un vistazo en el interior y observó a Mui platicando felizmente con su hermano. Entonces sintió que sus preocupaciones se aliviaban ligeramente al ver la conmovedora reunión de esos hermanos iluminados por el sol de la mañana.

«Bueno, tampoco es como si no hayamos logrado nada. Bien por ti, Mui...».

Kurumi sonrió con sinceridad, y lentamente comenzó a caminar detrás de Takeshi.

## Epílogo

**E**n el exterior de una ventana, todo se veía oscuro. Adentro, apenas había una pequeña bombilla. Era un pasillo oscuro por donde Washizu Kippeï caminaba con una postura ligeramente inclinada hacia la derecha por culpa de un dolor que sentía en ese momento. Podía usar magia como analgésico, pero para eso, tenía que utilizar muchas veces la magia de curación hasta sentir un alivio realmente significativo. Aun así, Washizu sintió que era necesario hacerlo ya que Shijou Momoka, le había logrado infringir un gran daño. Ella debería estar muerta ya. Sin embargo, al pensar en eso, se le dibujó una sonrisa en el rostro. No podía comprobar su muerte con certeza, así que lo más inteligente sería creer que aún seguía con vida. Después de todo, la magia era capaz de casi cualquier cosa.

Finalmente, Washizu se detuvo frente a una puerta doble. El lugar era un escondite que muy pocos *Trailers* conocían. Sin embargo, había señales de que ya había alguien dentro. Washizu no quería ser molestado, así que abrió la puerta con el ceño fruncido. El interior de la habitación tenía tan poca luz como el pasillo y en su interior, solo había una mesa grande con ocho asientos al rededor. Allí, había un hombre y una mujer, sentados en silencio cara a cara en los asientos de cada extremo.

La mujer, que tenía cabello dorado y ojos azules, puso una cara de completo desagrado al ver a Washizu entrar, mientras que el otro hombre sentado con ella, simplemente se limitó a seguir sus movimientos con la mirada.

Ese hombre, se llamaba Andou Shosan, era uno de los magos más poderosos de los *Trailers* y también uno de los “Rango Cinco”. Como era habitual en él, vestía con un gorro y una bata medica de color celeste que se utilizan para cirugía. Washizu había escuchado que Andou era un médico que trabajaba en un hospital universitario en el mundo viviente.

Eso no era extraño, ya que había muchos magos que trabajaban como personas ordinarias en el mundo viviente. El asunto es que, la mayoría que hacía eso, solían ser magos que no pertenecían a una comunidad o simplemente magos de bajo nivel. Por lo tanto, lo que si era extraño, era que un *Trailer* y miembro de los “Rango Cinco”, viviera en una sociedad de humanos.

Cuando Andou vio las heridas de Washizu, se echó una leve carcajada dentro de sí. Y en ese momento, Violet North fue la primera en romper el silencio:

—Hemos venido para discutir el asunto de los dos miembros que nos faltan para los Rango Cinco.

Washizu no dijo nada, solo tomó asiento.

—Sería bastante difícil comandar a un gran ejército con solo tres de nosotros. Cada candidato es electo por mayoría de votos. No hay oportunidad de objeción luego de eso.

Los dos hombres asintieron. No parecía haber ningún problema de que Violet hubiese tomado el control de la reunión. Ella prosiguió:

—Mi candidato era uno de mis subordinados. Se llama Saikawa Youhei y es usuario de magia de aceleración llamada “Open Reveal”. La verdad es que como hay muchos interesados y yo no puedo disponer de él este momento, esta vez me abstengo de nominar a un candidato.

Cuando Violet termino de hablar, Andou prosiguió:

—Mi candidato es Hiruzen Tadayuki. Como ustedes ya saben, él es usuario de la magia evasiva “Trinity Mimic”. Él ya ha dirigido varias misiones importantes en mi nombre. Es excelente como elemento militar.

Luego de eso Violet y Andou se quedaron mirando en silencio a Washizu.

—¿Quién es tu nominado? —Preguntó Violet—. ¿Oigami Takao? ¿Aiba Tsuganashi? Ah lo siento, se me olvidaba a que Aiba Tsuganashi fue recuperado por *Wizard Breath*. Mis condolencias para ti.

Mientras Violet habla elocuentemente, Washizu le sonrió ligeramente y contestó:

—Vi, lo bueno de ti es que eres mujer. Las mujeres siempre abren su boca para hablar de alguien más. No pueden quedarse calladas. Sin embargo, son buenas para dar información, ya sea por voluntad propia o a la fuerza. Esa es la diferencia que tienen con los silenciosos hombres. Pero, la información puede ser un arma. ¿No lo crees? Puedes ocultarla o puedes falsificarla. Por eso se puede decir que las mujeres son mucho mejor que los hombres a la hora de pelear una guerra. Es por eso por eso también, que estoy muy interesado en ver tu respuesta ante el arma que aquí te presento hoy.

—¿A qué te refieres Kippeï?

Washizu rio amargamente y miró a Violet.

—Permítanme presentarles a mi candidato. Es un recién llegado y lo traje aquí para no estar en desventaja en estas elecciones.

—¿Lo trajiste a este escondite? —Preguntó Andou.

—Así es, amigo mío...

Washizu se levantó y fue a abrir la puerta. Las bisagras se abrieron con un chirrido dejando ver a un chico parado al otro lado.

—Él es Nanase Gekkou. El candidato que yo elegí...

Gekkou desapareció en ese instante frente a sus ojos y donde estaba parado, nada más quedó un rastro de partículas mágicas de color blanco. Era más que obvio que había usado magia para hacer eso. Pocos segundos después, Violet solo escuchó a Andou gemir desde su asiento. Cuando lo volteó a ver, se sorprendió de lo que vio. Andou se levantó de la silla sujetándose el cuello y se calló hacia atrás salpicando sangre. Y, al lado de él, se encontraba el chico que hace un momento, había desaparecido. Ella supo de inmediato lo que pasó cuando vio la espada untada de sangre en la mano de Gekkou.

—¡Kippe! —Exclamó ella.

Washizu se echó a reír al verla levantarse de inmediato y sacar la baraja de cartas que eran su Aspecto.

—Vi, yo no pienso pelear contigo. —Declaró Washizu.

—¿Te das cuenta de lo que hiciste? —Contestó Violet.

—Por supuesto que lo sé. Nada más me he deshecho de un estorbo.

—...

Violet se quedó mirando a Washizu y a Gekkou parados al lado del cadáver sin ninguna expresión en sus rostros. Y lo único que pudo hacer, fue escuchar asombrada lo que Washizu decía.

—Escucha Vi, Kazuma despertará pronto, y con él, el resurgir de los *Trailers* dará comienzo.

Gekkou sacudió la espada para escurrir la sangre, la envainó y luego se paró junto a Washizu, mirando fijamente a Violet con sus ojos negros.

Parecía estar tan loco como el propio Washizu.

—Adelante, princesa mía. Bailemos esta pieza. Aún queda tiempo antes de la campanada de las doce.

Violet se mordió el labio al ver la cara de alegría de Washizu. No lo quedó más opción que seguirle el juego.



## Palabras Finales

Hola, soy Suzuki Hisashi últimamente ha estado haciendo tanto calor que siento que me voy a derretir. Soy bastante débil para soportarlo. Cuando era niño, no tenía aire acondicionado, pero no hacía tanto calor como ahora. En ese entonces lo máximo que había eran 32 grados, pero ahora rondamos los 37 grados. Ya no puedo vivir sin el aire acondicionado. Tengan cuidado con los golpes de calor. Ya son tres volúmenes los que voy terminando en estas condiciones. Parece que afuera de mi casa hubiera una fiesta. Aun siendo verano, los truenos retumban muy fuerte aun sin estar lloviendo. Había puesto a la lavar la ropa en la lavadora tres veces seguidas y aun me quedaban dos camisas... Creo que voy a tener que poner a secar la ropa adentro. Malditos truenos, Aahh parece que al final siempre llovió. Que mal. Ahora tengo toda la ropa tendida dentro de la casa. Maldita sea. Bueno, ya que.

Hablando de rayos, tenemos a Mui. Esta vez ella hizo todo lo que quiso. Me di cuenta de eso cuando escribía, pero parece que Mui se comporta de manera infantil cuando esta con Takeshi. Quiero decir, ella saca su verdadera personalidad cuando está con él. Es posible que debido a que siempre esta tensa en la academia y cuando está con los de Wizard Breath, es que cuando esta con Takeshi, ella finalmente puede relajarse. Por otro lado, Kurumi se pone tensa cuando está con Takeshi. Aunque son amigos de la infancia, ella quiere verlo todo el tiempo, pero no quiere ser odiada por él. Takeshi es el más difícil de entender. Con Kurumi habla con total naturalidad y con Mui se emociona.

Bueno, desde que Kurumi ha comenzado a comportarse de manera extraña, Takeshi ha estado desconcertado. Ida-kun es el único que no tiene absolutamente nada que ver en la relación de esos tres, pero presiento que el amor muy pronto tocará a su puerta. Quiero desarrollar ese asunto más adelante. Aunque no es nada importante para la historia por lo que posiblemente acabe omitiéndolo. Luego tenemos a Gekkou, el hermano menor de Takeshi. Quiero escribir muchas más cosas sobre él en el futuro. Parece que él no les agrada a mis lectores, pero a mí sí me gusta. Es normal que Gekkou sea mejor tratado que Takeshi luego de que él lo empujara.

Pero, Gekkou es muy odiado por mis lectores por su insidiosa manera de ser y su mal carácter jajaja. En el epílogo de este volumen, pueden darse una idea de lo que se vendrá a desarrollar más adelante. Sin embargo, a diferencia de la relación entre Mui y Tsuganashi, la relación entre Takeshi y Gekkou contiene una profunda discordia. No me aguanto para que ambos puedan reconciliarse y se vuelvan de nuevo muy unidos. Estoy ansioso por escribir de eso.

Ahora que el asunto del hermano mayor de Mui se ha resuelto, creo que es hora de irle dando un poco más de perspectiva al asunto de las comunidades. Dejaremos un poco de lado a Wizard Breath y a los Trailers para no confundirnos, y hablaremos un poco sobre Pendragon. En realidad, como el nombre “C7” lo indica, hay siete comunidades principales. Pero desde el punto de vista de Takeshi, solo los ve como algo relacionado a la guerra. Quiero escribir acerca de ellas, para que la perspectiva sea más abierta.

Lo que sigue, son agradecimientos:

A mi encargado K-san esta vez sí cumplí con la fecha límite ¿verdad?! Puede que no pase de nuevo. Incluso yo mismo me sorprendí. Sin embargo, esta vez sí me dieron un buen tiempo. A ver qué pasa después ja ja ja...

Gracias a Lunalia-sama. Gracias por el diseño del arma de Momo-tan (la directora) se ve genial y me sorprendió mucho. Ha cambiado por completo mi forma de ver los compases. Es una herramienta escolar bastante genial. Espero darle un papel importante en el futuro. Le agradezco mucho por sus lindas ilustraciones y nos vemos en el próximo volumen.

También envió un profundo agradecimiento a todos aquellos que hacen posible que estos libros se vendan y a todos aquellos que los apoyan también.

Y, por último, pero no menos importante, a mis lectores. Gracias por darme la felicidad de compartir este mundo con ustedes.

Atentamente: Suzuki Hisashi el robot al que le falta una tuerca.

## -Breve Explicación del Arma de La Directora-

Diseñado por: Lunalia



### ■ Lanza corta de Shijou Momoka

Es una lanza de casi 2 metros de longitud en tonalidades blanco y plateado. Tiene un mecanismo de apertura y cierre en medio de dos puntas de forma muy similar a un compás. Debido a su ostentosidad, puede ser confundida como un arma principal. Sin embargo, es solo un accesorio cuya función es ampliar el rango de acción de su lápiz.